



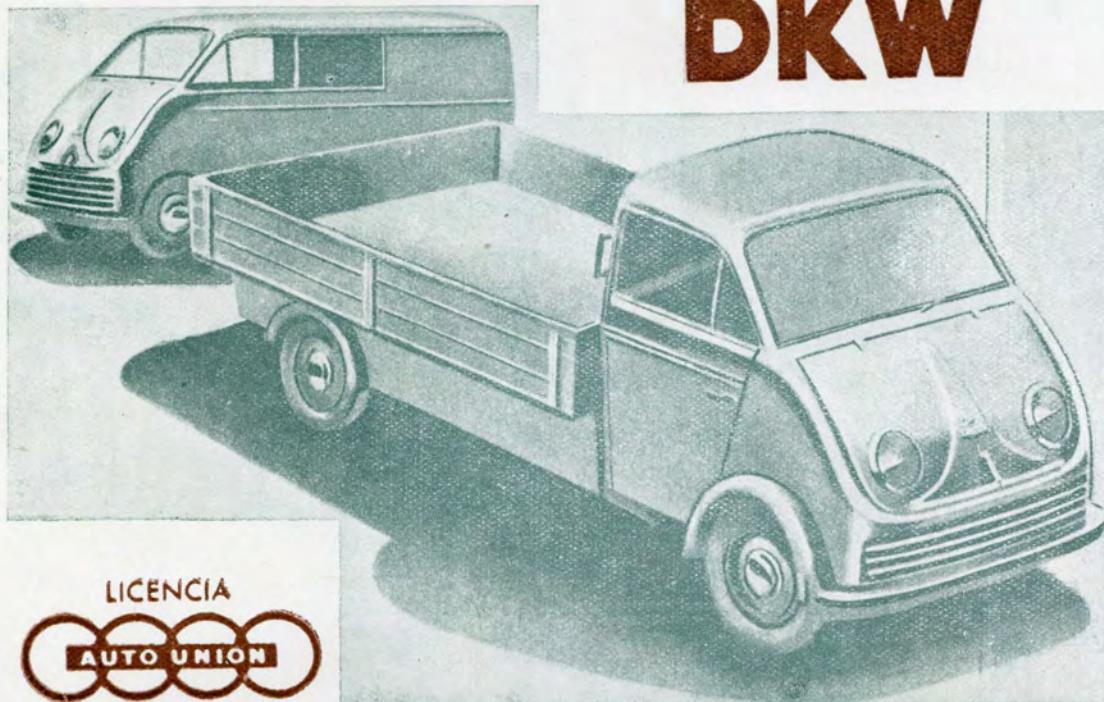


INDUSTRIAS DEL MOTOR, S. A.

VITORIA

Fábrica Española de los
Vehículos Utilitarios

DKW



CONCESIONARIOS

EN TODAS
LAS PROVINCIAS



MADINAVEITIA Y Cia



TALLERES MECANICOS



Construcción y reparación de maquinaria

Trefiladoras - Máquinas de clavos

Afiladoras de cuchillas para clavazón



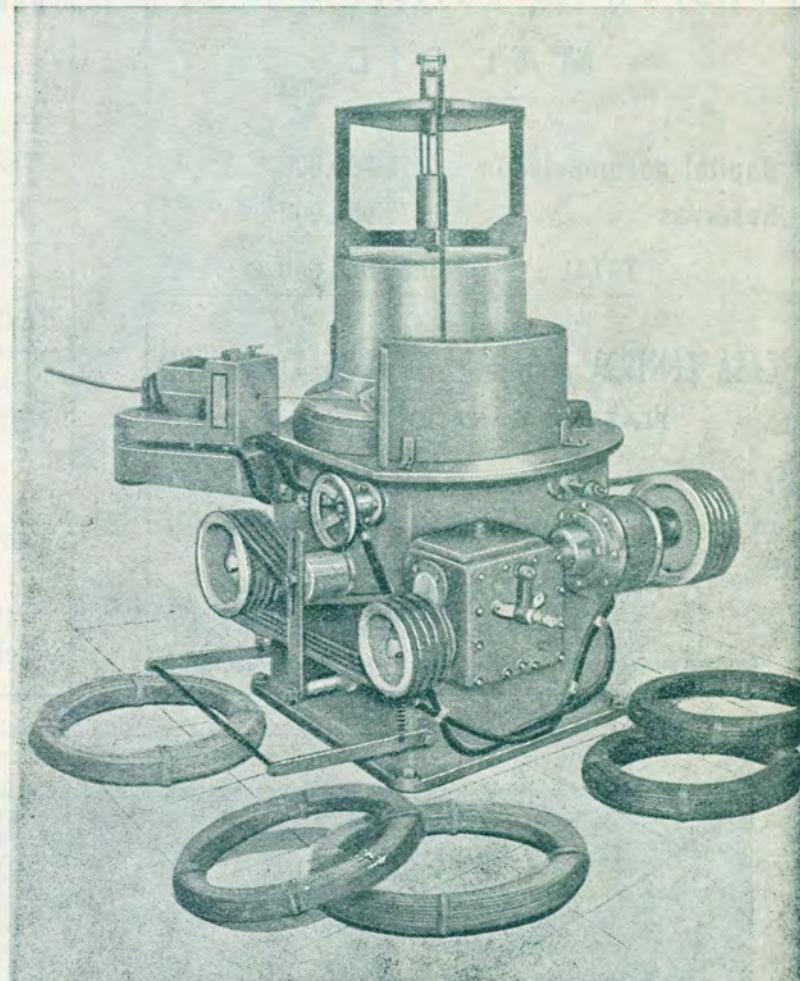
TREFILADORA T-U-8

para rebajar en frío alambre de Hierro
desde 8 mm. Cobre y Latón desde 10 mm.

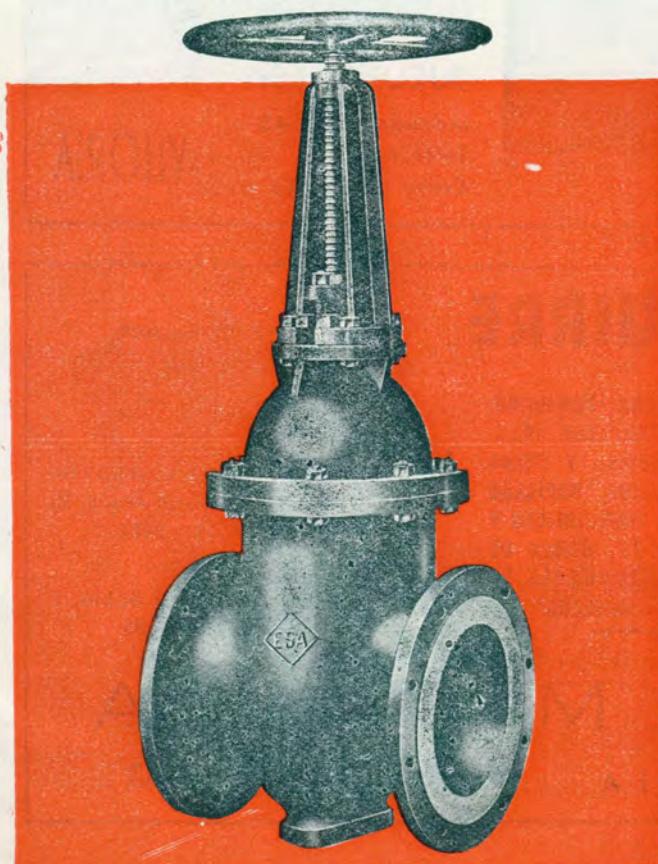


OFICINAS Y TALLERES:

Zabaleta, 40-bajo Teléfono 16.160



SAN SEBASTIAN



Echauri

Casa fundada en 1907

S. A.

FUNDICIÓN Y TALLERES
MECÁNICOS

Grifería sanitaria.

Fabricación de toda clase de piezas sobre planos o muestras.

Fundición de hierros y metales

Fabricación de grifería y valvulería para agua, vapor, ácidos, etc.

Vitoria

BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado 425.000.000
Reservas 575.000.000
TOTAL . . . 1.000.000.000 de Ptas.

CASA CENTRAL y DEPARTAMENTO EXTRANJERO

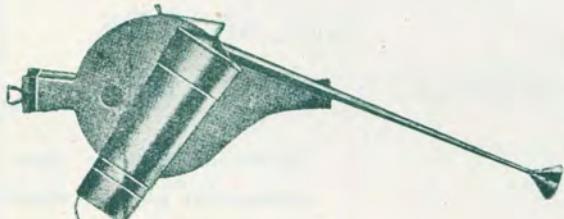
PLAZA DE CANALEJAS, núm. 1

SUCURSAL DE VITORIA DOMICILIO: DATO, número 17

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1.468



MANUFACTURAS AGUIRRE



FUELLES PARA FUNDICIÓN,
 FRAGUAS, SULFATAR PLANTAS,
 DE COCINA Y OTROS
 USOS DIVERSOS, CEPILLOS
 PARA USOS INDUSTRIALES Y
 DOMÉSTICOS. ÚTILES DE
 LIMPIEZA, BROCHERÍA DE
 TODOS MODELOS

CARPINTERÍA MECÁNICA

Sancho El Sabio, 7

VITORIA

FERRETERIA
MATERIAL ELECTRICO

Hijo de León Marañón (SUCESOR)

PLAZA DE ESPAÑA, 23
TELEFONO 1950

Vitoria

Iregui, Larrañaga y Araolaza en C. ía

Industrias ALI

Fábrica de Baterías de Cocina de Aluminio Puro

C. de Villarreal, 29
Teléfono 2398

Vitoria

COLONIALES

Ulibarri

Artículos de primera calidad

ALMACEN Y OFICINAS:
Fueros, 31 - Teléf. 2150

SUCURSALES:

Independencia, 40
Teléfono 2018
Calvo Sotelo, 43

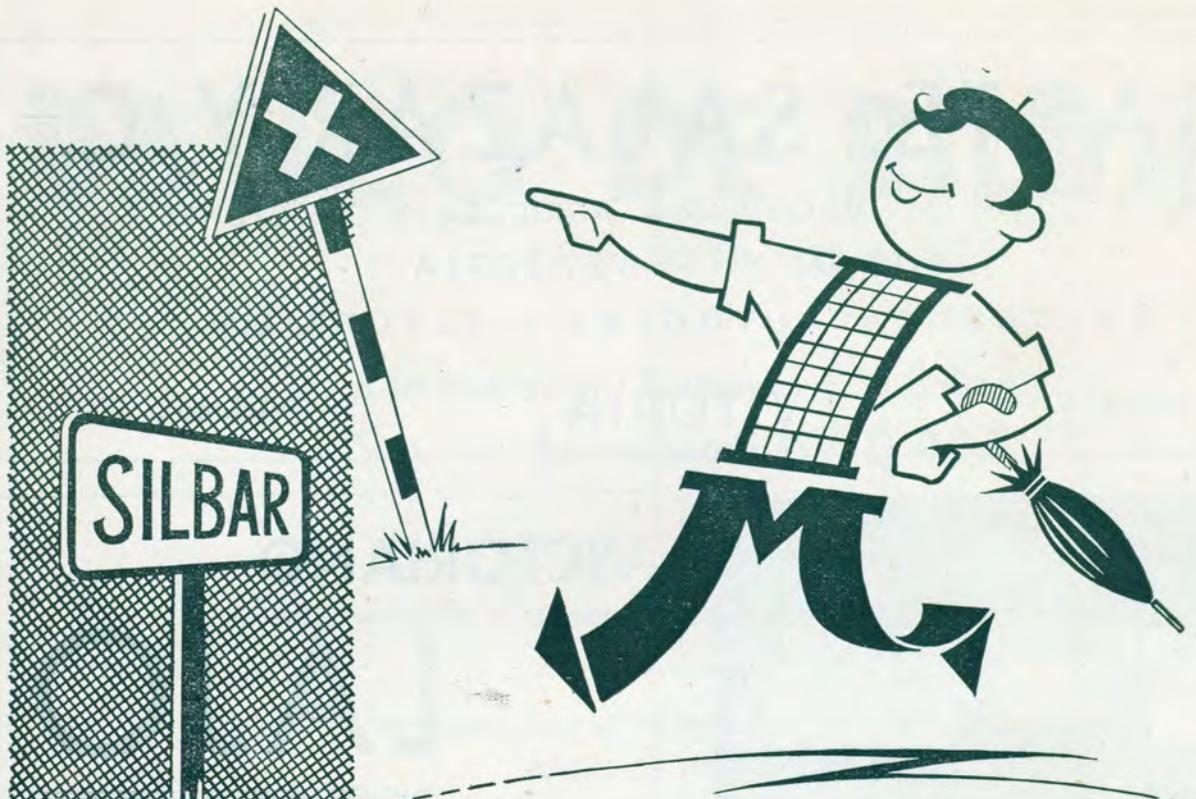
VITORIA



VENTA AL PÚBLICO Y OFICINAS:
Siervas de Jesús, 19
Teléfono 2473

FÁBRICA:
Sancho El Sabio, 7
Teléfono 3433

Teléfono núm. 3433



★ Señalización
de Carreteras,
Ferrocarriles,
Aeropuertos, etc.

- ★ Paneles y Placas Publicitarias.
- ★ Piezas y accesorios diversos reflexivos..
- ★ Aplicador Industrial de

LAMINAS REFLEXIVAS
Scotchlite
MARCA REGISTRADA

FABRICADAS POR: MINNESOTA MINING
AND MFG. CO., SAINT PAUL 6, MINNESOTA
U.S.A.



Industrias de Mendoza, S.L.

PLAZA DE TOROS, 16 * VITORIA

UGARTE, SALAZAR Y C.^{IA}

REPARACION DE MAQUINARIA AGRICOLA Y TRACTORES
FORJA Y CERRAJERIA
SOLDADURA AUTOGENA Y ELECTRICA

Ricardo Buesa, 3

VITORIA

Teléfono



GRAN SURTIDO EN ARTICULOS
DE CAZA, PESCA Y SPORT

Teléfonos | Comercio 2748
| Domicilio 2865

POSTAS, 29
VITORIA

VICTORIANO LAJO

CHATARRISTA - MAYORISTA
MONSEÑOR ESTÉNAGA, 6

TELEFONOS | DOMICILIO, 2697
ALMACEN, 2744

VITORIA

MADRID
Marqués de Urquijo, 20
Teléfono 240666

VALLADOLID
Manuel Sánchez, 33
(Delicias)

ÁNISETE MAYGOLO

Destilerías HERNANDEZ

Casa fundada en 1876 | VITORIA



Especialidad en
Aparatos de luz
y Regalos útiles.
Material e ins-
talaciones eléc-
tricas

Adquiera en esta
casa la insupe-
rable máquina
de afeitar suiza
"BELCUT"

Teléfono 1472
FLORIDA, 26
VITORIA

Restaurante *Arrilucea*

(FRENTE A LA ESTACION DE AUTOBUSES)

SELECTA COCINA

Calvo Sotelo, 37

Teléfono 2949

VITORIA

DROGUERIA PERFUMERIA

P. G. LASAGA

ZAPATERIA, 22
Teléfono 2926

VITORIA

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

Administración Central: BILBAO

Servicio Extranjero: MADRID

Capital social: 300.000.000 de pesetas

Capital suscrito y desembolsado: 264.168.500 » »

Reservas: 468.000.000 » »

Capital desembolsado y reservas: 732.168.500 » »

(BALANCE AL 31-12-53)

EXTENSA RED DE SUCURSALES - CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

SUCURSAL EN VITORIA :: DATO, 12

(Aprobado por la D. G. de Banca y Bolsa con el núm. 1.479).

GRANDES ALMACENES CASTRESANA, S. A. ORGANIZACION COMERCIAL PARA ESPAÑA

Especialidad en géneros de punto - Tejidos, Confección, etc.

EXCLUSIVA DE LAS MARCAS MAS ACREDITADAS

CASA CENTRAL:
Atreca, núm. 9

VITORIA

VENTAS DETALL:
Plaza España, 27 - Tel. 3221
Postas, 26 - Tel. 3247

¡Atención Cocineras y Amas de Casa!

Se acabó el problema del carbón, quemando en sus cocinas, estufas y calderas
"OVOIDES DE LEÓN"

Si no quiere que le den gato por liebre, exija que procedan de
"AGLOMERADOS GASCÓN"

Estos se venden en varios almacenes de Vitoria, siendo su Casa Central

«CARBONES GLERA»

Cercas Bajas, 16 - Teléfono 2499

NOTA IMPORTANTE: Precio especial por toneladas. Llene su carbonera en verano y no lo haga sin efectuar antes la prueba y cerciorarse que son los auténticos

MOTO GARAGE

Joaquin Salvatella



AGENCIA OFICIAL

Reparaciones - Modificaciones
Recambios en general

CARLOS VII, 37
TELÉFONO 3531

VITORIA

TURISMOS - FURGONETAS

D. K. W.

CONCESIONARIOS:

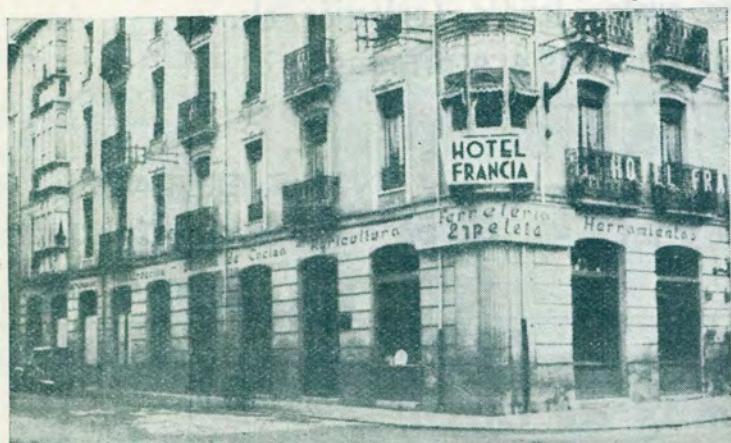
Doria y C.^{ia}



EXPOSICION: Rioja, 10 - SERVICIO: Carlos VII, 37

Transformación de motores
antiguos en modernos

FERRETERIA EZPELETA



Calle Dato, 39

VITORIA

CERRAJERIA

Herramienta Agrícola e Industrial
Batería de Esmalte y Aluminio
Tableros Contrachapeados
Puertas Prefabricadas

TOT-GARAIS

Calle Colegio San Prudencio, 6

Teléfono 2851

VITORIA

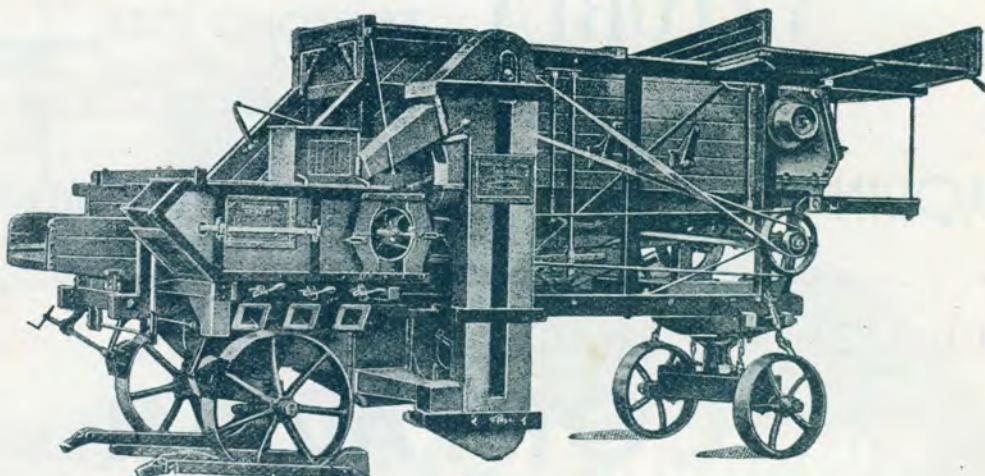
42

Sucursales para
la venta directa
al Agricultor

MAQUINARIA AGRICOLA **AJURIA, S. A.**

VITORIA

Arados
Sembradoras
Gradas
Cultivadores
Guadañadoras
Gavilladoras
Atadoras
Trillos
Trilladoras
Desgranadoras
Aventadoras
Molinos
Corta-pajas
Corta-raíces
etc.



GRANDES FÁBRICAS EN VITORIA Y ARAYA

La Llave Flavesa **FERRETERIA RETANA**



LINOLIUM PERSIANAS.
BANERAS - LAVABOS - INODOROS - BALDOSAS - AZULEJOS

Cocina económica de
acreditada marca

Retana

APARTADO 45
TELÉFONO 1931

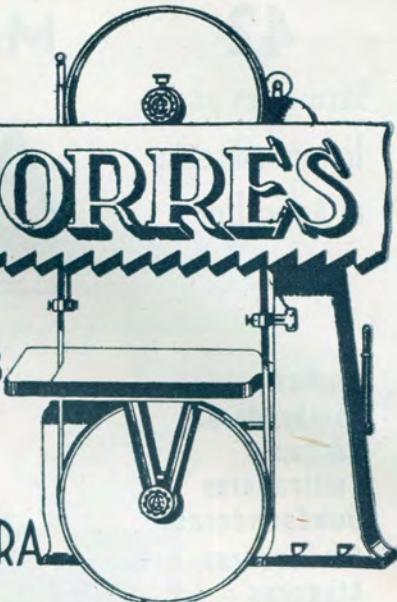
VITORIA



ARMIENTIA Y CORRES

VITORIA

APARTADO 40
TELEFONO 1248



MAQUINARIA PARA TRABAJAR LA MADERA

FUNDICIÓN DEL PRADO

CORTAZAR

Sociedad Anónima

FUNDICION DE HIERRO Y METALES ★ MAQUINARIA ★ CONSTRUCCIONES METALICAS
REMACHADAS Y ELECTRO-SOLDADAS ★ MATERIAL DE FERROCARRILES Y MINAS

PRODUCTOR NACIONAL N.º 4597

CASTILLA, 22

VITORIA

Teléfono 1730

Filial: AGADI, S. A. - Algete, 6 (Legazpi) - Teléfono 284937 - MADRID

FABRICA DE BICICLETAS Y VELOMOTORES



CIL

LA PREFERIDA

VENCEDORA EN LA VII VUELTA A ESPAÑA

Bicicletas IRIONDO, S. A.

Comandante Izárduy, 20

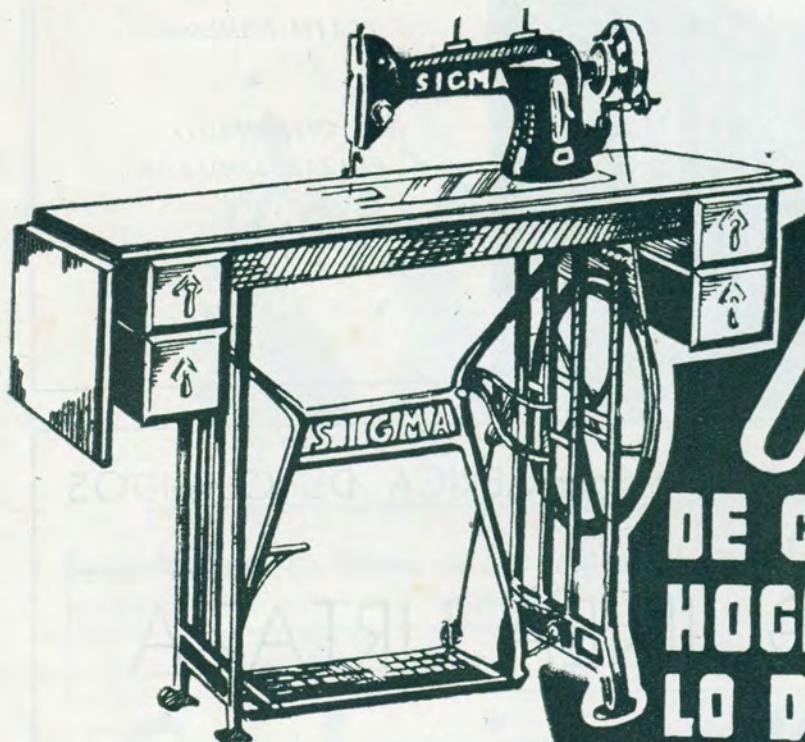
VITORIA

TELEFONO 3204
APARTADO 98

No es un capricho...

16 TIPOS DE MAQUINAS
CONTADO Y PLAZOS

Exposición y venta: **N. ARREGUI**
POSTAS, 32 VITORIA Teléfono 1776



NA MAQUINA
DE COSER ES EN EL
HOGAR UN ARTICU-
LO DE PRIMERISIMA
NECESIDAD

Sigma

LA MAQUINA ESPANOLA DE CALIDAD

FABRICANTES: ESTARTA Y ECENARRO: S. A. ELGOIBAR (GUIPUZCOA)

COLEGIO DE SAN JOSÉ

CLERIGOS DE SAN VIATOR

PRIMERA ENSEÑANZA
COMERCIO LIBRE
COMERCIO OFICIAL

BACHILLERATO
EN PLAN
LEGALMENTE
RECONOCIDO

GRANDES EXITOS
EN LOS EXAMENES



EXCELENTE
FORMATACION

★
TRATO ESMERADO

★
INTERNADO
PLAZAS LIMITADAS

★
Paz, 7 - Teléf. 2349
VITORIA

BADANAS PARA FORROS
Y MARROQUINERÍA



FABRICA DE CURTIDOS

JOSE GUINEA URTAZA

PIELES PARA
TAPICERÍA

Domingo Beltrán, 28
Teléfono núm. 1932

Vitoria

Harinera "SAN ANTONIO"

Portal de Villarreal, 14 - VITORIA

Muebles de Arte
Decoración



Casa J. Phargoitia

TALLERES: Teléfono 1843

OFICINAS: Teléfono 1244

VITORIA

VICTORIANO LAZA

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA PROVINCIA DE ÁLAVA



Piezas de repuesto - Reparación de automóviles - Camiones
y Tractores - Rectificación y camisaje de cilindros
Engrase a presión - Cabinas para coches - Estancias

NEUMATICOS PIRELLI

Garage, Talleres y Oficinas:
MANUEL IRADIER, 21
Teléfono 1988

Vitoria



MOMBRE REGISTRADO

ESPECIALIDADES:

Bombones VASQUITOS
Pastillas NESQUITAS
Trufas NATA - CAFÉ - LICOR
Bombones FRUTAS VASCAS
Postres TALOS DE URBIA



MARCA REGISTRADA



Venta Exclusiva en Vitoria en los Despachos:
¡Lo mejor como recuerdo y confitura de Vitoria!

Casa García
DATO, 20 - Teléfono 1944

Casa Goya
DATO, 6 - Teléfono 1444

Calefacciones "LARMAR"

PROPIETARIO J. J. ARMENTIA

Instalaciones por todos los sistemas
Saneamientos y material sanitario
Distribuciones de agua caliente y fria
Refrigeración - Vapor - Secaderos



Exposición y ventas: Postas, 27 - Teléfono 1465
(Edificio Caja de Ahorros)

VITORIA



LA MAQUINA
ESPAÑOLA
DE CALIDAD

ARREGUI
CONCESIONARIO

VENTA A PLAZOS Y CONTADO

POSTAS, 32

VITORIA

Teléfono 1776

"CONAHEM"

LA MAQUINA PERFECTA
PARA TEJER PUNTO

HUETO E HIJOS

ALMÍBARES
CHOCOLATES,
Y CONFITERÍA

POSTAS, 4
Teléfono 1474



VITORIA

FÁBRICA DE MUEBLES URRETAVIZCAYA

SE CONSTRUYE TODA CLASE
DE MUEBLES, DE ENCARGO

FÁBRICA:
ARANA, 13
Teléfono 1531

VITORIA

AMPLIAS EXPOSICIONES
en POSTAS, 46
Teléfono 1855



TRABAJOS DE CEMENTERIO EN GENERAL

BARRANCAL, 11
TELÉFONO 2465

VITORIA

CARBONES SARABIA

CARBONES VEGETALES, DE COK Y PIEDRA, LEÑA Y CISCO

ALMACÉN: C. Ayala, 13 - Teléfono 1095
DESPACHO: Florida, 26 - Teléfono 1632

VITORIA

DOMICILIO: Cuchillería, 41
Teléfono 1560

Almacén de Coloniales
Ultramarino finos
Patatas - Transportes

Paz, 1 - Teléfono 2371

LEZA

VENTAS POR MAYOR

VITORIA

GRAN SURTIDO
DE LICORES
FRUTAS SELECTAS

Rioja, 16 - Teléfono 2145



EBANISTERÍA
Y TAPICERÍA

Calixto Díaz
de Lezana

MUEBLES DE ARTE

Calle Cuchillería, 85
VITORIA

Pedro Lete Alday

FABRICACION DE TODA CLASE
DE CADENAS Y DEMAS ARTICULOS
DE FERRETERIA Y GUARNICIONERIA

Ricardo Buesa, 1

Teléfono 3658

VITORIA

SUMINISTROS INDUSTRIALES
GARAGE AUTO - UNION



NUESTRO LEMA:
BUEN SERVICIO
— A —
MEJOR PRECIO

Especialidad en Productos
DODGE - AUSTIN - D K W

• •

Servicio Técnico BORG
Rectificaciones MITRA

• •

Oficinas y Talleres:
ORTIZ DE ZARATE, 7
Teléfono 1968

VITORIA



**LABORATORIO
ANALISIS CLINICOS**

Orina Sangre Espumas etc...

TOMAS BULNES
PLAZA VIRGEN BLANCA, 10
VITORIA

COBAS



ARTICULOS
PARA
REGALOS



VITORIA
ATO, 20
Teléfono 1424

HELADOS
La Suiza
Pusl Arax



HORA EXACTA EN VITORIA?
SOLO CON RELOJES
I. NAVARRO
ATO, 23
La primera casa en reparaciones de absoluta garantía
¡Navarro, Navarro, siempre Navarro!

Hijo de Elías Clemente

CORDAJES - SEMILLAS
EXPORTACION E IMPORTACION

Telegramas «Clemertel»
Apartado 32
Teléfono 1836

DATO, 26
VITORIA

RAFAEL LAZA

HOJALATERIA
FLORIDA, 27 VITORIA Teléfono 1336

CAMISERIA - PERFUMERIA - NOVEDADES
SEÑORA - CABALLERO

OLIVARES

DATO, 10

Teléfono 1707

VITORIA

**BAR-RESTAURANTE
AMERICA**

ESPECIALIDAD EN BODAS,
BANQUETES, WTEKES Y MERIENDAS

VINOS Y LICORES
de las marcas más acreditadas

CAFÉ EXPRES

Santiago, 12 - VITORIA - Teléfono 2768



Mármoles BOLUMBURU, S. R. C.

C A N T E R I A

MATERIAL SANITARIO

Talleres: Portal de Arriaga, 20
TELEFONO 1751



Exposición: Siervas de Jesús, 15
TELEFONO 2248

VITORIA

Compañía de los Automóviles de Alava, S. A.

VITORIA

...

Servicio diario entre Logroño, Laguardia, Bóveda, Lagrán y Bernedo

MAGNIFICOS AUTOBUSES PARA EXCURSIONES

OFICINAS Y GARAGES: Magdalena, 8

Vinos de los Herederos
del
Marqués
de
Riscal
S. A.
ELCIEGO
(Alava) ESPAÑA



Representante exclusivo para Navarra y Alava:

CELEDONIO BELTRAN DE HEREDIA

Plaza de la Provincia, 5, 3.º - Teléf. 1568

Pedidlos en Hoteles y Restaurantes

Construcción
de Cemento
•
ALBAÑILERÍA
•
Pavimentos de
Asfalto fundido
y LOSETAS de
asfalto comprimido
•

RIOJA, 6 - 1.º

**José Sánchez
Arámburu**

Hijo de A. Sánchez Galán

TELEFONO 1537

VITORIA

SANTOS RUIZ DE GORDOA

TRANSPORTES DIARIOS

VITORIA - BILBAO y pueblos de la Provincia

Avisos en Bilbao:

Al. San Mamés, 27

Teléfono 18440

Avisos en Vitoria:

Almacén C. Ayala, 15

Teléfono 2288

DOMICILIO:

San Antonio, 11 VITORIA Teléfono 1276

TRANSPORTES VALENTIN AGUIRRE

CARGAS COMPLETAS
A TOTA ESPAÑA

SERVICIOS COMBINADOS
POR CARRETERA



LIBERTAD, 2 y 3

Teléfonos 1876 y 1830

VITORIA



B I L B A O

Doctor Areilza, 73
Teléfonos 15283 y 33944

ZARAGOZA

San Jorge, 23
Teléfono 24289

BARCELONA

Consejo de Ciento, 494
Teléfono 25-89-49

V A L E N C I A
G. Vía Ramón y Cajal, 46
Teléfonos 52570 y 50488

MADRID

Ayala, 108
Teléfono 360015

S A N T A N D E R

Daoiz y Velarde, 25
Teléfono 2304

VIUDA DE P. HERRERO

CAMAS DE TUBOS DE ACERO

Somiers "NUMANCIA"

y

Jergones de madera



FABRICAS:

Doce de Octubre y Judizmendi
Teléfono 1726

VITORIA

TRANSPORTES
DIARIOS
BARCELONA
VITORIA



Calle Olaguibel, 29, bajo
(Frente a la Piscina)
Teléfono 2397

VITORIA

"EGUINOA"

(MARCA REGISTRADA)

• •

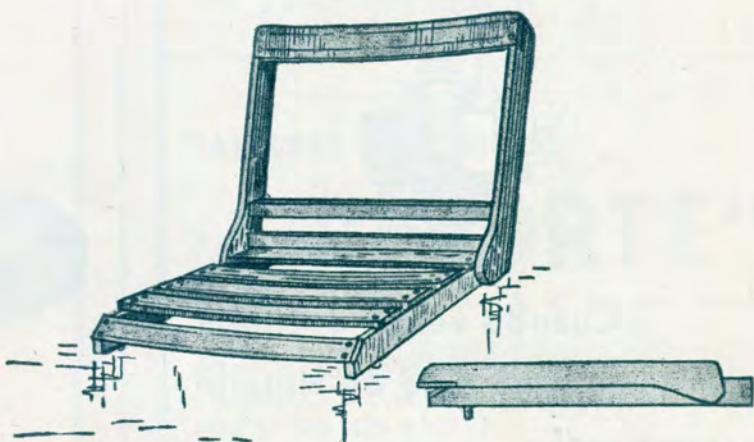
SILLAS, SILLONES, MESAS,
HAMACAS, CUNAS,
Y ESCALERAS PLEGABLES

PATENTADAS

DE MADERA DE HAYA SECA
Y DE PRIMERA CALIDAD
Patente número 12.827

• •

Apartado n.º 38 - Teléfono 1999
VITORIA



¡NOVEDAD! Silla deportiva para Campos de fútbol,
Playas y Plazas de toros, recientemente
patentada en España, Francia y Portugal.

HIJOS DE HERACLIO FOURNIER

Ediciones de Arte - Hueco - Offset - Huecograbado



FABRICANTES DE NAIPES
VITORIA

BAR

DE LA

Estación de Autobuses



Cuando venga a Vitoria
no deje de visitarlo

TELEFONO 2802

VITORIA

Calzados de Goma
DONOSTI y JOSEFINA

Las marcas más acreditadas en su género



JUAN LOPEZ

CASA FUNDADA EN 1921

Hilarión San Vicente, 1 - Teléfono 2714 - VITORIA

BANCO DE VITORIA

Entidad Bancaria la más antigua de la Provincia de Alava

DATO, 1 - Teléfono 1800

POSTAS, 22 y 24 - Teléfono 1223

AGENCIA URBANA EN VITORIA: Calvo Sotelo, 43 - Teléfono 2743

SUCURSALES:

MIRANDA DE EBRO

General Mola, 1 - Teléfono 91

SALVATIERRA

Portal del Rey, 2 - Teléfono 19

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 215)

VELAS LITURGICAS

CAPITELES para las mismas.

LÁMParas de cera para el Santísimo

Nietos de Quintín Ruiz de Gauna

Apartado 62
Teléfono 1738

VITORIA

Imprenta



Alijo de

ITURBE

ALMACÉN DE PAPEL Y BOLSAS
ETIQUETAS DE ENVIO Y RELIEVE



OFICINAS y TALLERES: Arquillos, 8 - DESPACHO: San Francisco, 1

TELEFONO 1233

VITORIA

TALLERES MECÁNICOS

"NORTE"

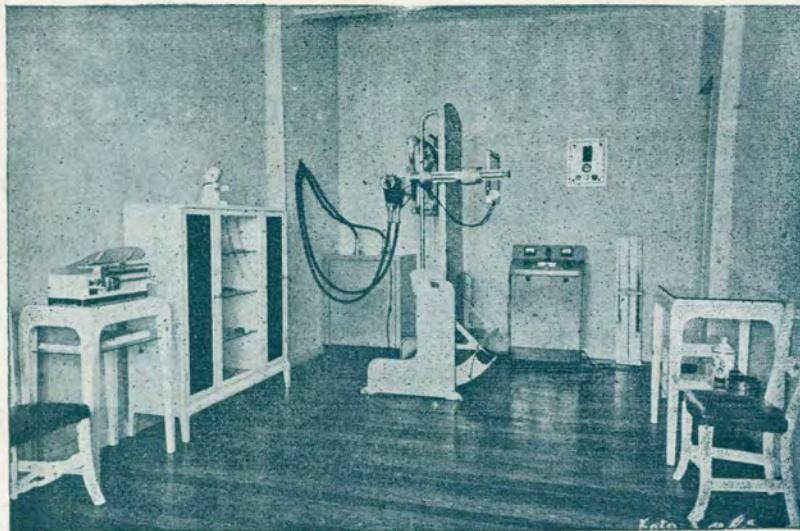
S. L.

CONSTRUCCIONES MECÁNICAS
TRABAJOS DE ALTA PRECISIÓN
PIEZAS DE RECAMBIO

Plazuela de Santo Domingo, 5
Teléfono 2098

VITORIA

MAQUINARIA DE CALIDAD
PARA TRABAJAR LA MADERA
Apartado 56. Vitoria.



DETALLE DE LA CONSULTA

ESPECIALISTA
EN NIÑOS

M.º de los Ángeles Estibalez Aguirre
M.º E. O. C. O.

POSTAS, 23
Teléfono 2677
VITORIA

BLAS, S. L. TDA

ENSAMBLAJES METALICOS
TOLDOS, etc.

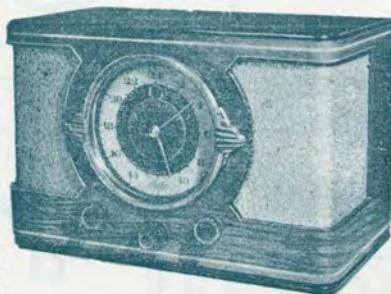
TALLERES DE CERRAJERIA

Calle Doce de Octubre, 8
Teléfono 2045
VITORIA

TALLER RADIO-ELÉCTRICO

MARIN
Olagubel, 10 - Teléfono 1030
VITORIA

RESISTENCIAS
MAVI
para usos
domésticos
e industriales



AISLANTES

★
Mica-Micanitas y sus derivados
Manufactura de piezas sobre modelos

MARIN

Ultramarinos

Medina

Cuesta San Vicente, 1
Teléfono 1521

Vitoria

Casa MENDIA

FUNDADA EN 1856

ALMACENES DE QUINCALLA
ÓPTICA DE ALTA PRECISIÓN

DEPOSITO DE NAIPES

"FOURNIER"
DE VITORIA

Plaza de España, 26
Plaza Virgen Blanca, 5
Teléfono 1337
VITORIA



¡MUEBLES!
VISITE VD.
LAS EXPOSICIONES
INTERIORES DE
"LA AMUEBLADORA
VITORIANA"
Manuel Alonso
SUCESORES
INDEPENDENCIA, 3 · TELÉFONO 1743

LAZARO GONZALEZ

Cuesta de San Vicente, 2 - Teléf. 2775

Muebles

MUEBLES MARIO
Independencia, 7 - Teléfono 2875

Vitoria

Título Registrado

QUEDA HECHO
EL DEPOSITO
QUE MARCA LA LEY



REVISTA GRAFICA DE FIESTAS

= VITORIA =

NUM. 36
AGOSTO
1954

SALUTACION

Este año, el saludo tradicional de la Revista "CELEDÓN" tiene que ser casi una oración. Dentro de dos meses, va a ser coronada canónicamente, Nuestra Excesa Patrona la Virgen Blanca. La ciudad de Vitoria, siempre noble y leal, se adornará con sus mejores galas, para solemnizar tan extraordinario acontecimiento en los anales de nuestra Historia local.

Esta Revista, portavoz exacto del pulso vitoriano, no podía estar ausente con su recuerdo sincero y emocionado, de tan señalada fecha.

Van a comenzar las tradicionales Fiestas agostinas. Pero este año no son unas de tantas. Junto al fulgor de los cohetes, junto a la emoción de la fiesta brava, junto a la alegría desbordante de ciudad en fiestas, surge el espiritual signo de la Coronación inminente de nuestra Madre.

Sabemos que nuestras Autoridades, tanto eclesiásticas como civiles, están totalmente entregadas a la tarea de dar un esplendor inusitado a los solemnes y conmovedores actos, a realizar en octubre.

Va a estallar el primer cohete: agosto, con su ardiente sol, está iluminando la limpia ruta de nuestras calles y plazas. Y nosotros, antes de dirigir nuestro ritual saludo a nuestras Autoridades, a nuestros lectores, antes de agregarnos a la alegría limpia y sana de estos días, nos dirigimos a la Virgen Blanca y rezamos, rezamos con el alma estremecida:

¡Madre!

La Revista "CELEDÓN", primera en tipismo, en solera y en tradición, se considera ante tu Trono la última, y te dice con su corazón saturado de filial ternura:

¡Madre, Señora y Reina: a tus pies!

Devoción y poesía

FESTOS días de la Coronación, en que doctos varones cantarán las glorias de la Virgen Blanca y recordarán el milagroso sueño del patrício Juan y de su esposa Bertha, el monte Esquilino, la protección del Papa Liborio y la devoción a la Virgen de las Nieves, no solo en Vitoria, sino en Ujue, Monasterio de Piedra, Tormos, Tafalla, Pamplona, Sevilla y en otros puntos, creo oportuno narrar una anécdota, de algunos conocida, que es la siguiente:

Don Federico Baraibar, ilustrado Catedrático que por sus vastos conocimientos del Latín, Griego, Arqueología, Numismática, etc., era considerado hasta en el extranjero como una de las primeras autoridades en estas materias, gustaba en ciertos días, de sentar a su mesa a sus amigos. En una de aquellas ocasiones, un cinco de Agosto, propuso a Don Herminio Madinaveitia, a Don Manuel D. de Arcaya y al padre del que esto escribe, el que improvisaran un soneto a la Virgen Blanca. Los tres los compusieron con rapidez, amor y desinterés, lo que fué muy celebrado por el anfitrión, que a pesar de ser un gran literato, dijo con modestia, que no podía juzgar cual era el mejor.

No recuerdo los de Madinaveitia y Arcaya, pero sí el de mi padre, que decía así:

Vuestra imagen, antiguos vitorianos, pusieron en artística hornacina; para que Vos de la bondad divina, impreáreis los doñes soberanos,

Aquellos que, creyentes y cristianos, sigan constantes la inmortal doctrina, los que guarden la fe, que es peregrina, nunca verán sus ruegos quedar vanos.

Concededme, Seráfica Princesa, que haya paz en mi hogar, pan en mi mesa, y al cesar en la tierra la jornada, cuando el alma, del cuerpo separada, llegue del Dios Eterno a la presencia, ¡Suplicadle, Señora, la clemencia!

Los que intervinieron en la anécdota evocada, están ya en la región de las almas, donde toda gloria es inmarcesible, creyendo que, como poetas de la Virgen, habrán alcanzado de Ella, el premio de una resurrección triunfante en la Eternidad.

Manuel S. de Quejana

ANTE UNA FECHA MEMORABLE

LA CORONACION de la VIRGEN BLANCA

Por Antonio Mz. de Marigorta.

POR fin, se va a realizar un viejo anhelo de todos los vitorianos. En el próximo mes de octubre, la Patrona de Vitoria, Nuestra Señora la Virgen Blanca, va a ser coronada con gran pompa y solemnidad. La ciudad, durante unos días, que serán inolvidables, va a vibrar de piadoso entusiasmo. Nuestras calles y plazas serán eco fiel de la íntima devoción que Vitoria siente por la Madre de Dios y Madre nuestra.

Los vitorianos nunca han olvidado la intercesión poderosa de la Virgen. Ella ha presidido siempre todas sus actividades, bajo diferentes advocaciones. Su efigie destaca en la arquitectura de nuestras iglesias, en artísticas arcadas, cuajadas de simbólica imaginería. Su invocación, asimismo, nunca se omite, a lo largo de nuestra historia ciudadana. Consta su Nombre también, en los momentos más solemnes de la población, aquellos en los que, al tomar posesión de sus cargos el Procurador General de la Ciudad, Alcalde y Justicias, juraban cumplir su cometido con la mayor fidelidad. Y, lo que más importa, la devoción mariana de los vitorianos rezumaba en sus costumbres edificantes y en su cristiano vivir, cuando todavía se entendía perfectamente el lenguaje de las campanas invitando a la procesión de la Aurora, al rezo del Angelus y a la hora de queda en el toque de las Avemárias.

Pero la devoción vitoriana por antonomasia para con la Reina del Cielo es actualmente, la de la Virgen Blanca.

**La devoción Mariana en Vitoria.
Leyenda e Historia.
La ciudad se prepara para
coronar a su Madre.**

El cariñoso respeto con que todos pronuncian su nombre en las fiestas agostinas; el esplendor de su solemnisima procesión de los faroles del Rosario, espléndido collar que Vitoria cuelga piadosa a su pecho en la noche vespertinal del dia de su fiesta y lo exhibe ufana a la admiración y ejemplo de propios y extraños; su Novenario concurridísimo; los cultos fundacionales de las varias Cofradías de la Blanca; y, muy especialmente, el afecto con que, durante todo el año y en todos los momentos del día y de la noche, preside, iluminada, la ciudad, desde su hermosa hornacina en el templete de la parroquia de San Miguel en el corazón mismo de Vitoria que es su incomparable plaza de la Virgen Blanca; todo esto, y la vida cada vez más floreciente de su Cofradía principal, y la solicitud con que es visitada en su soberbia Capilla de San Miguel, son a no dudarlo, pruebas fehacientes de la íntima devoción, de la admiración tradicional, del amor constante que Vitoria, todo Vitoria, siente por su Virgen Blanca, hasta hacer de ella, como hemos dicho ya, la devoción más típicamente vitoriana para con la Madre de Dios.

Desde 1615 está erigida en la parroquia de San Miguel, la Cofradía de la Blanca y la imagen se colocó en su pórtico en 1787. En dicha parroquia existe un altar dedicado a la Virgen Blanca, además de otra imagen que se venera en el Altar mayor, aparte de otras iglesias y oratorios. En varias ocasiones se celebraron cultos ante Ella, ya para impear la Divina Misericordia en tiempos de públicas

NOTAS GRÁFICAS DE PUEBLOS ALAVESES

*Arechavaleta
de Alava*

Foto Ragón





Arechavaleta

Foto Ragón

calamidades, ya para dar gracias por beneficios obtenidos, como sucedió al regresar victoriosos en 1860, los Tercios alaveses, y en 1885, al celebrarse la traída de aguas del Gorbea.

El Ayuntamiento de Vitoria la escogió y proclamó por Patrona de Vitoria, en 1854, y en 1921, por rescripto de la Santa Sede, fué aprobado canónicamente este patronazgo. Ahora, nuestra ciudad se dispone con cariño y unción filial a coronar a su Madre. Pero, antes de ocuparnos de este magno acontecimiento, vamos a adentrarnos en el terreno de la Leyenda y de la Historia, que allí nos esperan poéticos episodios y significativas efemérides de nuestra Reina Blanca.

¿Dónde está el primitivo origen de la devoción a la Virgen Blanca o de las Nieves? Dice la tradición que en la Roma del siglo IV, pasadas las sangrientas persecuciones que sembraron de mártires aquéllas lejanas épocas, vivía el noble caballero Juan Patricio, en compañía de su esposa, cumpliendo ambos la doctrina que Jesucristo predicara. Como no tenían descendencia, acordaron dejar por heredera de todos sus bienes a la Virgen, conviniendo en pedirle se dignase manifestarles si la oferta que le hacían, era de su agrado y la forma en que debían realizar su generoso rasgo.

Es una tradición muy antigua, cuya autenticidad ningún cristiano se atreve a negar, que la Virgen se apareció en sueños y separadamente a los dos esposos, manifestándoles que era su voluntad que le levantasen un templo en la cima del monte Esquilino, a cuyo efecto encontraron en él señaladas la forma y dimensiones del templo que habrían de erigir. Al enterarse los esposos de que ambos habían tenido el mismo sueño, se lo notificaron al Pontífice Liberio, el cual había visto en sueños la misma escena. Decidieron subir al monte, y un caluroso día de agosto verificaron la ascensión, contemplando sorprendidos en la cumbre el plano del templo, trazado con nieve.

Al amparo de Liberio y costeado por Juan Patricio, se levantó el templo, que al principio se llamó de Nuestra Señora de las Nieves y Basílica de Liberio, después se le llamó Santa María del Pesebre y actualmente Santa María la Mayor.

La devoción a la Virgen bajo la advocación de las Nieves o la Blanca, no tardó en propagarse por todas las

partes, existiendo ya en España en remotos siglos, en distintos puntos de la península ibérica. En el Real Monasterio de Piedra, en Aragón, se venera desde antiquísimos tiempos una imagen de Nuestra Señora la Blanca. Asimismo, en la iglesia del castillo de Tornos, en Huesca, se venera otra imagen de Nuestra Señora de las Nieves, como también en Marcilla, Sangüesa, Pamplona, etc. A comienzos del siglo VIII, en una sierra cerca de Tafalla, un pueblo que tenía por patrona a Nuestra Señora de la Blanca, llamándose ya entonces el pueblo la Blanca, así como la sierra, no quedando ahora más que una ermita bajo la advocación de la Blanca.

A este respecto, hay una antigua tradición que dice que también en el siglo VIII, en una meseta a siete kilómetros del citado pueblo de la Blanca, un pastor encontró en el hueco de una peña una imagen de la Virgen. Relató el hallazgo a los habitantes del pueblo más cercano, los cuales erigieron un templo en aquel sitio, a la imagen hallada, transladándose más adelante el pueblo de la Blanca a este punto, que desde entonces se llamó Usoa, palabra vasca que significa paloma, y después, por corrupción, Uxoa, luego, Uxué, y por fin, Ujué, como hoy se llama.

En cuanto a la iniciación de la devoción de los vitorianos a la Virgen Blanca, cuentan la historia y la tradición, que el antiguo Gazteiz, fundado por reyes navarros, tomó de éstos sus costumbres y, sobre todo, su espíritu religioso y, como consecuencia, el fervor a la Virgen de Usoa, y como la fama de los prodigios realizados en Usoa llegó hasta aquí, el amor hacia la Virgen Blanca se infiltró en los habitantes de Gazteiz. Pasaron los años y aquella devoción más arraigada cada día, erigió una tosca y mal trazada imagen, que fué colocada en una oquedad de la muralla, en la puerta de San Bartolomé, siendo éste el primitivo trono que el amor de Vitoria levantó a María la Blanca.

Es tradición que al despuntar el día 5 de Agosto de 1451, una extraordinaria agitación se notaba en las calles de Vitoria. Compactos grupos de hombres y mujeres corrían de un lado para otro, y un gentío inmenso se agolpaba en calles y plazas. Un sublime acontecimiento, se desarrollaba en la ciudad.

Mientras la aurora nacía, una nube de grana y esmeraldas, en torno de la cual giraban mil blancas palomas,

GRAFICAS
ALAVESES

de Alava

Foto Ragón



se cernía sobre los muros de Vitoria, deslumbrando con sus rayos a la multitud atónita. La nube tocó la cima de los muros, y un momento más tarde, se adosaba al exterior de la muralla, en el costado de la puerta de San Bartolomé, cual flotante colgadura. La multitud, que seguía el curso de la nube con ansiedad, había llenado la plaza tendida al pie del muro y, desde allí comentaba el extraño prodigo. En medio de esta impaciencia, apareció el primer rayo de sol que deshizo la nubecilla en un instante, las palomas remontaron el vuelo, desapareciendo en el horizonte y apareció al pie del muro una efigie de incomparable hermosura: era María de las Nieves, la que un día tendiera su manto blanco sobre el monte Esquilino. Era María de la Blanca, la que siglos atrás apareciera en los montes de Navarra. La mística nube del Esquilino, así lo decía; las blancas palomas del cerro de Navarra, así lo proclamaban. Vestía una túnica blanca; recataba su cabeza, una toca; ceñía sus sienes, una rica corona de oro; llevaba en su mano, una simbólica flor, y estrechaba en su regazo, a su Hijo. Era María de la Blanca, cuyo nombre sonaba desde siglos atrás, entre los muros de Vitoria.

Al aparecer la imagen, la multitud dobló su rodilla y entonó una emocionada plegaria. El espectáculo no podía ser más grandioso: Un sol espléndido, María de la Blanca sobre el pedestal de los muros vitorianos, y la muchedumbre, rendida ante Ella, cantando sus glorias: todo, aprisionado por el verde marco de la campiña, entre los murmullos del San Cristóbal y el Avenaño.

Desde aquella fecha gloriosa, el cariño de Vitoria hacia su Virgen Blanca, creció de manera inusitada. Ella inspiró sus pensamientos y sus leyes y Ella dirigió sus pasos. Su culto adquirió enorme esplendor con la tradicional Cofradía de los Cereros, que después fué la base de la actual Cofradía de la Virgen Blanca, de cuya fundación ya hicimos mención anteriormente.

Por lo que se refiere a la imagen que hoy preside la vida de la ciudad desde el pórtico de la parroquia de San Miguel, de mármol negro y de una sola pieza, hay diversas opiniones sobre su antigüedad. El ilustre historiador alavés don Manuel Díaz de Arcaya, cuyos datos tanto nos han servido para adentrarnos en los oscuros anales de nuestra historia, sostiene que la simple comparación de

esta imagen con otras del siglo XII, hacen desechar la idea de que proceda de esa época, ya que las imágenes de esos tiempos son deformes, de sobrada cabeza, pequeños brazos y, casi todas, sentadas. Como el arte estatuario no progresó en los siglos XIII y XIV, e incluso el XV, tampoco puede atribuirse a esos períodos. Y si se tiene presente que las imágenes de los siglos XVI, XVII y XVIII se hacían ya con más vida, más elegancia en el plegado de la vestimenta, más animación en el rostro y más naturalidad en las posiciones, y que por otra parte, la efigie de nuestra Patrona tampoco responde a estas innovaciones, nos veremos inclinados a llevar la construcción de esta imagen al siglo XV, período intermedio entre ambas etapas y época en que las imágenes respondían a la belleza de la reforma, sin haber perdido aún el estético carácter de la antigua Escultura. Esta hipótesis adquiere más fuerza, comparando la imagen de la Blanca con las de las Virgenes que se conservan en las puertas de la Catedral y parroquia de San Pedro, fabricadas en el siglo XV, y con las que conserva gran analogía.

Para cerrar estas eruditas opiniones, diremos que existen investigadores que aseguran que la citada imagen es gótica, pero del siglo XIV.

Las anteriores líneas, bastante superficiales para el interesante tema de que se trata, pero superficialidad necesaria, pues este trabajo es de carácter divulgativo, han demostrado la honda raigambre que la Virgen Blanca ha tenido en el alma de la ciudad.

Por eso, no es extraño el entusiasmo con que todos los vitorianos han acogido la idea de que nuestra celestial Patrona iba a ser coronada. El mes de octubre brillará con luz propia, ya que la fe esplendorosa de Vitoria entera, dará claridades inenarrables a nuestras antoñanas calles y a nuestras típicas plazas. Las dormidas piedras de nuestros rincones y de nuestros porches, temblarán de emoción al comprobar que la vieja devoción a la Blanca, reverdece en los corazones babazorros, igualando e incluso superando pretéritos acontecimientos marianos.

Las próximas Fiestas de la Coronación se están estudiando hasta en los menores detalles. La Comisión organizadora de estos actos, integrada por eminentes per-

sonalidades vitorianas, trabaja con incansable afán y laudable denuedo, para que esas fechas otoñales demuestren palpablemente todo lo que en Vitoria queremos y veneramos a nuestra Madre de las Nieves.

Por lo pronto, su primer acuerdo es un acierto indiscutible: el traslado de la Coronación al mes de octubre, para que no coincida con las fiestas agostinas. La solemnidad, así, tendrá un carácter propio, recogido, íntimo. La piedad vitoriana se centrará en su Reina, sin desviarse a otros festejos, perfectamente honrados, pero no del todo compatibles con lo que se trata de realizar.

Otro indudable acierto es de adornar la Coronación con la celebración de unos dignos Juegos Florales, en los que los poetas de toda España, cantarán a la Blanca, dedicándole lo mejor de su inspiración, lo mejor de su alma: que nunca la lira podrá elevarse a más altura que en esta ocasión. El soneto premiado con la Flor natural, será esculpido junto a la imagen de Nuestra Señora, como vivo testimonio de la fe de un pueblo hacia su Reina recién coronada.

El primer acto de las fiestas coronatorias, consistirá en un significativo hecho: como primer tributo de vasallaje, serán entregadas a la Señora, las primicias de nuestras cosechas, «que son abundantes porque Ella nos envía el agua del Cielo, como envió la nieve un día 5 de agosto al solar de Santa María la Mayor», en la prodigiosa efeméride ya narrada.

Es indudable que, en recuerdo de la Madre Bienhechora, se repartirán dádivas y obsequios entre los vitorianos necesitados, en cumplimiento del mandato del Hijo, que hizo norma de vida el amar los unos a los otros, como yo os he amado... Asimismo, la inauguración de grupos de viviendas de rentas asequible, será un digno colofón a unas fiestas de Amor y de espíritu cristiano.

Un acontecimiento litúrgico de gran solemnidad será la grandiosa Misa Pontifical, a la que asistirá el Cabildo Catedral con su nuevo terno y nuevos ornamentos para todos los Prebendados y Beneficiados. Tendrán también especial relieve, las recepciones en el Palacio Episcopal y en las Corporaciones, los programas de nuestras Sociedades populares, etc., etc.

No podemos dar una relación más detallada del programa, porque al pergeñar este trabajo, aún falta bastante tiempo, y, además porque muchos actos y las jerarquías y personalidades españolas que asistirán, dependen de varias circunstancias y se concretarán casi en vísperas de las fiestas de la Coronación.

El 17 de octubre, fecha en principio señalada y no definitiva, aunque si varía será en un margen de siete días más o menos, será el triunfo y la apoteosis del amor de Vitoria hacia su excelsa patrona la Virgen Blanca. Será la explosión de un cariño encendido y vigoroso, que, si siempre anidó en nuestros corazones, ese día se exteriorizará de una manera exacta y decisiva.

Hay un detalle que corrobora todo lo anteriormente especificado y que es la evidente prueba del cariño vitoriano hacia su Reina: en su Corona estarán engastadas las valiosas joyas que sus hijos de Vitoria, han venido regalando para tal fin, a lo largo de todo el año: oro, diamantes y plata, con perfumes de recuerdo familiar, se ofrecieron con largueza a la Madre de la Belleza Increada.

La ciudad se engalanará, se iluminará en esa magnífica estación otoñal, la época más inspirada de la llanada, cuando nuestros campos muestran sus peladas rastrojeras y las arboledas amarillentas parecen hacer guardia real con su castrense quietud.

Y desde los silenciosos soportales del templo de San Miguel, María de las Nieves no será ya sólo el ángel tutelar de Vitoria, sino su Reina Coronada, intercesora cariñosa de sus súbditos ante el Supremo Juez de Cielos y tierra.

Con tan poderosa Reina y valiosa Medianera, la ciudad de Vitoria progresará material y espiritualmente, por los caminos del Evangelio y del trabajo, rutas abiertas a todos los corazones honrados.

Que así sea. Que Vitoria, la Muy Noble y Muy Leal, tras la solemne Coronación de su Soberana, sea digna de tan sobrenatural Reinado. Que la Monarquía mariana que en octubre se implantará, sea perdurable hasta la consumación de los tiempos.

Antonio M. de Marigorta



Notas gráficas de pueblos alaveses: Archavaleta

Foto Ragón

"¡CELEDÓN!"

EL HIMNO DE LA ALGAZARA Y REGOCIJO DE LOS VITORIANOS

¡Hemos dado con la casa de Celedón...?

"Celedón"

Paracalle popular vitoriano - m. San Miguel

ANTES que el maestro San Miguel compusiera la conocidísima biribilketa que constituye un cuasi himno a la algarza y regocijo de los vitorianos en sus tradicionales fiestas, era ya popular la célebre canción del «Celedón» que solían cantar en humildes «tabernáculos» gaznates resecados rindiendo tributo y férvido homenaje, dentro de la más estricta ortodoxia, no ya al gentílico Baco, sino al respetable patriarca hebreo, primer navegante, e inventor del vino, como compensación sin duda a la mucha agua que tuvo que ver, según noticias que nos propor-

ciona «El Génesis» en el Antiguo Testamento.

Celedón ha hecho una casa nueva
Celedón, con ventana y balcón
Celedón, Celedón, Celedón
ha hecho una casa nueva
Celedón, Celedón, Celedón
es un gran borrachón.

El «folklore», como ciencia de las tradiciones, leyendas y artes populares, guarda siempre íntima relación con la historia de las lenguas, de las literaturas, de las costumbres y de las religiones de



El autor de este artículo se inclina a creer que bien pudiera ser la casa de nuestro buen Celedón, la señalada con el número 3 en la calle de Castilla; pero hay quien discrepa de tal suposición y si admite la hipótesis tratándose de aquella otra, no muy distante de la anterior, que lleva el número fatídico, ¡el 13!, sita en la mencionada calle y la cual reproducimos en este grabado.

los pueblos, ya que generalmente se funda en una noción o en un hecho que lleva en sí el general asentimiento.

Esto me llevó a indagar por mera curiosidad, dónde el excéntrico «Celedón» pudo edificar en Vitoria su original casa, y la solución creí encontrarla cuando anunció el Ayuntamiento la subasta de la casa n.º 1 de la calle de Castilla, y observar que junto a ella se encuentra una casita (la n.º 3) que solamente tiene una ventana y un balcón. Entonces me dije: ¡Eureka! Irremisiblemente esta es la casa de «Celedón» cantada por los castizos babazorros.

El famoso distico:

A Castilla y a León
nuevo mundo dió Colón

se compuso mucho después de la muerte del almirante, cuando la gente hubo de enterarse de que Colón había en efecto descubierto un Nuevo Mundo.

Con las bombas que tiran
los fanfarrones
hacen las gaditanas
tirabuzones.

fué cantar famosísimo del pueblo de Cádiz, que recuerda su tenaz resistencia a la invasión napoleónica, y cómo los mozalbetes, de la primera bomba que arrojaron los franceses contra la plaza, cayendo junto a la torre de Tavira sin que explotara, sacaron de ella el plomo que contenía y

se lo repartieron, al propio tiempo que nos dá noticias del peinado que usaban las mujeres en aquella época.

Y quién no recuerda la célebre copla:

La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa,
que quiere ser capitana
de la tropa aragonesa.

trayéndonos a la memoria la heroica defensa que la inmortal Ciudad de Zaragoza opuso al ejército francés en la guerra de la Independencia, bajo la protección de la Pilarica, y al mando de Palafox.

Bien puede, pues, suponerse y admitirse, que el simpático y genial moscorra apodado «Celedón», fué quien tuvo la original ocurrencia de construir en extramuros de la Ciudad su célebre casa con solo una ventana y un balcón, sin duda porque él acostumbraba a ver dobles los objetos.

No he podido encontrar en el Archivo Municipal, la fecha en que se autorizó la edificación de tan singular mansión, para poder conocer el nombre patronímico del esclarecido constructor, mas si al «folklore» nos atenemos, en tanto no se averigüe cosa en contrario, estimo que todos los castizos choperistas y hasta los abstemios, debían cantar ante la misma, la vitorianísima canción del «Celedón», porque es muy posible que ella sea precursora de las viviendas que andando el tiempo constituyen nuestro normal albergue.

J. M. G. Bastida

iF

IESTAS....! El sol grita «¡Fiestas!»; los chiquillos gritan «¡Fiestas!», los grandes gritan «¡Fiestas!»; el vendedor de periódicos grita «¡Fiestas!»; los anuncios de las tiendas gritan «¡Fiestas!... ¡Fiestas!

Mil gritos de «¡Fiestas!», como un polvo de colores sube a la habitación de Gloria.

La sombra es muelle y el sol lujo y tentación. La sombra es tersa, de seda gorda; se adapta como un baño al cuerpo.

La luna dice sí, dice no, pone cara de indiferencia. Gloria continúa mirándose: ahora con un pendiente; ahora con el otro; ahora con los zapatos... Ahora... ahora con el vestido rojo.

Gloria se miró cuarenta y seis veces al espejo: — Gloria tiene 19 años — es la primera vez que se pone un vestido rojo; y la primera vez que se pone un vestido «así».

Gloria va a ir a los toros —rima vestido rojo con sangre de toro—.

**CUENTO
DE
FIESTAS**

EL VESTIDO ROJO EN LA TARDE DE TOROS

casa; de estas ocho una fué ante la mamá y la abuelita, otra ante solo mamá, y las demás sola, dos veces se cerró el pestillo por dentro...

¿Que si era un vestido sensacional? Sensacional y apoteósico. Era rojo, rojo, rojo, como la sangre de los claveles.

De la calle sube el grito de los autos, del vendedor de periódicos, de todo el pueblo que está en la calle: ¡Fiestas! ¡Fiestas...!

Gloria irá a los toros.

Gloria se encuentra en la plaza de toros. Al salir de casa se puso colorada. ¿Tan colorada como el vestido? Sudaba. ¿Se le pegaba la seda al cuerpo?. Luego se fué serenando. Tomó cerveza helada en un políromo bar. ¡Cómo destacaba el rojo! Los chiquillos le miraban, las mujeres le miraban, los hombres le miraban.

¡Mantillas! ¡Mantones! ¡Carreras del toro! ¡El torero, delgado, fino, de oro, de luz, parece, cuando se mete entre los

cuerños de la nube negra del toro, en la faena insuperable —faena que da a la vertiente de los mundos— parece el rayo! ¡Cien botas se empinan oscureciendo el sol! ¡Cien mujeres se arrancan cien rosas! las besan y las arrojan al ruedo; ¡el ruedo! el ruedo de oro, es como una custodia...

«¡Divino! ¡Divino!» — aclama la gente al torero—.

El torero va a brindar. Toda la plaza se levanta y mira al cielo. El torero pasea la mirada por la gente, pausadamente, con sosiego. La gente espera a que se detenga el torero; las miradas de todas las gentes en inmenso rebaño siguen la mirada del torero.

Se ha detenido la mirada del torero, y en aquel punto se han detenido a pastar todas las miradas de la plaza.

(¡Oh escandaloso rubí rojo!).

Y el mejor torero, el rayo, el divino, brindó, por Gloria. Gloria se sintió diosa.

L U I S A N T O N I O A C H A

Cemos Taurinos



*Hablemos del toreo en Vitoria,
de la afición
y.... de un gran caballista.*

El tema taurino, a excepción de estos días agostados no tiene demasiada actualidad en Vitoria. Esta es la verdad, a pesar de que nos ganemos un buen coscorrón de los entusiastas componentes de la Peña Taurina vitoriana. Pero estos incondicionales taurófilos, son la excepción en la indiferencia ciudadana hacia los ruedos. A los vitorianos les preocupan otros graves problemas: el diámetro de las pantorillas de Marilyn Monroe, el color de las corbatas de Di Stéfano o los grandes baches que suelen esmaltar con frecuencia nuestras calles. Hablar de toros en Vitoria en el mes de diciembre, es tan raro y tan sorprendente, como encontrar una mujer guapa que sea inteligente.

Hemos dicho que exceptuamos a los de la Peña Taurina. Esos, sí. Aún cuando la nieve blanquee la ciudad con su manto de ármiño, —hermosa frase—, ellos continúan perorando sobre el tamaño de los toros, sobre el afeitado y otras zarandajas. Malas lenguas, que nunca faltan, aseguran que se aburren como ostras, pero nosotros no lo creemos. Es cierto, —todo hay que decirlo—, que la vida de la Peña transcurre láguida, monótona, y que apenas organizan festejos ni excursiones, limitándose su labor al cobro de los recibos mensuales, pero sus razones tendrán para ello: no nos gusta meternos en vidas ajenas, porque luego pasa lo que pasa: le dan a uno un guantazo y uno no está ya para esos trotes.

En agosto ya es otra cosa. El que más y el que menos se convierte en un aficionado furibundo y apasionado, en un maestro del arte de Cúchares. Para comprobarlo, no hay más que asistir a una corrida de la Blanca: desde el tendido, surgen voces sabias, cargadas de experiencia:

—¡Eso no se hace así, maestro!

—¡Qué birria de manoletina!

—Ese picador es un tío animal. ¡Fueral! ¡A la cárcel!

—¡No cojas así el estoque, Pedrés, que estás perdido!

En agosto, da gusto vivir en Vitoria: la afición despierta de su profundo letargo y todo el mundo saca su abono, a precios astronómicos, claro, porque este espectáculo se ha puesto a un nivel que, como siga así, no podrán asistir más que esos ricachones que están podridos de dinero. El aficionado todavía resiste y se sacrifica por adquirir una entrada. Conocemos casos heroicos: un amigo nuestro, empeñó su «Vespa» para ver a Jumillano; otro, se gastó en taquilla los cuartos que su madre le había

dado para que comprara chocolatinas; y otro, cambió una carretilla por una localidad de terraza. ¡Admirables ejemplos de lo que puede una afición auténtica! La plaza se llena aún en Vitoria en agosto y el empresario hace todavía su «agosto» también.

Pero pasan las fiestas patronales y el vitoriano olvida los menesteres taurinos y se dedica a jugar al fútbolín. Ya nadie vuelve a acordarse de la fiesta nacional hasta el año siguiente. Nadie... no. Hay que ser justos y exactos. Hay todavía románticos del toreo en nuestra ciudad: hombres que llevan la afición metida en lo profundo de su ser y que aprovechan cualquier ocasión para exteriorizarla. ¿Ejemplos? Ahí tienen ustedes a Roberto Navarro, jinete sobre su jaca, auténtica estampa torera, consumado caballista, elemento ya indispensable de todo festejo taurino que se precie de tal.

Y en busca de Roberto Navarro nos fuimos para que nos hablase de sus avatares y para que nos orientara en estos menesteres del toreo, porque nosotros —las cosas se dicen como son—, no entendemos ni palote del arte que Manolete tan bien dominaba. Le expusimos el objeto de nuestra visita y nos dió un puro. La cosa empezaba bien. Guardamos el puro para el domingo e iniciamos las preguntas:

—¿Cuándo iniciaste tu actuación en los ruedos?

—Mi primera actuación se realizó en la inauguración de la Plaza de Toros vitoriana, después de su reconstrucción; creo que fué hacia el año 1940 o 41: no lo recuerdo con exactitud.

—En concreto ¿cuál es tu misión en la fiesta nacional?

—En principio, lo que suele denominarse «correr las llaves» y que no lo explico, pues todo el mundo sabe en qué consiste. Pero se suele ignorar que en las corridas de toros, nuestra misión se amplía a otras facetas: así por ejemplo, cuando a un diestro se le concede una oreja por la presidencia, tengo la obligación de vigilar para que los subalternos del torero galardonado no corten dos o simulen ante el público un triunfo mayor que el realmente conseguido.

—¿Desde cuándo eres aficionado a los toros?

—Desde siempre.

—¿Eres socio de la Peña Taurina?

—Lo era, pero me borré...

—¿Por qué te borraste, y qué opinas de la Peña?



CONFIDENCIAS EN LA FUENTE

[ALI - Alava]

Foto Rosón

Aquí tienen ustedes a Roberto Navarro, jinete sobre su jaca, auténtica estampa torera, consumado caballista, elemento ya indispensable en todo festejo taurino que se precie de tal.

En esta novillada picada — 5 de julio, 1953 — alternaban Corpus, Bartolomé Jiménez y Enrique Orive, y en ella, nuestro caballista Navarro estuvo a punto de perder su esbelta jaca.



Ante estas preguntas, Roberto Navarro, que tan valiente es en su arriesgada y noble afición de caballista, aquí, en este terreno de «meterse» con alguien, vacila y no nos contesta. Es más, nos amenaza con quitarnos el puro que hace un momento nos regaló, si insistimos en nuestras preguntas con pólvora. Ante tal amenaza, cambiamos de disco.

— ¿Existe afición taurina en Vitoria, amigo Navarro?

— En general, no. Existen veinte o treinta personas que la sienten de veras, pero nada más.

— Y ¿a qué atribuyes esa frialdad de nuestro pueblo por la fiesta brava?

— Las causas son muy complejas y variadas: en primer término, el ambiente de una ciudad norteña como la nuestra, es diametralmente opuesto al de Sevilla o Córdoba, donde se respira clima torero por todas partes. En segundo lugar, los precios elevados merman los deseos de muchos, de acudir a los ruedos: el presupuesto de una corrida es astronómico: alto precio de los toros, altas pretensiones de los toreros... y los empresarios también quieren «sacar lo suyo»...

— ¿No se podrían aminorar esos precios exorbitantes?

— Pues, la cosa es complicada: la fiesta brava es un espectáculo donde el diestro expone una cosa muy importante: su vida. Y eso no admite más fasación que la que él imponga. Eso es lo lógico. Lo que ya no es tan lógico, es la desmesurada ambición de los que quieren ganar mucho, sin exponer nada, o casi nada.

— ¿Remedios para el problema?

— Difícil de encontrar. Pero si hay alguno, el público lo tiene en sus manos: el día que la gente se canse de desembolsar «manteca», abandonará los ruedos, y entonces todos esos señores, si quieren seguir actuando o viviendo, tendrán que aminorar sus pretensiones...

— Completamente, de acuerdo en esta materia tan delicada. Y, ¿qué opinas sobre el arte de los rejoneadores?

— Es algo maravilloso y artístico. En Vitoria se ha visto poco de esta modalidad, que tanto auge tiene en otros sitios.

— ¿Has rejoneado alguna vez?

— Me agradaría mucho, pero aún no lo he hecho. Falta aliciente, estímulo, oportunidad... Desde luego, peligro yo creo que no existe mucho...

— ¿Qué rejoneadores te agradan más?

— Peralta, Domecq, Pareja Obregón...

— Y, ahora, entrando en tu especialidad, ¿es difícil ser caballista?

— Pues, no sé si es fácil o es difícil. A mí, desde luego, me resulta facilísimo.

— ¿Mucho tiempo montando a caballo?

— Desde antes de la guerra de 1936.

— ¿Qué me dices de esa estupenda y esbelta jaca que montas?

— Que estoy muy satisfecho de ella. Se la compré hace cuatro años a Segundo Arana. Pero el año pasado, faltó muy poco para que me quedase sin ella y sin mí...

— Cuenta, cuenta...

— Me encontraba yo en el ruedo y acababa de entregar la llave al encargado del toril. Como es costumbre, desde fuera, se le clavó la divisa al toro con un palo adecuado. El bicho, al sentir el pinchazo, arremetió contra la puerta cerrada del toril, con tanta furia, que consiguió salir a la arena a destiempo y cuando aún nadie lo esperaba...

— ¿Consecuencias?

— El astado se dirigió a mí, que estaba completamente descuidado e indefenso, y le pegó un puntazo a la jaca... Pero, enseguida, todo se arregló...

— ¿El susto sería mayúsculo?

— Naturalmente. A nadie le gusta morir, y, mucho menos, de una manera tan tonta y absurda como aquella tarde...

— ¿Quienes actuaban?

— Era una novillada picada y alternaban Corpus, Bartolomé Jiménez y Enrique Orive.

— Ya que hablas de toreros, ¿cómo ves a los matadores españoles en la actualidad?

— Pues, algunos como Chicuelo II, vienen muy bien. Sin embargo, hoy abunda el tipo de torero-señorito, que en un par de temporadas se hacen millonarios, y después lo mismo les da retirarse, quedar bien o quedar mal. No llevan esa incontenible sangre torera que impulsó a dar de sí, todo lo que uno tiene y puede... Y si el público les abronca, ellos se rien descaradamente de todo. Su negocio es su negocio y lo demás son pamplinas.

— En el terreno de los novilleros, ¿destaca algún nuevo astro de la tauromaquia?

— Vienen embalados Chamaco y el Turia, que según todos los indicios, serán la segunda edición de la pareja Litri y Aparicio.

— Sobre la tan debatida cuestión de si se debería su-

primir el peto de los caballos de los picadores, ¿qué opinas?

—Estimo que el peto sobra.

—¿Razones?

—En primer lugar, nuestra fiesta brava ganaría en emoción y grandeza.

—¿No es un espectáculo deprimente ver morir caballos y más caballos indefensos?

—Son cosas del ruedo. También mueren los toros... y los toreros. El que sea tan sensiblero que eso le asuste, que se vaya al cine a ver «Blanca Nieves».

—¿Más razones en contra del peto?

—Con él, el picador puede, casi impunemente y con mínimo peligro, ensañarse con el toro y dejarlo para el arrastre, como vulgarmente se dice.

—¿Hay algo, entonces, de cierto en los abusos que cometen los picadores?

—Algo, no. Muchísimo. Y las multas que se les impone, nada remedian, pues se dice que las pagan los matadores.

—Amigo Roberio: háblame ahora de los toreros vitorianos, pero con SINCERIDAD, sin miedo...

El amigo Roberto me dice que no hay tu tía. Unicamente, me insinúa que en Llorente hay madera, pero que por falta de oportunidades y ayudas imprescindibles, es probable que se malogre. En cuanto a Enrique Orive, al que podemos considerar como un vitoriano más, a pesar de ser de origen vizcaíno, ya más adentrado en las esferas taurómacas, puede que llegue a la ansiada meta: el triunfo y los dfas de gloria, pues es un formidable estoqueador.

—Y, en cuanto a nuestros diestros veteranos?

—Gitanillo de Vitoria fué muy bueno, y aún hoy, a pesar de sus años, conserva una sorprendente agilidad: no hace mucho tiempo, pude ver cómo saltaba la barrera sin apoyarse con las manos. Tuvo un hermano que era una notoriedad también, en el arte de dominar a los morlacos.

—Háblanos, ahora, amigo Navarro, de aquella Escuela taurina que se fundó en Vitoria no hace mucho tiempo, y que debió morir de muy tierna edad...

Esta pregunta tampoco le agrada al gran caballista vitoriano: de gran corazón y todo caballerosidad y honradez, no le agrada abordar temas peligrosos que puedan herir la susceptibilidad de alguien. Sólo nos dice:

—Aquí no hay ambiente para una Escuela taurina. Por España, en Valladolid; sin ir más lejos, funciona una con indiscutible éxito. Pero es otro ambiente. Aquí, cada vez hay menos solera taurina. Recuerdo que antes del año 36,

los gremios de barberos, carniceros, etc., organizaban sus bocerradas y festejos. Ahora, cada vez es más raro ésto: hay que tener en cuenta, naturalmente, que unos bocerros cuestan un dineral; sumando a ésto, el arriendo de la plaza y mil gastos que se originan, ¿cómo amortizar este capital? Porque el público, a estos festejos modestos, acude en escasa cantidad, el público va a los toros en fiestas solamente, y el 99 % lo hacen porque van los demás o por darse pisto, pero no por auténtica afición ...

—Abordando, de nuevo, tu especialidad, ¿hay peligro en correr las llaves?

—El peligro nunca falta, pero sabiendo dominar la cabalgadura, es mínimo. Desde luego, en otras plazas hay aún menos, pues sólo existe en Vitoria esa costumbre del caballista de dar, al final, unas vueltas al anillo, a galope tendido.

—¿Hasta cuándo piensas seguir actuando?

—Siempre. Me gusta todo lo que con el toreo se relacione.

—¿Te gusta el fútbol?

—Con todos los respetos, ni pizca. No iría ni aunque fuera la entrada gratis. No lo comprendo...

—Ni yo tampoco. Y, hablando de otra cosa, ¿qué opinas de las mujeres que se dedican al toreo? ¿Pueden tener facultades para llegar a la fama?

—Con todas mis disculpas, pero las mujeres... a fregar.

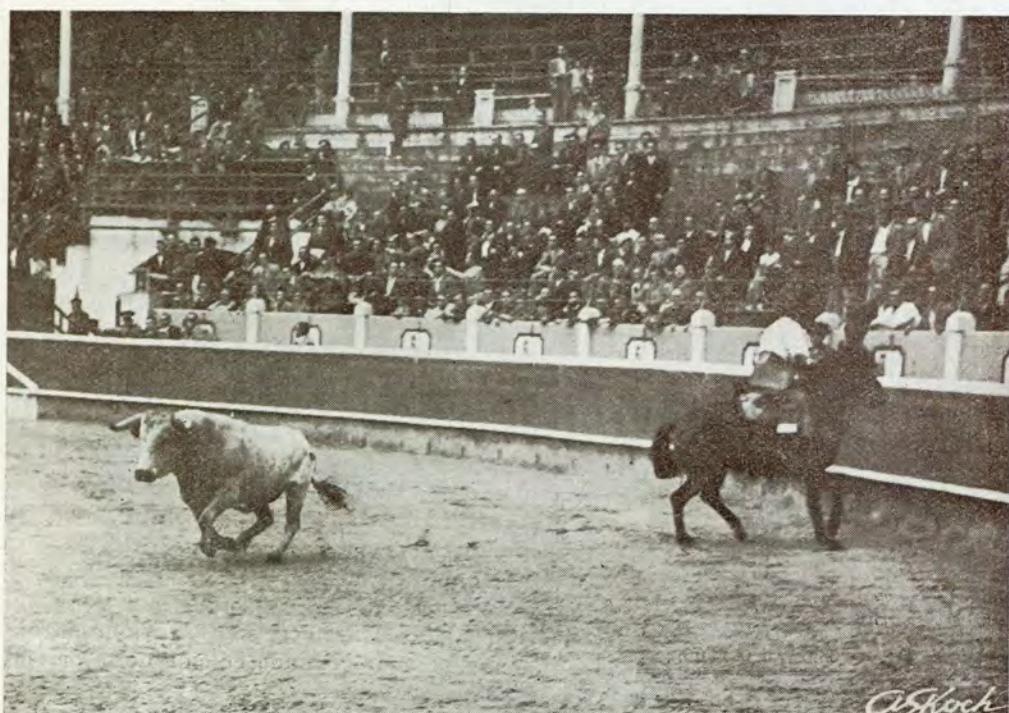
—¡Muy bien dicho! ¡Choca los cinco!

Me despido de Roberto Navarro, todo simpatía y bondad.

Al separarnos, me recomienda que no me «meta» con la Peña taurina vitoriana. Y no me meto: reconozco que sus componentes son, personalmente, unos excelentes caballeros. Pero en Vitoria, en el terreno de los toros, no hay nada que hacer. Y si hay un poquito que hacer... no se hace. Sóy de la opinión de que fundar una Peña taurina en nuestra ciudad, es algo así como instalar una relojería en pleno Sahara o una bolera americana en los alrededores de Crispíjana...

Creo sinceramente que una Sociedad debe tener una vida próspera, dinámica, triunfal, floreciente. En caso contrario, si lleva un desarrollo mediocre, monótono, lo mejores darle el cerrojazo, sin esperar a que el aburrimiento se haga el dueño y señor de la situación. Y así, en vez de hablar de toros, se puede organizar un campeonato de mus. Tendría más éxito. Y aquí finalizo mi reportaje, esperando que se arme una de «órdago».

El Bigotes.



He aquí el momento en que el toro acaba de pegar un puntazo a la jaca, no desprovisto de peligro para su jinete, Roberto Navarro.

*Celedón ha sido
nombrado entrenador
del
"Deportivo Alavés"*

AYER corrió, como reguero de pólvora, (así suelen correr todas las noticias) el rumor de que Celedón había sido nombrado nuevo entrenador del Deportivo Alavés. Al principio hicimos lo que acostumbramos a hacer cuando nos aseguran que nos van a subir el sueldo: que no lo creímos. No considerábamos a Celedón ducho en la intrincada y difícil ciencia futbolística. Sabíamos que Celedón entendía en distinguir la calidad de los vinos, sabiendo discernir entre un Rioja y un manchego; pero de fútbol...

Nuesiras dudas solo él nos las podría disipar. Y en busca del nuevo «misterio» nos fuimos. Dar con Celedón en las fiestas de la Blanca, no es muy difícil. Si no está en una tasca, está... en otra. Nos pusimos a recorrer templos de Bacó. Y como en Vitoria hay establecimientos de bebidas a montones, nos costó lo nuestro y algo más. Al fin, lo encontramos en una bodega de la Cuchillería, cuyo nombre no digo por razones estratégicas y económicas.

Le expusimos el objeto de la visita.

—No me gusta hacer declaraciones a la Prensa—, nos contestó, dándose una importancia atroz.

Pero somos muy tercos, y después de tres horas de insistir y de hacerle la «rosca», accedió.

—Pues, sí. Soy el nuevo entrenador del Alavés. Yo no quería, pero los directivos se han puesto todavía más pesados que usted, y no he tenido mas remedio que asumir el cargo.

—¿Ha sido ventajoso el contrato?

—Cifras no le puedo dar. Ya sabe que luego no hay más que envidias. Para que se haga una idea, le diré que de hoy en adelante, podré comprarme diariamente un paquete de «Dianas». Creo que me llegará.

—Tendrás primas, claro...

—Tengo una en Salinillas de Buradón, bastante pachucha, por cierto.

—Siempre tan bromista. Y, ¿qué táctica piensas enseñar a los jugadores: la antigua o la W. M.?

—Ninguna de las dos. Voy a introducir métodos revolucionarios. Enseñaré a mis muchachos la táctica de mi invención titulada M. G. Y. Q. N. T. L. M.

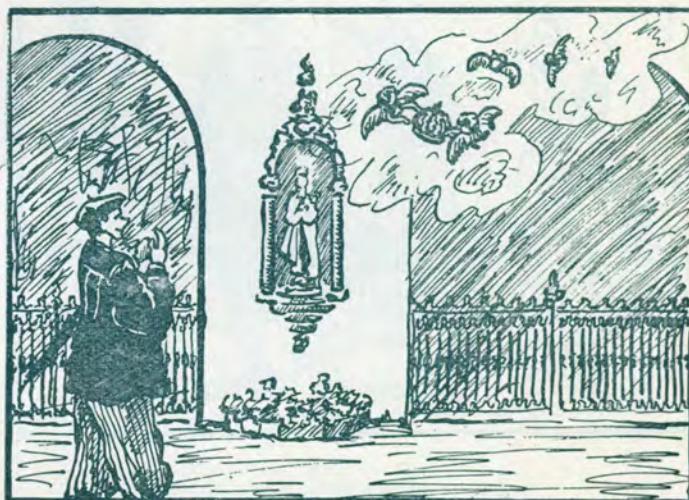
—¡Cásputa! ¿Y, qué quiere decir eso? Parece una clave de espionaje...

—Es muy sencillo. Quiere decir «Mete goles y que no te

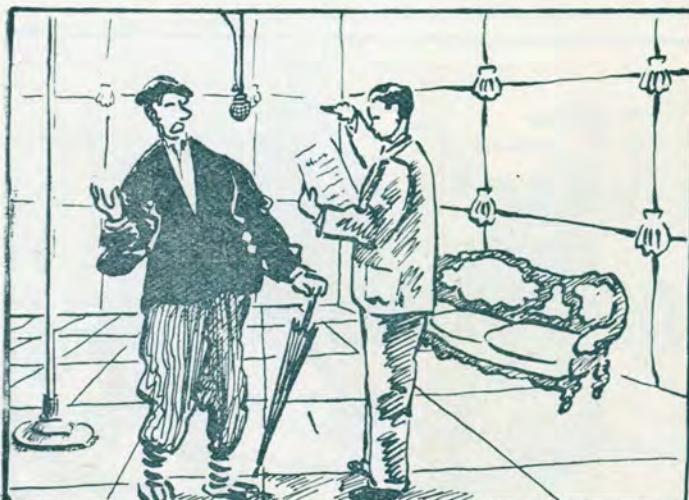
Aleluyas de CELEDÓN.



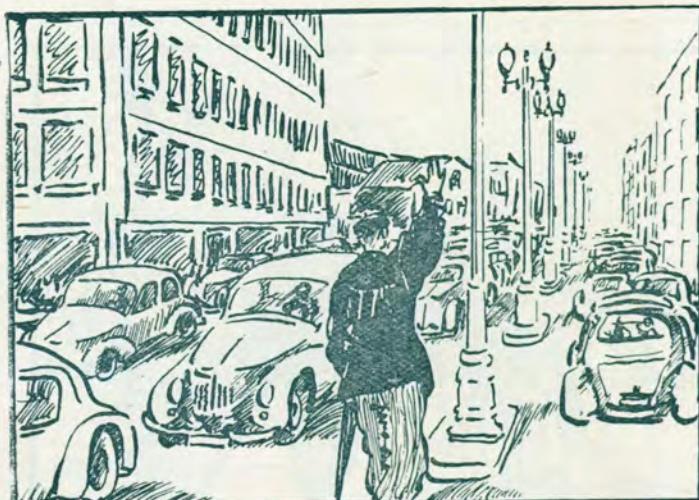
1.—Cele acaba de llegar
y a la Virgen va a rezar.



2.—Se emociona, Celedón,
Pues ve la Coronación.



4.—Cele, en la nueva Emisora
con su charla colabora.



3.—Ve a Vitoria algo mejor
con la industria del motor.



5.—Comprueba lo bueno que es el "Deportivo Alavés".



6.—Ante él desfilan, triunfantes, cabezudos y gigantes.



7.—Un cabezudo, pelmazo, le sacude un vejigazo.

los metan». Empleo las iniciales, porque si no, en decir el nombre de la táctica se me iba a pasar el tiempo del entrenamiento.

—Precioso hallazgo! Te felicito, Celedón. Con esa magnífica táctica, llegarás lejos.

—Y cómo va a ser el entrenamiento?

—Mi preocupación primordial será el cultivo del músculo de los equipiers del Deportivo. Les haré levantarse a las seis de la mañana y habrá carreras a pie: un día cubrirán el itinerario Argandoña-Pobes-Crispijana; otro, la ruta Gomecha-Mártioda-Cenicero. Y así todos los días. El músculo se lo merece todo.

—¿No será demasiado, Celedón?

—Conseguiré de esta forma, dos cosas: primera, que mis chicos estén ágiles como ardillas; y, segunda, lograré vencer al primer enemigo del jugador; el trasnochar. Porque, ¿quién va a ser el guapo que para las diez de la noche, no se meta en la cama?

—Desde luego... Pero, ¿no tendrán agujetas?

—Por eso solo? Tenga en cuenta que después de regresar del «cross», les tendrá tres o cuatro horas, haciendo gimnasia.

—¿Con qué jugadores cuenta el Deportivo para la temporada que va a iniciarse?

—Pues, mire usted. La Directiva del club, me ha dado plenos poderes para que yo realice los fichajes.

—Y, ¿qué criterio va a presidir tu actuación?

—Completamente, revolucionario. Nada de, como hasta aquí, explotar las canteras guipuzcoana y vizcaína. Con eso no se consigue más que gastar los directivos todo el dinero en taxis. Yo me propongo firmemente explotar la cantera alavesa.

—Pero, querido Celedón, ¡si en Alava no hay cantera, aquí no hay jugadores para mantenerse en una honrosa categoría!

—¿Cómo que no hay? Eso lo dirá usted. En mi agenda, ya tengo apuntados unos cuantos nombres de excelentes jugadores alaveses.

—Me gustaría conocerlos...

—Apunte. Faltan dos meses para iniciarse la temporada, y ya tengo cuatro elementos seguros: Pérez, extremo izquierdo del «Gamarra F. C.»; un medio volante que le llaman «El trocho», procedente del Real Gopegui, que las da todas; López, portero que ha destacado un horror en el Club Atlético de Los Huetos; y «El verrugas», delantero centro del Racing de Arriaga, que es bastante animal, pero eso es bueno para ocupar el puesto de ariete de un equipo... ¿Qué tal?

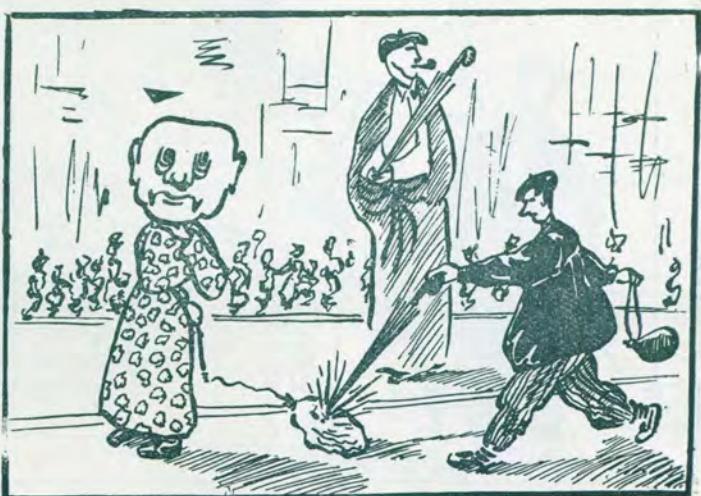
—Cuando tú lo dices... Y, ¿los demás puestos?

—Ya los iré cubriendo poco a poco.

—Y, ¿cómo ves el fútbol en Vitoria?

—El fútbol, muy bien. Lo que ya no me gusta nada es la crítica de fútbol en nuestra ciudad. Los críticos deportivos se pasan todo el año, insultándose unos a otros, creyendo que al público le importan sus querellas personales.

—Así se habla, Celedón! Lo que pasa es que como no tienen nada que decir, de algún modo han de justificar la nó-



8.—Pero su venganza estriba en pincharle la vejiga.

mina. Pero cambiemos de tema. ¿Cuándo inicias las entrenamientos?

— ¡Si va los he comenzado! A todos los jugadores, los tengo recluidos bajo llave, durante todas las fiestas. Ya se sabe lo que pasa estos días. Se ponen «mangas» y luego no pueden correr ni nada cuando salen al campo. ¡Qué se fastidian! Para eso cobran...

— Me pareces un poco riguroso. Te van a tomar tirria los muchachos, te van a hacer la vida imposible, se van a dejar meter goles y, al fin, te verás obligado a dimitir. A otros, eso les ocurrió.

— Yo no dimito ni aunque me aspen. ¡Con lo bien que se vive sin trabajar!

— ¿Qué papel hará el Deportivo en la Primera división?

— Bajo mi experta dirección, conseguiremos, por lo menos, mantenernos en ella. Desde luego, ganaremos todos los partidos que juguemos en Mendizorroza.

— ¡Que te crees tú eso! Ya, ya...

— He inventado un sistema seguro para lograrlo. En el hotel donde se hospeda el club contrario, sobornaré al cocinero para que les sirva raciones de quisquillas, que creo que debilitan mucho... Saldrán al césped hechos una verdadera birria...

— ¿Podrá el Alavés soportar económicamente los largos desplazamientos que se le avecinan?

— Lo tengo previsto. Se acabó el viajar en coche cama o en imponente autobús. Consecuente con mi teoría de cultivar el músculo de mis muchachos, he propuesto la adquisición de once hermosas bicicletas, con cambio y todo, para realizar los viajes sobre ellas. Un paseo hasta Sevilla, por ejemplo, vendrá muy bien a los equipiers para estirar las piernas.

— ¿Once bicis? ¿Es que tú no vas a ir o qué?

— Yo iré en un «chaiga», con los directivos fumando puros churchilianos. Tenga en cuenta que yo tengo ya mis años. Uno está ya muy gastado...

— Así y todo, las facturas de los hoteles, alcanzarán un presupuesto bárbaro...

— Nada de hoteles. Cada jugador llevará su correspondiente tortilla de chorizo, atada al manillar.

— ¿Se ampliará el aforo del campo de Mendizorroza, para un aumento de taquillaje?

— Sí, señor. Al comienzo de la temporada, el terreno del paseo de Cervantes dispondrá de las siguientes localidades: espectadores sentados, 7.001; Este uno de pico es un acomodador. Espectadores de pie, 12.000. Espectadores de rodillas, 1.765. Espectadores de puntillas, para conseguir ver algo, aunque poco, 25.000. Espectadores que no verán, el resto de la población de Vitoria, que no tenga «pasta» para adquirir la entrada. ¡Ah! Y se va a uniformar a los acomodadores; he escogido un modelo que van a parecer unos admirantes japoneses retirados. Y se me olvidaba asimismo decirle que, además



9.—¿Quieres casa?... Solución:
Imítale a Celedón.



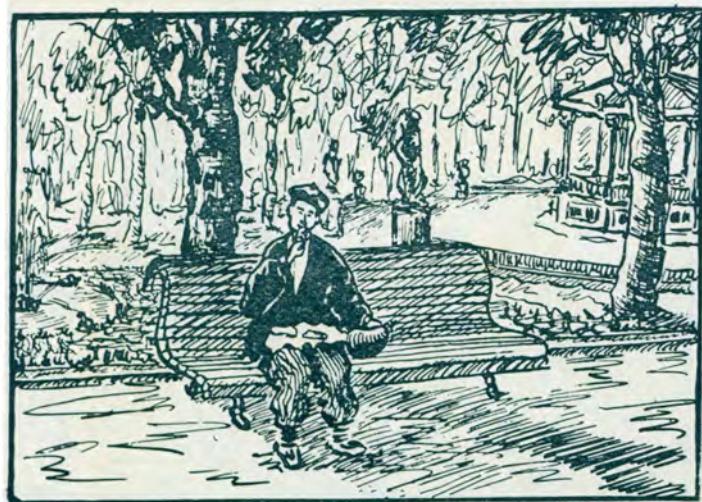
10.—Lo toman por un turista
y hay quien le sigue la pista



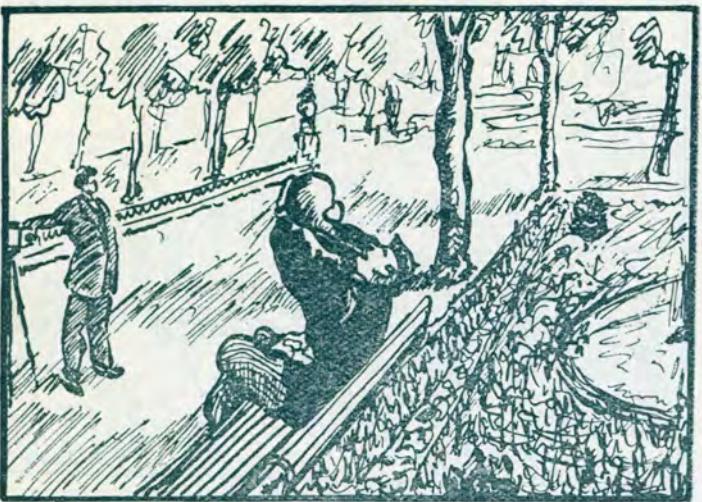
12.—¡Arrea, si es Celedón!...
(Este no viene al «Mesón»).



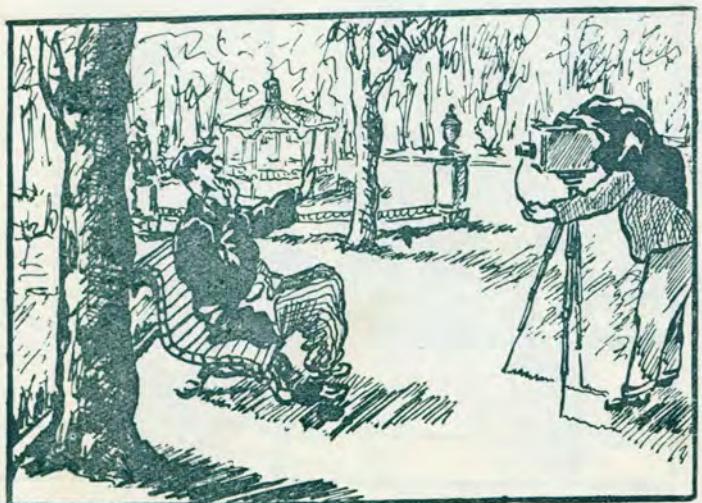
11.—¿Este chico con banderas...
será Jefe de Fronteras?...



13.—Y tranquilo, en la Florida, va engullendo la comida.



14.—Rociándola con rioja, sin temor a que la "coja"



15.—Sin dejarle en paz que coma, un "leiquista" le impresiona.

de los espectadores a pié aludidos, hay que incluir 345 espectadores a caballo...

—A caballo, Celedón?

—A caballo de las vallas o de los árboles próximos, que ya sabe usted que nunca faltan...

—De ganar el campeonato nacional de Liga, ni hablar, claro...

—Ya veremos, ya veremos... En el mundo todo es posible. ¿Quién iba a decir, por ejemplo, que Boby Deglané iba a llegar donde ha llegado? Pues, ahí lo tiene usted todas las noches, hablando siempre de sí mismo. ¿Quién iba a decir, también, que muchos pobretones tendrían una «Vespa»? Pues, las tienen, sin poderse saber de dónde las han sacado...

—Bueno, Celedón, basta de preguntas; ya no te molesto más... He meditado sobre tus contestaciones futbolísticas y he sacado una conclusión. ¿Quieres que te la diga, con sinceridad?

—Dígamela. Las cosas, claras.

—Perdóname, pero eres una completa nulidad en materia balompédica y vas a llevar al Deportivo a la catástrofe más descomunal, y al descenso a segunda división, claro está...

—¡Caballerol! Usted lo que tiene es una envidia así de grande. Mi amor al Alavés es inmenso.

—Su amor, sí. Pero, no basta. Hace falta saber, para enseñar. Y, tú... ¿A qué no has hecho los cursillos de entrenador?

—¡Qué cursillos ni porras! Lo que hace falta es cariño al club y el mío al Alavés es eterno. Siempre compré mi localidad; bueno, una vez, de chaval, me colé, pero eso, ya se sabe, son cosas de críos: de mayor uno ya no tiene agilidad para escalar las tapias...

—Te aconsejo una cosa, Celedón: dimite. Aún es tiempo. Irán luego las cosas mal, y los críticos se meterán contigo... Dimite, Celedón...

—Que no, hombre, que no. No insista.

—Entonces, tendré que pensar que, a sabiendas del daño que originarás, tú lo que quieras es darte la gran vida, sin regresar a tu pueblo a trillar.

—¡Mucho cuidadito con llamarme vago! Además, cuando los directivos del club me han ofrecido el cargo, algo habrán visto en mí...

—¡Bah! Los directivos se suelen equivocar muchas veces. Y, desde luego, ésta es una de ellas. ¡A quién se le ocurre nombrarte a tí, entrenador. A tí, que eres un «sopa» impenitente que...

Celedón no me dejó terminar la frase. Me agarró de las solapas, me cogió en vilo y me sacó a la calle. Me dió un soberano puntapié que me hizo caer de brúces sobre la acera, y volvió a entrar en el bodegón.

Desde luego, Celedón no entenderá de fútbol, de pegar patadas a un balón...

Pero, de darlas en otra parte...

Antomar.



16.—¿Su foto a que dirección?
—Pues... mándala a «CELEDÓN».

Esas calles estrechas, torcidas, angulosas,
con claros y sonoros nombres de artesanía,
esas calles que muestran sus rotos edificios
ante el mirar curioso de propios y extranjeros,
conservan un tesoro de rara arquitectura,
con un valor intrínseco por muchos ignorado.

Escudos señoriales, esculpidos en piedra,
cuyos blasones cantan hazañas de otros tiempos;
paredones ruinosos, enhiestos por milagro;
hornacinas que guardan imágenes benditas,
portalones umbríos, de estirpe milenaria,
cantones trasversales, de máxima pendiente,
y un palacio que tuvo, como huésped augusto,
a un Romano Pontífice de origen español:
(esa casa famosa, original y única
que, por sus filigranas en la fachada austera,
se la nombra por todos la Casa del Cordón).

Calles altas, angostas, de la vieja Gazteiz,
cuyos templos dirigen, en oblación perenne,
sus elevadas torres hacia el reino de Dios,
solemnés, viejos templos, en donde se veneran
bellísimas imágenes que nos legó la Fe.

Calles largas, estrechas, torcidas, angulosas,
callejas solitarias, portales, hornacinas,
muros, palacios, templos, escudos y cantones:
sois un rico venero de emociones estéticas,
sois como perlas finas en una joya de oro;
sois feliz distintivo de esta ciudad hermosa!



Foto Ragón

FACETAS
VITORIANAS

SUS CALLES
TIPICAS



por
Demetrio Herrero.

CELEDON SE VA A BILBAO

Y VUELVE "DESCONSOLAO"

*...y en la Diputación
le aclaran su ignorancia sobre el problema
de las carreteras alavesas...*

HACE días, recibí un telegrama de Bilbao, que decía así: «Tío Julián grave. Stop Coge maleta. Stop. Saludos. Stop. Pepe». Me alarmé porque cuando Pepe se decidió a gastarse un duro en el telegrama, muy malo tendría que estar mi pobre tío Julián. No lo dudé ni un momento: iría inmediatamente. Me lo ordenaba mi corazón de sobrino como Dios manda. Además, mi desgraciado tío poseía unos miles de reales, amén de algunas fincas, sitas a una legua de Archanda. Si llegaba a tiempo, podría hacerle la «rosca» y ser su heredero universal...

Pensé en un medio de locomoción ruido y veloz que me llevara a la villa del Nervión. Rechacé el ferrocarril: los transbordos me ponen malo. Asimismo, desistí del auto de línea: era probable que no hubiese billetes. En cuanto a un taxi, mi cartera dijo también que no. Me hubiera agradado ir en el «urbano», pero, desgraciadamente, este vehículo no pasa de Arriaga: desgraciadamente para mí, y afortunadamente para las gallinas de los pueblos de la rúa Vitoria-Bilbao...

A grandes males, grandes remedios... Iría en bicicleta: la que poseo, es bastante completa, pues tiene manillar y ruedas, y aunque le faltaba el timbre, los guardabarros y el freno izquierdo, era apta para realizar el viaje. Me até la blusa en la cintura, para que no se me meliera entre los

radios, y me subí en la máquina. Mi mujer lloraba a hilo, pensando en los peligros del itinerario.

—¡Ay, Celedón! Si te caes por un depeñadero y te matas, ¿qué va a ser de mí? ¡Tendré que volver a fregar platos a casa de los señores de López!

Evidentemente, mi mujer me adoraba. La dejé augurando traumatismos y enfilé la carretera de Bilbao. El día era triste y nublado y el viento llovaba entre los árboles, como dicen los poetas tonos. No había rodado los quinientos metros, cuando un señor con una bandera roja, me cortó el paso. Al principio, creí que era algún satélite de Malenkof, pero era un depuertas.

—Por favor, ¿dónde lleva la matrícula?

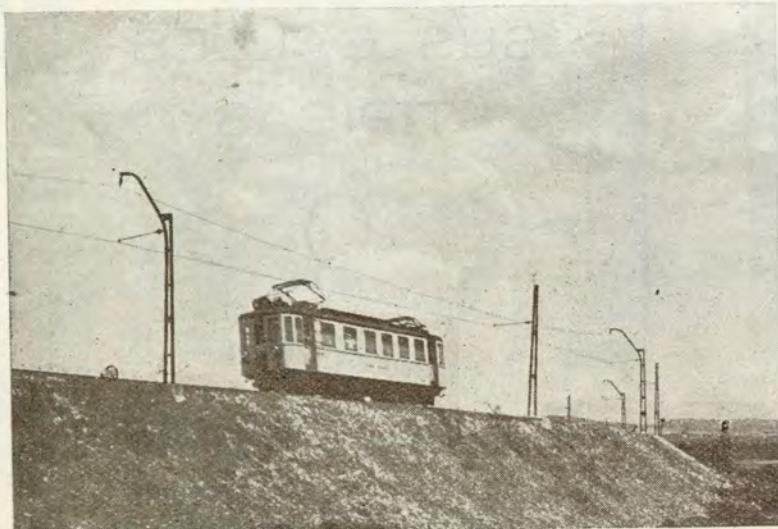
Yo no llevaba matrícula. Cuesta quince pesetas y yo prefería gastármelas en barquillos. Intenté despistar al probo empleado de arbitrios, y poniendo cara de no haber roto un plato —cosa que, además, es cierto— le repuse, mintiendo como un bellaco:

—He atropellado hace un momento a una señora gorda, nos hemos caído al suelo y se me ha debido extraviar con el encontronazo...

—Tiene que pagar una peseta de multa—, sentenció, impasible, el representante del Municipio.

—Lo considero excesivo. Me quejaré al Sindicato y...

—¡Pague la peseta... o le armo la gorda!



*Rutas de
Ascenso al
Santuario de*

Foto Ragón

—No, por favor. Más gordas, no... Tome...
—Eso ya es otra cosa...
—Está usted muy delgado, buen hombre.
¿Está enfermo?
—Tenga en cuenta que pienso mucho, caballero.
—¡Ah! ¿Es usted pensador? ¿Filósofo, tal vez?

—Yo no soy ningún vago. Yo pienso en el modo de comer todos los días... ¡El Ayuntamiento nos paga tan poco!

Dejé al honrado empleado, presa de su amargura monetaria, y emprendí mi ruta hacia el lecho de dolor de mi pariente. Las aventuras que corrí, hasta pisar el asfalto de las rúas bilbaínas, fueron incontables. Quizá, más adelante, cuando mejore el tiempo, edite un libro que recoja mis andanzas de aquellos días. Ahora, solo diré que vivo de verdadero milagro. A cada instante, creí morir aplastado por los enormes camiones que transitan por esa carretera que, por su estrechez, no es apta para el actual y numeroso tránsito. Los gigantescos vehículos pasaban rozando mi débil bicicleta, sin importarles que podrían aplastar a un honrado alavés con documento de identidad y todo.

Recuerdo que un soberbio y pesado «Diesel» me dió tal empujón, que caí rodando en la acequia.

—¡Animal! —, grité, colérico y rabioso.

El camión paró en seco. Un atlético «chauffeur» bajó ceñudo y amenazador, enarbolando un brazo gordísimo.

—Repita, repita eso —, me gritó.

—Si yo .. no he querido... ofenderle...

Me miró despectivo y mascullo, marchándose:

—¡Si no mirara que eres un ente flacucho y débil...!

El vértigo me acometió ante los precipicios existentes antes de llegar a Dima: sólo unos débiles arbolitos protejen al viajero contra los abismos que se abren estremecedores. Esto, unido a la susodicha estrechez de la carretera, explica los

temores mortuorios de mi mujer. Pasó un nuevo camión, mientras yo bordeaba un espantable precipicio: me rozó peligrosamente, pero yo saludé cariñosamente al conductor: tenía los brazos más gordos aún que el otro.

¿Para qué seguir? Llegué a Bilbao, y un espectáculo inusitado se me ofreció a mis ojos: todos los transeúntes iban llorando por las hermosas calles bilbaínas. ¿Se habrá muerto algún concejal? —, pensé. Intrigado se lo pregunté a un señor que se disponía a empapar su tercer pañuelo.

—¿No se ha enterado aún de la tragedia? —me contestó—. ¡Qué horrible catástrofe, señor! ¡El Barcelona ha eliminado de la Copa al Atlético de Bilbao!

Y prorrumpió en un sollozo acongojante. Lo dejé y me dirijí a casa de mi tío. Lo que allí ocurrió no lo relato porque son asuntos familiares e íntimos, y supongo que ustedes no serán tan curiosos como para querer saber lo que me legó mi tío y si se murió o no. Eso son cosas mías y a nadie le importan. Seguramente ustedes se reirán de mí, si supieran que me volví con las manos vacías, y por eso no se lo digo.

El regreso fué tan accidentado como la ida. Sobre todo, cuando se cruzaban dos vehículos, mi terror se acentuaba horrorosamente, a causa de la maldita estrechez de la carretera. ¿Por qué no solucionarán este problema? —susurraba yo, temblando de cólera—. Podrían ordenar, al menos, el tráfico. Hay una solución muy fácil: Que se circule sólamente de Vitoria a Bilbao durante el día, y de Bilbao a Vitoria, durante la noche, imponiendo fuertes multas de cinco pesetas a los contraventores. El problema se atenuaría...

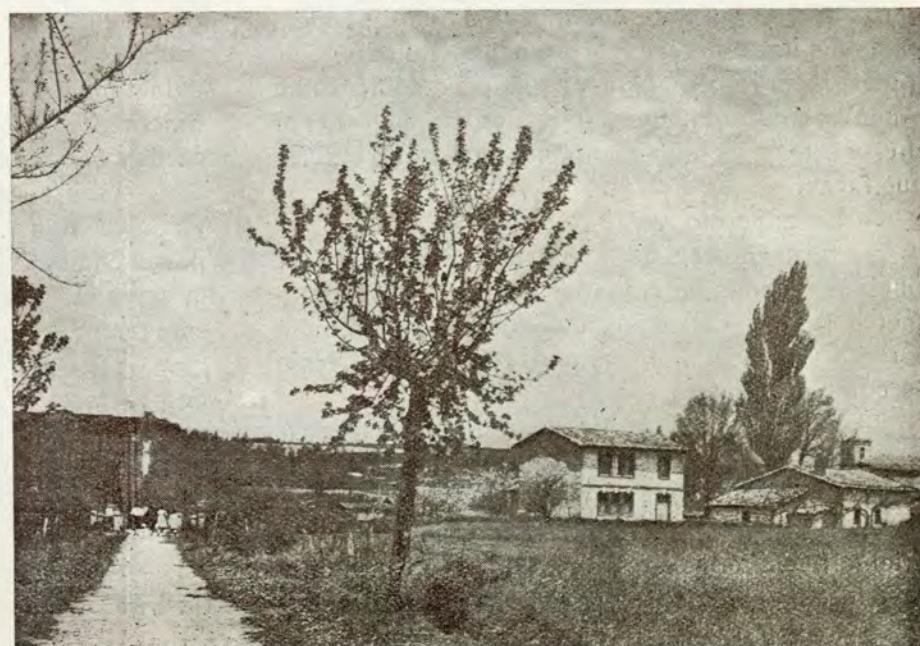
En resumen: pinché veinte veces; me caí treinta y dos, —mejor dicho, me tiraron—; y se me rompió la cadena, tres. Llegué a Vitoria derrengado y hecho una furia. ¡Iría a la Diputación a dar mis quejas! ¡Soy un ciudadano! ¡Pago la cédula y la licencia de caza! ¡Tengo derecho!

excursión:

venerado

Estibaliz

Foto Ragón



Rutas de Basilica de Lugar de y acendrado de los

Foto Ragón



Mi mujer me recibió como se recibe a un resucitado o a un excombatiente de Indochina. Me puse la blusa nueva y me fui a la Diputación. ¡Me iban a oír! Pregunté por el jefe de Carreteras. Me pasaron a un despacho.

Pero mi ira se esfumó como por arte de magia. Ante mí, se hallaba todo un caballero: don Alvaro Vidal-Abarca y Elío, Ingeniero de caminos, canales y puertos, que, con una amabilidad exquisita, proverbial en él, me señaló una silla y me preguntó sobre el objeto de mi visita.

—Quisiera preguntarle, con todos mis respetos, algo sobre las carreteras..., sobre las carreteras alavesas...

—Pregunte, pregunte lo que deseé...

—¿Quién inventó las carreteras?

—La vieja cuestión de si la gallina precedió al huevo o el huevo a la gallina, podría también suscitarse entre la carretera y la ciudad. Porque si bien parece, a primera vista, que puesto que las carreteras sirven para comunicar a las ciudades, éstas debieron preceder a aquéllas, no carece de lógica la argumentación de que para edificar una ciudad en determinado lugar, alguien debió llegar a él a través de algún camino, por rudimentario que fuese.

—En concreto...

—El hecho real es la aparición simultánea de pueblos y caminos, ciudades y carreteras, íntimamente ligadas con lazos que han hecho definir a Ortega y Gasset a la ciudad como «un sistema de comunicaciones».

—Y, ¿qué me dice de Alava, a este respecto?

—Hemos llegado a conocer las más importantes vías romanas y, entre ellas, la que atravesando los Pirineos, desciende hasta Pamplona, se orienta hacia los valles de Araquil y la Burunda y pasando ante las sierras de Urbasa y Andía, reco-

rre nuestra Llanada para atravesar el boquete de Lapuebla y enfilar hacia el desfiladero de Pancorbo.

—Trasladándonos a la actualidad, ¿es extensa la red de carreteras en Álava?

—La red de carreteras en Álava se extiende a través de los valles de los ríos Omenillo, Bayas, Zadorra, Ayuda, Inglares, Ega..., y con sus 1.100 kilómetros de longitud, es una de las primeras de España, en proporción al número de habitantes y a la extensión superficial. Todavía nos quedan los enclaves cantábricos de Aramayona y el que integran los Ayuntamientos de Arrastaria, Amurrio, Llodio, Ayala, Arceniega y Oquendo, con los ríos Aramayona, Nervión, Altube, Izalde, etc., como ejes carreteriles de nuestra red norteña de caminos.

—¿Está usted satisfecho del estado actual de las carreteras alavesas?

—Todo este sistema de carreteras, si bien se ha revelado como muy completo en extensión, requiere aquellas mejoras que imponen hoy día las grandes cargas, la velocidad y el número de circulaciones, y a ello se va de lleno, con las consiguientes rectificaciones de trazados en planta y perfil y el acondicionamiento de firmes...

—Sobre esta materia, precisamente, quería yo saber algo... Vengo de Bilbao... de milagro. Y por el camino, o circulaban muchos camiones, o la carretera es muy estrecha... Por favor, hable de este tema...

—La Diputación tiene preparados 21 millones de pesetas, para un plan extraordinario de obras provinciales, presentado por la Dirección de Carreteras. La primera fase de este plan va a iniciarse y supone casi 8 millones de pesetas...

—¿En qué consistirá esa primera fase?

—Brevemente, en ésto: En la carretera Vitoria-Irún, tramo de Vitoria-Miranda, rasantes y

excursión

Estíbaliz

esparcimiento

fervor

vitorianos

Foto Ragón



arreglos en los kms. 9 y 2; y en el tramo Vitoria-Alsasua, mejora de la travesía de Salvatierra. En la carretera de Vitoria a Bilbao, modernización de los kms. 2 al 5. En la carretera Vitoria-Logroño, variantes de Abalos y Samaniego y supresión de curvas en la subida a Venta de Leza. En la carretera Vitoria-Estella, modernización de los kms. 3 al 8, variante de la subida a Estíbaliz y supresión del paso a nivel de Arcaya. En la carretera Vitoria-Valmaseda, reparación, ensanche y riego asfáltico de los tramos Belunza-Orduña y Menagaray-Arceniega. En la de Vitoria a Durango, supresión de la travesía de Villarreal. En la de Vitoria a Vergara, mejora de las travesías de Betoño y Durana. Además, arreglos de otras carreteras locales de la provincia, que no cito para no cansar al lector.

—Entonces, ¿se podrá ir a Bilbao mejor que antes?

—Ya lo ha oido. La carretera de Bilbao, por Gamarra, va a ser ensanchada. De Vitoria a Gamarra, están ya subastadas las obras de modernización, incluido el puente sobre el Zadorra, de modo que sea posible una anchura de diez metros y medio, o sea casi tres metros para cada vehículo, si pasan tres simultáneamente. Alava, pues, tiene ya su zona ensanchada, por esta carretera, a excepción de un pequeño tramo entre Urbina y la Granja de Larrabea. También Vizcaya, por su parte, mejor dicho, el Estado, que es el que se encarga en esa provincia de las carreteras, tiene ensanchados grandes tramos desde Bilbao, con excepción de algún tramo, como el de Ceánuri. Claro que a la perfección nunca se puede llegar. ¡Los presupuestos son astronómicos!

Como el objeto de mi visita a don Alvaro Vidal-Abarca y Elío, estaba cumplido, me despidió de tan auténtico caballero y le estrecho la mano con gratitud:

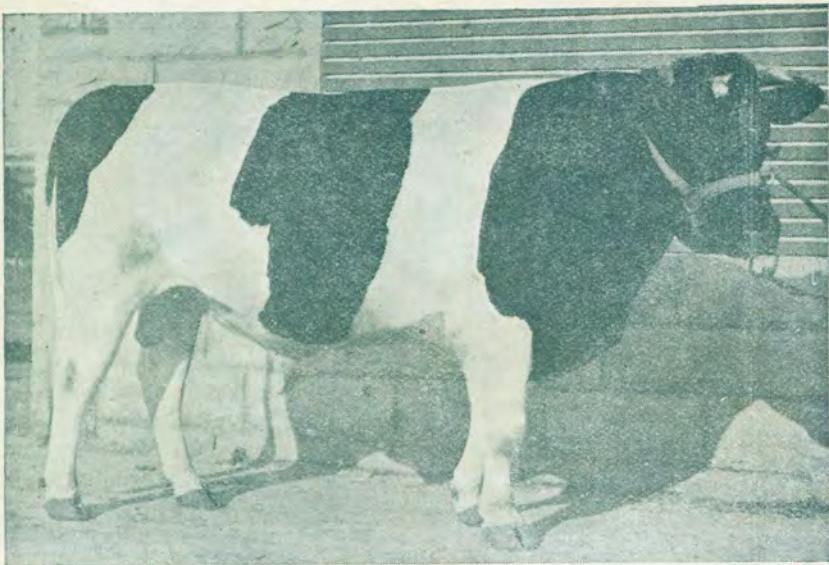
—Mi más sincero agradecimiento, y le deseo muy buenos días...

—Y yo a usted, y a todos los vitorianos y alaveses, les deseo muy buenas carreteras y a nosotros medios para ejecutarlas...

Salgo de la Diputación, apuntando las notas que me habían dado. ¡Lástima de chopos que han derribado por Gamarra, para el ensanche! ¡Qué le vamos a hacer! Enfrascado en mis anotaciones, y al cruzar la calle del Generalísimo, por un tris no me arrolla un camión de muchísimas toneladas. Como me fastidia insultar a los chóferes, me como mi cólera y monólogo:

—¡He aquí otro grave problema! Pero, ¿cuándo va a ser realidad la tan traída y llevada carretera de circunvalación, para que circulen por ella estos camiones, que sólo representan un peligro para el peatón y un grave deterioro del pavimento de las calles? A los efectos de la circulación, Vitoria es una ciudad de paso, más que de término. Un vehículo que venga por la carretera de Irún con dirección a Madrid, atraviesa forzosamente las calles de Santiago, Paz, Ortíz de Zárate, Carlos VII, Ramón y Cajal y Castilla. Esto se repite en otros itinerarios. Fácilmente se comprende la necesidad de la carretera de circunvalación que, rodeando a la ciudad, desvía de nuestras calles sobre todo ese tráfico pesado, que solo peligros y desperfectos puede ocasionar... Así viviremos más tranquilos los peatones. Además, ¡bastantes preocupaciones tenemos con esos semilocos que sobre sus motocicletas, pasan vertiginosos, haciendo el tonto y luciendo su «habilidad»...!

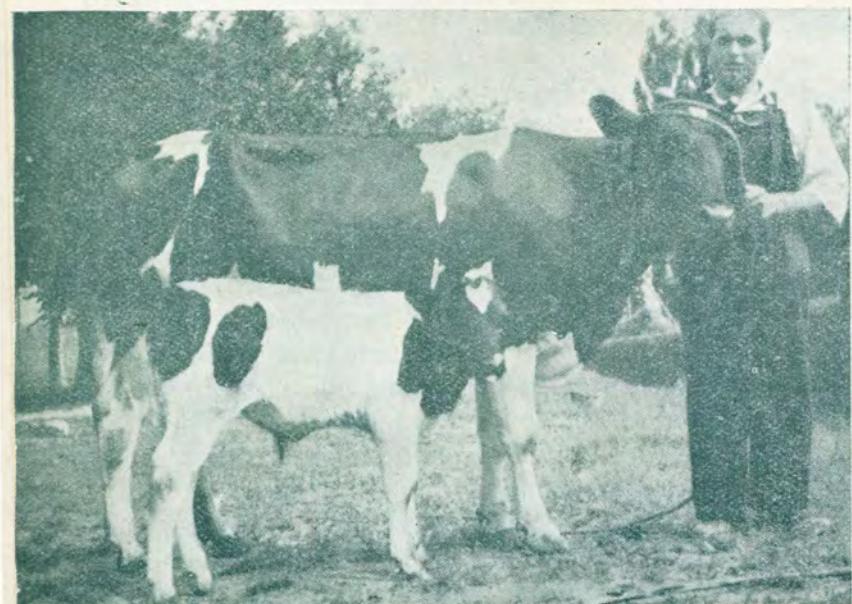
Centro Primario Ganadero de Alava



Semental Frienser Rikus II del Centro de I. A. G. de Vitoria

520

vacas han sido atendidas, hasta el mes de Julio, por los Centros de I. A. Ganadera, en su primer año de funcionamiento en ALAVA.

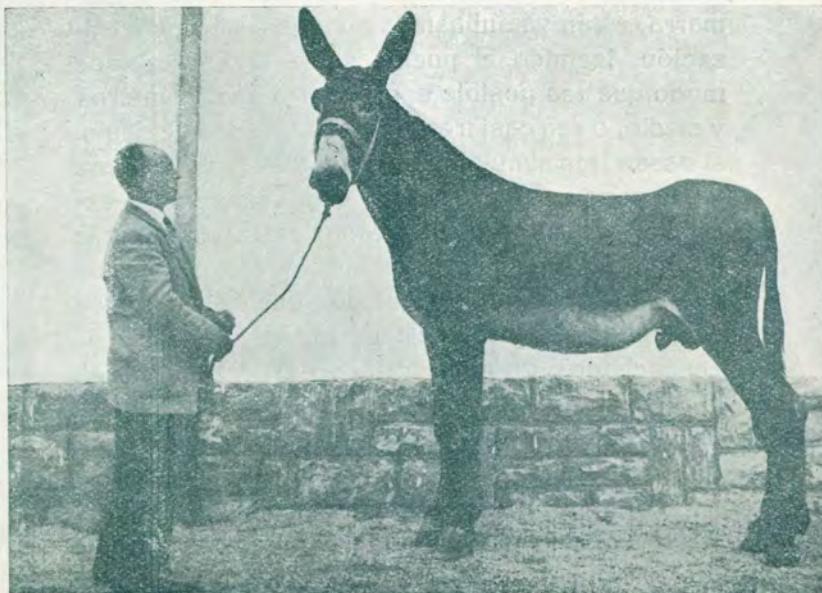


Primer producto logrado
por el Centro I. A. G.

PROPIETARIO

Don Fortunato Gz. de Heredia

VITORIA



Garañón raza Catalana, del Centro I. A. G. Vitoria



Nuestro Programa de Fiestas

MIERCOLES, día 4

A las seis de la tarde, darán comienzo las fiestas con repique general de campanas, disparo de cohetes y bombas, pasacalles por las Bandas de música y Chistularis; Gigantes y cabezudos y Gaiteros, distribución de meriendas a los niños en la Plaza de España.

A las ocho, sesión musical en la Florida.

A las once, sesión musical en el Parque de la Florida, y baile suelto en el Paseo de la Senda.

A la misma hora y en la Plaza de España, exhibición del Grupo de Danzas "TXIRINBIL".

JUEVES, día 5

A las nueve de la mañana, dianas.

A las diez, Gran Festival del Pedal en el Parque de la Florida.

A las doce y media, en el Teatro Principal, actuación del Grupo de Danzas "TXIRINBIL"

A la misma hora y en el Parque de la Florida, Concierto por la Banda Municipal.

A las cinco y media, Gran Corrida de Toros, primera de abono. Seis toros de la acreditada ganadería de don Juan Manuel Domecq, de Jerez de la Frontera, con divisa grana, amarilla y negra, para los espadas

GIRON - PEDRES - ANTOÑETE

Durante la corrida, y en la Plaza de España, elevación de globos.

A las siete, dos grandes funciones inaugurales por el Teatro de Marionetas y Guiñol, de Madrid, en los salones de la Casa Social Católica.

A las ocho, sesión musical en la Florida.

A las diez, Fuegos artificiales terrestres en la Plaza de la Virgen Blanca.

A las once, sesiones musicales en el Parque de la Florida, y baile suelto en el Paseo de la Senda.

A la misma hora, función de Marionetas y Guiñol, en la Plaza de España.

VIERNES, día 6

A las nueve de la mañana, dianas.

A las doce y media, en el Parque de la Florida, Concierto por la Banda Municipal.

A las cinco y media, Gran Corrida de Toros, segunda de abono. Seis toros de don Félix Moreno Ardanuy, de Sevilla, por los diestros

ORDOÑEZ - CHICUELO - CORPAS

Durante la corrida y en la Plaza de España, elevación de globos.

A las siete, dos grandes funciones por las Marionetas y Guiñol, de Madrid, en los salones de la Casa Social Católica.

A las ocho, sesiones musicales en la Florida.

A las diez, en el Polvorín, vistosísimos Fuegos artificiales aéreos.

A las once, sesiones musicales en el Parque de la Florida y baile suelto en el Paseo de la Senda.

A la misma hora, función en la Plaza de España, por las Marionetas de Madrid.

SABADO, día 7

A las nueve de la mañana, dianas.

A las diez y media, en las pistas instaladas en Villa Nieves, calle del Marqués de Urquijo, se celebrará el X Campeonato de Bolos, organizado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria.

A las doce y media y en el Parque de la Florida, Concierto por la Banda Municipal.

A las cuatro de la tarde, y en el Campo de la S. D. Vitoriana, Tiro al Plato.

A las cinco y media de la tarde, en la Plaza de Toros, espectáculo cómico-Taurino

RENOVACIÓN DEL BOMBERO TORERO

A las siete de la tarde, dos grandes funciones en el mismo lugar del día anterior, por las Marionetas y Guiñol, de Madrid.

A las ocho, sesión musical en la Florida.

A las once, en la calle de Dato, sesión musical y baile suelto en la Plaza de España.

DOMINGO, día 8

A las nueve de la mañana, dianas.

A la misma hora, en el Campo de la S. D. Vitoriana, Tiro Nacional.

A las once, V Circuito Motorista "Virgen Blanca", en el Paseo Fray Francisco de Vitoria.

A las doce y media, Concierto por la Banda Municipal, en la Florida.

A las cinco y media, en la Plaza de Toros Magnífica Novillada con Picadores, tercera de abono, en la que se lidiarán seis novillos-toros de la acreditada ganadería de don Salvador Guardiola, de Sevilla, con divisa verde botella y oro viejo, por los diestros.

CHACARTE - EL TURIA - CHAMACO

A la misma hora y en la Plaza de España, Gran demostración de Aero-modelismo.

A las ocho, sesión musical en la Florida.

A las once, en el Parque de la Florida, sesión musical y baile suelto en el Paseo de la Senda.

En la Plaza de España y a la misma hora, despedida de las Marionetas y Guiñol, de Madrid.

LUNES, día 9

A las nueve de la mañana, dianas.

A las doce y media, Concierto por la Banda Municipal, en la Florida.

A las cinco y media de la tarde, en el Aeródromo «General Mola» y organizado por el Aero-Club Alavés, en memoria del Capitán del Aire, don Vicente de Aldecoa, Gran exhibición Aérea de Acrobacia.

A las ocho, sesión musical en la Florida.

A las once, Gran Verbena Popular, en el Parque de la Florida, y alegres pasacalles hasta la Plaza de España, finalizando las fiestas.



Centro Primario Ganadero de la Virgen Blanca



Meseta Blanca en las Fiestas



SOMBRESO TORREJO

Los actos y funciones religiosas organizados para celebrar la festividad de Nuestra Señora la Virgen Blanca, Patrona de la Ciudad, se desarrollarán como otros años, con el fervor y la solemnidad que siempre tuvieron.

Las Autoridades y el Ayuntamiento en corporación, asistirán a todos los actos religiosos, que tendrán lugar conforme al programa especial que detalla su desarrollo, publicado por la Cofradía de la Virgen-

Blanca.

CHURCHET - ST TURIA - CHURCOC

A las 10 horas - Por la Plaza de España, Oficio de coronación de la Virgen Blanca.

A las 12 horas - Oficio en la Iglesia de San Pedro.

A las 12 horas - Oficio en la Iglesia de San Juan.

ORGOCÉS - CHICUERO - CORPAS

Glorias a la Virgen de la Asunción.

A las 10 horas - Oficio en la Iglesia de la Asunción.

A las 12 horas - Oficio en la Iglesia de la Asunción.

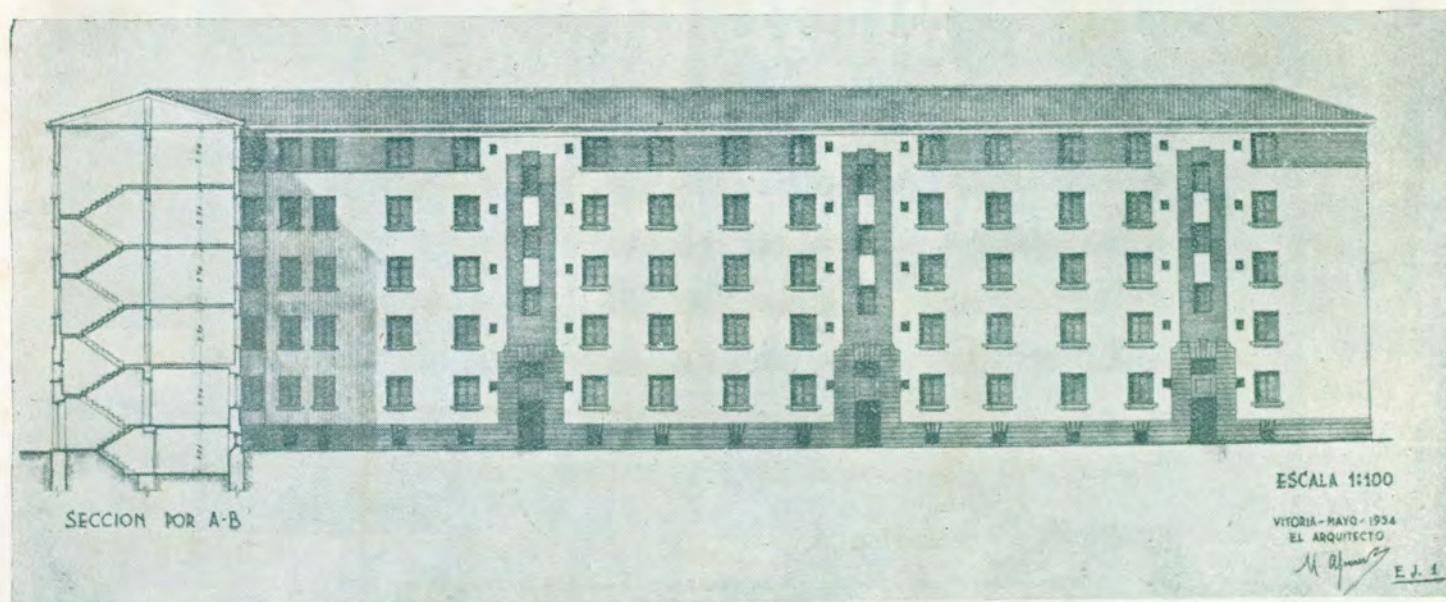
A las 12 horas - Oficio en la Iglesia de la Asunción.

A las 12 horas - Oficio en la Iglesia de la Asunción.

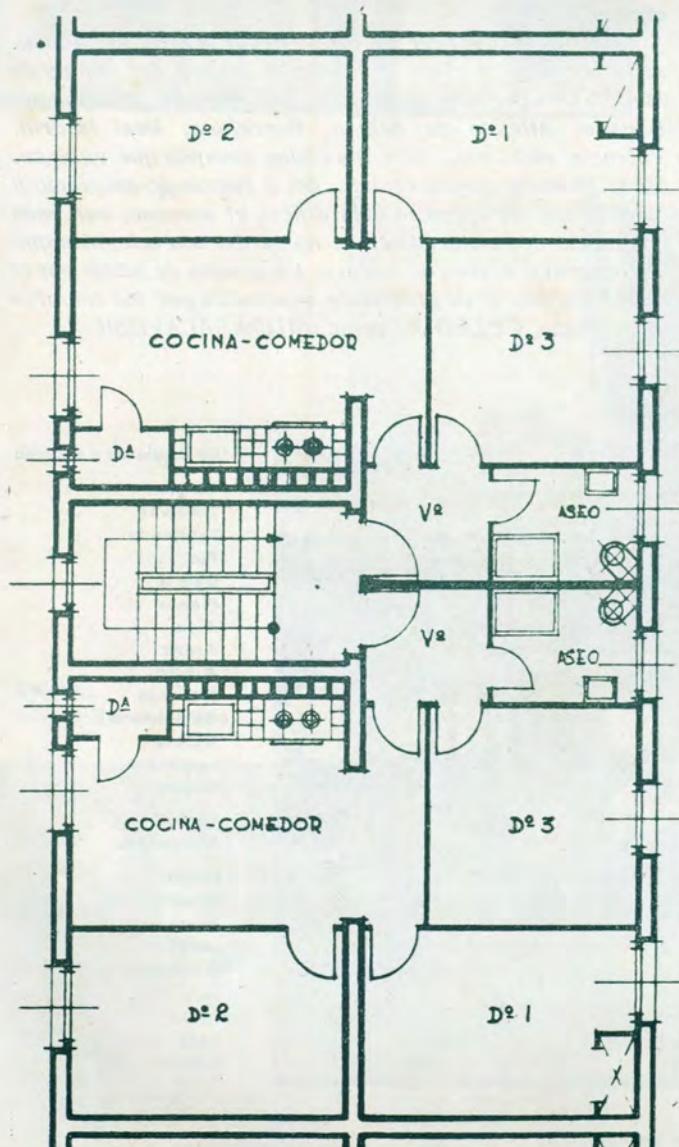
A las 12 horas - Oficio en la Iglesia de la Asunción.

Construcción de viviendas por

LA CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE ALAVA



GRUPO DE NUESTRA SEÑORA DE ESTÍBALIZ



98

VIVIENDAS TIPO MODESTO

conmemorativas de la Coronación
de Ntra. Sra. la Virgen Blanca
se están construyendo en
la calle Nieves Cano

El Grupo comprende 10 casas con un total de 98 viviendas.

Constarán de planta baja y cuatro pisos, figurando un amplio patio de más de mil metros de superficie para recreo de los vecinos.



Temporada actual.—Nuestro «Deportivo Alavés» en Primera División

¡¡AUPA, ALAVES!!

¡El Deportivo Alavés, en Primera División! Este es el grito de júbilo que se escuchaba por las calles de Vitoria, al finalizar la temporada futbolística. Efectivamente, fué un éxito resonante el de nuestro glorioso Club el alcanzar la categoría máxima, tras una brillantísima trayectoria, en aquella inolvidable pugna con el equipo de Baracaldo... Se hizo realidad la estrofa del himno alavesista: «En los campos vizcaínos, el Deportivo gana»; y nuestro «once» ha pasado a ocupar el lugar preeminente que hace años abandonó...

Se han reverdecido los viejos tiempos y los marchitos laurales de aquel inolvidable equipo formado por Urquiri, Quincoces, Ciriaco, Olivares, Antero, Beristain,

etc., etc.; que tantas glorias deportivas consiguió para la ciudad.

Ahora, la atención se dirige hacia la próxima temporada futbolística. Por el histórico césped del campo de Mendizorroza, van a desfilar los mejores equipos de España: Atlético de Bilbao, Barcelona, Real Madrid, Valencia, etc., etc... Son los viejos tiempos que vuelven. Es la Historia que se repite... Si, a fuerza de sacrificio y entusiasmo, se logró lo más difícil, el ascenso, con esas mismas armas conseguiremos no perder esa categoría que el Deportivo Alavés se merece. En prueba de júbilo por el triunfo de hoy y en prueba de esperanza por los triunfos del mañana, CELEDON grita: ¡¡AUPA, ALAVES!!



De izquierda a derecha

De pie:
Zaldívar
Gabilondo
Pío
Ubis II
Planas
Arza
Arana
Arbizu
Mesanza
Gamborena
Varela
Fernández
Mejino.

De rodillas:
Tacolo,
Gamón
Basterrica
Ubis I
Mardones II
Saracibar
Anda
Roig
Urbieta.

Temporada 1940-41.—«Deportivo Alavés» y reserva del mismo

Bodas



Enlace,
Ortega-Millán



Enlace,
Carrera-Cortázar



Enlace,
Rotaeche-Campo



Enlace,
Alonso-Díaz de Mendivil



Enlace,
Area-Anitua

Enlace,
Ruiz de Gauna-Moreno

Enlace,
Garbisu-Elzárduy



Niños

3



Iñigo Botas Armentia



Ricardo Iturbe López de Juan Abad



Rafael y José Miguel Peña Iturbe



María del Mar Chamorro

Blanca Guiouza



José Ochoa



EL OBISPO DE VITORIA

Tambien la popular
revista festiva "CELEDÓN",
entre brozas y veras,
riude su homenaje
a Nuestra Reina la Vir-
gen Blanca y contribuye
así a preparar los ánii-
mos para la feliz Coro-
nación. A la revista
y a sus lectores les ben-
diciemos paternalmente.

José M. Díaz de Vitoria

Con motivo de la Coronación de nuestra celestial Patrona, la Santísima Virgen Blanca, acto que ten-
drá lugar el día 17 de octubre venidero, con la máxima solemnidad, nuestro amadísimo Prelado, el
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José M.º Bueno Monreal, Obispo de Vitoria, tiene la gentileza de enviar para
nuestra revista "CELEDÓN", el autógrafo que con gran complacencia publicamos.

Virgen Blanca, maravillosa,
eres de hermosura;
puro y místico panal
de toda dulzura.
Reina y Madre singular,
que eres nuestra gloria,
con un júbilo sin par
te aclama Vitoria.

Virgen Blanca, miranos
misericordiosa;
Madre nuestra, escúchanos,
venenos, piadosa.
Pura y candida paloma
a tu nido quiero ir;
bajo el ala de tu manto
gustar tu aroma,
gozar tu encanto.

Salvanos, Reina y Señora;
Virgen Blanca, ayúdanos;
ve a tu pueblo que te implora,
y en toda hora
defiendenos.

JOAQUÍN VENAVICIO DEL VAL

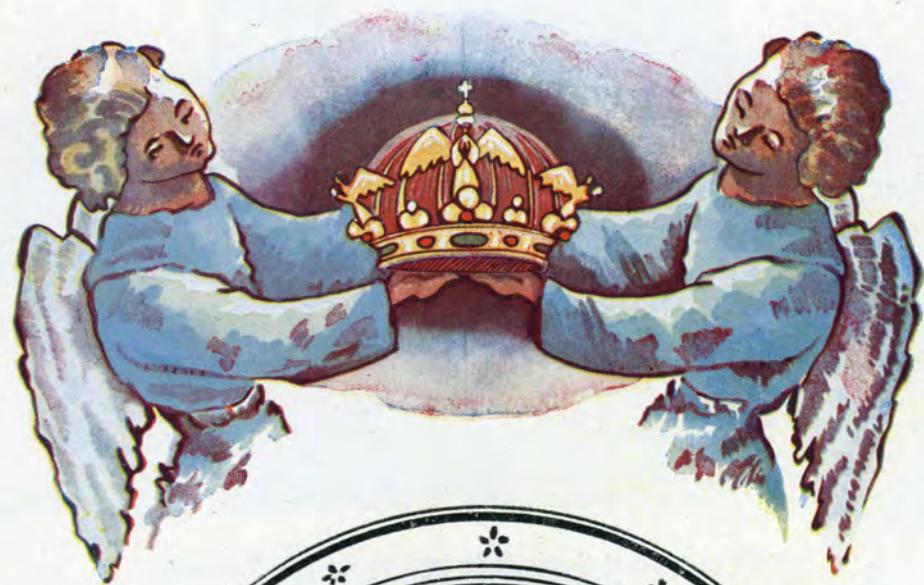
CORO

(Fragmento)



Luis de Aramburu

Pichot 54



Notas de

Sociedad



Baile de trajes el Martes de Carnaval en «La Peña Vitoriana»



Baile de gala en el Círculo Vitoriano



Fiesta del Árbol de Navidad en el Nuevo Club



Grupo general de actores
y organizadores del «TXIRINBIL»



Deportes



Los campeones «amateur» de España
por parejas, Arcaya y Llamas



Componentes del equipo
C. D. «Vitoria»



Esquiadores que tomaron parte en los
primeros Campeonatos de Alava de esquí



Una bonita «izquierda» de Asensio
en su combate contra Pacheco



Miguel Lorza, campeón de pistola
de Alava, en las temporadas, 53 y 54



El «Philips», campeón de baloncesto
en la temporada, 53-54



Nuevo Club



SOCIEDAD ARISTOCRÁTICA

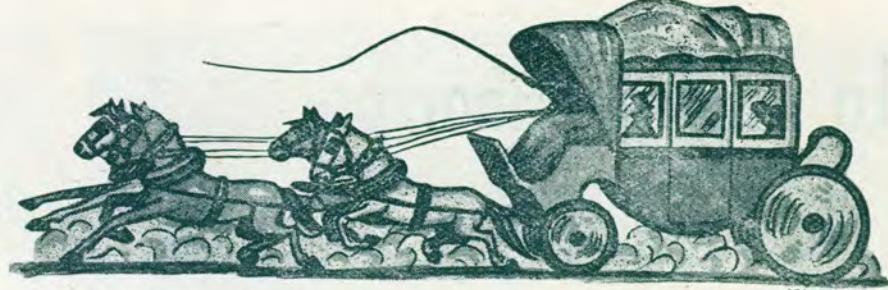
A HORA hace precisamente un año, que una nueva Sociedad recreativa abría sus puertas: el «Nuevo Club». La inauguración del «Nuevo Club» fué un indiscutible acierto de unos hombres esforzados y valientes que supieron hacer realidad una aspiración del Vitoria distinguido, selecto...

Hemos visitado sus magníficas instalaciones. La elegancia y el buen gusto de sus Salones, la belleza impresionante de su jardín, con una maravillosa piscina, y la armonía y la suntuosidad del conjunto, francamente nos han enamorado. Nuestra visita ha coincidido con una de las Fiestas de Gran Gala que esta Sociedad organiza en honor de sus asociados en la semana de la Blanca. El Vitoria aristocrático y distinguido, con esa nobleza e hidalgía que no se compra ni improvisa, se da cita en el recinto del «Nuevo Club»...

El «Nuevo Club» es un hogar dentro de una Sociedad; el protocolo de la etiqueta confundido con la sencillez; las relaciones sociales ambientadas por la confianza mutua. Con estas cualidades tan difíciles de aunar, es lógico que esta Sociedad vitoriana sea el centro en torno al cual gire lo más noble y selecto de nuestra capital...



¡Lo que va de ayer a hoy!...



ANTES....

Pa amistad es una de las cosas a las que siempre he rendido ferviente culto. Por eso, al llegar a Vitoria a pasar mis inolvidables fiestas de la Virgen Blanca, lo primero que hice fué ir a visitar a mi entrañable amigo Josechu. Habían llegado a mi residencia ultraterrena noticias alarmantes sobre mi buen camarada. Y la más grave de todas era la de que se había casado. —¡Buena la ha hecho! — iba pensando yo, mientras me dirigía a su domicilio. — Con el sueldo que tiene, las estará pasando moradas. ¡A quien se le ocurre! En fin, ¡pobre Josechu!

Subí a un tercer piso y llamé. Una doncella, muy guapetona, por cierto, me pasó al recibidor.

—Ahora mismo le voy a avisar a don José...

—¡Caramba, con «don José»—pensé—. Pues no parece que vive tal mal.

Observé el elegante mobiliario y me quedé asombrado. ¡Vaya muebles! —Seguro que este pícaro ha cazado a una mujer de dinero—, murmuré.

Mis insidiosos pensamientos fueron interrumpidos por la llegada de Josechu con su esposa... ¡y qué esposa! Joven, bella, simpática...

—¡Hola, querido Celedón! ¿Cómo te va?

—Estupendamente, a Dios gracias. A vosotros no os pregunto como os va, porque ya veo la elegancia y la comodidad con que vivís...

—No es para tanto—intervino ella—. Si acaso, economía doméstica bien dirigida...

—¿Te han subido el sueldo, Josechu?

—¡Qué va, hombre! Mi burgués, ya lo sabes, es un «seco»... Lo que pasa es que aquí manda mi mujer, y me ha resultado una administradora estupenda...

—Así debe de ser, porque estos muebles, estas alfombras, estas lámparas, cuestan un dineral.

—Y ¿qué pensarías si te dijéramos que nos ha resultado todo gratis?

—Josechu, siempre has sido muy bromista.

—Lo que dice mi marido es la pura verdad, Celedón.

—Cuéntale, cuéntale, Begoña.

—Pues, verás, amigo Celedón. Cuando nos casamos, teníamos el piso casi sin amueblar. Estábamos muy enamorados y no quisimos esperar, pensando ir adquiriendo el mobiliario con los años. Pero mi amiga Rosario me habló de «Créditos Vitoria»...

—Desconfío de las Entidades de Crédito, en general...

—No juzgues sin conocimiento de causa. No está bien. Además, en lo referente a Créditos Vitoria, te equivocas de medio a medio. Es una Organización seria y solvente. Ahora, si hay otras...

—Prosigue, prosigue con lo de Rosario. Me interesa.

—Prosigo, Celedón. Haciendo caso al consejo de mi amiga, fui a esa Entidad... ¡y al día siguiente teníamos el piso amueblado!

—¡Eso es estupendo!

—Todos los meses, abonábamos una pequeña cantidad. Tanto mi marido como yo, estábamos encantados, ya que con un mínimo esfuerzo económico, teníamos solucionado problema tan acuciante...

—Os pedirían una garantía fuerte, avales y otras zarandajas?

—Te equivocas. Tú entenderás mucho de vino, pero de ésto no sabes ni pío. Has de saber que la labor de Créditos Vitoria está basada en un elevado principio cristiano: para conceder su confianza, no se fija en la calidad eco-

nómica del peticionario, sino en su formación moral, en su prestigio de honradez, en su solvencia espiritual...

—Solamente eso, me hace retirar mis anteriores palabras.

Lo esperaba de tí. Aunque un poco borrachín, eres un buenazo. Pero, ahora viene lo bueno. Esa Sociedad realiza periódicamente un sorteo, en combinación con el cupón pro-ciegos, mediante el cual libera totalmente de su deuda al agraciado, como estímulo al cumplimiento exacto y leal de sus deberes para con ella. Como nosotros estábamos entre los buenos pagadores, nos sonrió «La Veleidosa» y nuestro crédito fué completamente cancelado. ¿Qué te parece, Celedón?

—Me parece magnífico. Ya me lo parecía antes de saber vuestra fortuna en el sorteo... Bueno, hombre, bueno... Y, hablando de otra cosa, ¿ya os entendéis bien? Me refiero a si congeniais...

—Ya lo creo. Mi mujer es un sol. Unicamente, estamos con una pena... Ya sabrás que mi padre falleció hace seis meses...

—¡Cómo! No sabía nada... Te acompañó en el sentimiento... Todos son contratiempos...

—Gracias, Celedón. A propósito, fué también Créditos Vitoria la que nos solucionó el problema económico de este doloroso trance.

—Me dejas con la boca abierta, creémelo.

—Pues, sí. Con sólo una mínima cuota, mi padre fué trasladado al Camposanto en una elegante y severa carroza motorizada de Pompas Fúnebres Virgen Blanca... Todos los cuantiosos gastos que ocasiona un entierro, correron a cargo de esa Sociedad.

—Eso que mi marido, al principio, no quería asegurarse. Decía, que cuando se muriera, le daba lo mismo cuanto hiciesen con él...

—Dije una tontería. Lo reconozco. ¡Si por ese maravilloso y fácil sistema de cuota insignificante, vamos a tener hasta panteón!

—Es cierto lo que dice mi marido, Celedón.

—Nos dió pena que fuera llevado a tierra, Pero, no tenemos otro remedio. ¡No había dinero! Y hace pocos días, supe que Créditos Vitoria está construyendo panteones para sus asociados. Me enteré confidencialmente, pues Créditos Vitoria, de acuerdo con un elevado sentido de su misión, no ha querido hacer alardes publicitarios de un tema tan delicado... Claro que, a pesar de ello, todo el mundo se ha enterado y las peticiones llueven.

—Es que van a ser unos panteones magníficos. Con huecos individuales y de propiedad perpetua, llevando una lápida que indicará los datos del fallecido. ¡Fíjate qué ventajas! Además, se evita que nuestros seres queridos vayan a parar a la fosa común. ¿Qué me dices a ésto, Celedón?

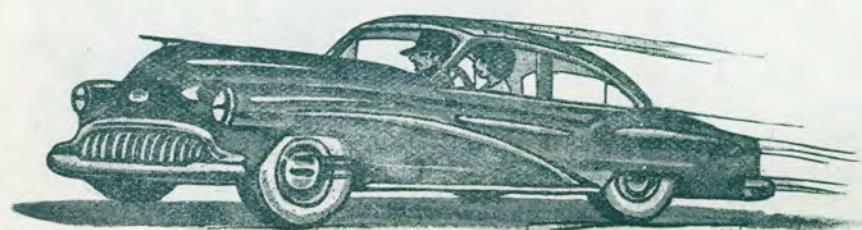
—Estaba pensando en una frase que solía decir mi abuela: «De llevarme el diablo, que me lleve en coche». Y yo añadiría: Pero en un coche de Virgen Blanca...

—Siempre tan bromista. Y hablando de otra cosa, ¿Vas a ir a los toros a la tarde?

—No. Ese cartel ya lo he visto. Y vosotros?

—No podemos. Tenemos que ir a la estación: llega la madre de ésta, unos días retrasada, a pasar las Fiestas...

—Querido amigo Josechu: Por segunda vez, te acompañó en el sentimiento.



AHORA.

La Caja de Ahorros de la Ciudad y los niños

Con sus festivales infantiles, las Cantinas Escolares y otras actividades, esta Institución realiza una intensa labor social y educadora en favor de los niños vitorianos y alaveses.

¿Es difícil educar? Para responder cumplidamente a esta pregunta sería preciso por lo menos un ensundioso artículo, cuando no un volumen de crecidas dimensiones, y esto en verdad, no es nuestro propósito; queremos exponer con sencillez unos cuantos hechos que por su valor e importancia dicen, y dicen bien, de las tradicionales virtudes de nuestro pueblo, del quehacer generoso de una de sus Instituciones, y que a la vez, contestan con la precisa afirmación de lo que se hace a la anterior acuciante pregunta.

Un caso que sorprende

Durante el invierno pasado y precisamente en los días más crudos, de intensas nevadas, los maestros vitorianos observaron emocionados que los niños que acudían a las Escuelas con puntual asiduidad, sin arredrables ni el frío ni la nieve, eran los de familias más necesitadas. Caso tan notable tenía una explicación lisonjera: la Escuela era para estos alumnos, además de centro educativo, estimable prolongación de su hogar, porque en ella recibían junto con la instrucción, ese otro alimento de una comida saludable servida en un alegre comedor infantil que, gracias a Dios, existe hoy en todos nuestros Grupos Escolares.

Este «milagro» se debía a la Obra de Cantinas Escolares, filial de la Caja de Ahorros de la Ciudad. ¡Qué lejos aquellas admoniciones y castigos de ciertas Autoridades para que los niños asistieran a la Escuela! Claro está que remedios como el apuntado, más útiles sin duda que ordenanzas o disposiciones severas, cuestan muchos miles de duros, pero ahí está la labor de las Cantinas como un hito de los muchos a que alcanza el desprendimiento de la Caja de Ahorros Municipal y la comprensión de las Corporaciones de nuestra capital y provincia, así como del Ministerio de Educación.



Premios a los niños mejor arreglados

Junto a ese prodigo de las Cantinas Escolares, y en el mismo orden de actividades que en favor de la infancia desarrolla dicha Institución de Ahorro, debemos colocar la atención y el orden con que anualmente siguen su fiesta infantil «Día de Navidad» cerca de tres mil niños vitorianos. En esta fiesta, que tiene ya once ediciones, son distribuidos varios centenares de premios a los escolares más destacados por su aseo, su puntualidad y su aplicación, tanto más estimables cuanto más humilde sea la condición de las familias a que pertenecen, resultando cierta-



mente admirable la seriedad y la cortesía con que, a pesar de su corta edad, recoge personalmente su premio cada alumno galardonado en el escenario de uno de nuestros teatros más capaces, donde representaciones escénicas navideñas, y sorteo de turrones, anguilas, y «belenes», verdadera lotería de Navidad para los pequeños asistentes, completan esta sugestiva fiesta, dedicada a preparar a los niños para la digna celebración de tan cristianas Pascuas.

Juguetes, también, el Día de Reyes

En la relación de estas manifestaciones no se debe olvidar otra actividad que lleva gozo y alegría a los niños en el por ellos tan anhelado Día de Reyes. Nos referimos al festival que organiza Radio Vitoria en esa fecha para obsequiar con él a los niños pobres, y que entre las muchas notas agradables que le caracterizan, repetidas en dos ocasiones, acaso la más notable sea la actuación de niños de distinguidas familias brindando a sus compañeros de humilde condición, la limosna espiritual de su arte depurado. Así la Fiesta de Reyes es fiesta de caridad, plasmada en los juguetes y obsequios entregados profusamente a los niños espectadores.

«Villa Nieves», parque infantil en memorable tarde

Si las dos fiestas antes comentadas se realizan en plena época invernal, el festival infantil de «Villa Nieves»



Con la comida sabrosa, la charla animada, en cualquiera de los comedores infantiles de la Obra de Cantinas Escolares

se celebra a mediados de agosto, y en aquella espléndida finca se reunen todos los niños vitorianos para disfrutar ampliamente de las atracciones, juegos, espectáculos y obsequios preparados para ellos.

«Villa Nieves» parece entonces uno de esos cuadros gráficos que sirven para la enseñanza de idiomas, porque allí se conjugan todos los verbos que tienen relación con la vida del niño: Jugar, reir, divertirse, correr, retozar, gritar, y allí están los niños de todas las edades desde el bebé de pocos meses al adolescente ya crecido, y allí también se encuentran los padres de los niños, sus hermanos, las añas que los cuidan... Sin exageración se puede decir que en este festival participan todos los niños vitorianos, y que los padres y las personas mayores que lo contemplan gozan tanto o más que los mismos niños.

De todo esto se preocupa...

Alguien que siente predilección por los niños y por sus problemas, ¡qué duda cabe! En efecto, ese alguien es la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria, que en alguna de las actividades recibe estímables colaboraciones, mas lleva siempre la parte capital tanto de aportación económica como de organización, y en otras actúa de manera propia—a la relación anterior, siquiera sea por nombrarlas, añadiremos sus Bibliotecas Circulantes, colecciones de cromos culturales y sesiones de cine educativo—, pues quiere entrañablemente a los niños que acuden a sus oficinas con la seriedad infantil que da a todo singular importancia, mas también con naturalidad que ha modelado la costumbre, para ingresar las pequeñas economías que han reunido.

El ahorro lleva en sí la ilusión de formar un capital, junto con la satisfacción de emplearlo en algo útil o necesario, y este sentir común reúne en las ventanillas de la Caja de Ahorros Municipal a las personas mayores y niños, y ellos son testigos de una hermandad bien significativa, la de las libretas donde se ahorra peseta a peseta, y las de aquellas otras donde las imposiciones alcanzan cifras considerables, a veces, miles de pesetas.

Por eso la Caja de Ahorros de la Ciudad conoce amorosamente a los niños, y éstos saben de su comprensión y caridad. ¿Verdad que no es difícil educar a los niños cuando de corazón se les conoce, y verdad que está justificada esa atención de la Caja de Ahorros de Vitoria hacia ellos?

La risa de los pequeños ha sido y será, por los siglos de los siglos, gozo y deleite de los mayores.

MENS.



Distribución de juguetes y regalos en el Festival del Día de Reyes



Dos detalles del festival en la finca «Villa Nieves» convertida en espléndido parque infantil, durante las horas inolvidables de una tarde veraniega.



CELEDÓN VIENE DE VIAJE Y VA A COMPRARSE UN BUEN TRAJE

UA dijo el difunto Aristóteles, lamentablemente fallecido de una gripe maligna hace una porrada de años, que «Fecit camelus trajibus item de buten», lo que traducido al vascuence quiere decir que «vestir bien y no tener callos, son las dos cosas más agradables de nuestra vida». En esta sentencia clásica pensaba Celedón al llegar a Vitoria, en su anual visita agosteña a nuestros viejos lares.

Pensaba en esto sentado en uno de los bancos de la Florida, «nuestro hermoso Parque», como lo llaman los vitorianos de pura cepa. Con el paraguas a un lado, Celedón contemplaba su raída blusa y su pantalón deshilachado.

— Me tengo que quitar estas vestimentas y comprarme un buen traje. Estamos en fiestas y no es cosa de que me tomen por un pobre... Me haría rico, pero... hay que asearse... ¿Dónde lo compraré?

Pensó, pensó... Al fin dándose una palmada en la frente, exclamó:

— ¡Soy tonto! Sí, hombre, sí... ¡Ya está! Precisamente, acaba de inaugurararse un establecimiento adecuado para mis deseos... ¡Confecciones Urrutia, sí! El afamado Urrutia, de Moraza, 19, que ahora ha abierto un lujoso local en Plaza Virgen Blanca (Correría 2)... ¡Allá voy!

Ni corto ni perezoso, Celedón se levantó del banco y abandonó la Florida, viendo por el rabillo del ojo a una pareja de novios que se decían «¡Te amo tanto...!»

Enfiló la plaza de la Virgen Blanca y pronto descubrió un Comercio profusamente iluminado y montado con un gusto y una elegancia severa y exacta. Ante sus escaparates, la gente se detenía curiosa... Celedón recordó que allí mismo, en Correría, 2, estuvo la típica casa de Nino... Empujó la puerta y entró. Un señor, el dueño, acudió solícito, mientras los dependientes atendían a un numeroso grupo de personas.

— ¡Hola, Celedón! ¿Qué te trae por aquí? Siéntate...

— Gracias... ¡Esto está pero que muy bien instalado! Le felicito de todo corazón... Quisiera un traje...

— Muy bien... Pasa, para tomarte medidas...

— No, no. Yo lo quiero estrenar ahora mismo. Ya sé que usted hace unos ternos estupendos a medida, pero quiero ir a los toros como un señorito..., y no hay tiempo... Ese que hay ahí, me gusta...

— Como quieras. Aquí lo tienes.

— ¡Precioso! Voy a ponérme...

— ¡Por Dios! pasa al probador... ¿No ves que aquí hay señoras...

Cuando Celedón se miró al espejo con el traje nuevo, no pudo contener su asombro:

— ¡Pero si me está muy bien! ¡Si parece hecho para mí!

— Gracias, Celedón.



— Pues, ya, tráigame una camisa y una corbata...

Cuando se volvió a mirar al espejo, Celedón exclamó:

— ¡Hoy me confunden con el Príncipe de Gales! ¡Si parezco un ricachón! ¡Señor, es usted un artista!

— Procuró complacer al público...

— No me extraña que su comercio esté atestado de gente... ¿Qué le debo?

Celedón volvió a asombrarse ante el precio tan reducido que tuvo que abonar. Se lo dijo al dueño.

— Es mi norma, Celedón. La economía preside mi actividad comercial. El público lo sabe y me favorece con su confianza, que yo agradezco...

Se despidió del dueño y fué a darse un paseo con su flamante traje. En la calle de Postas se encontró con Florencio, un viejo amigo.

— ¡Caramba, Celedón! ¡Qué elegancia! ¡Qué cortes! ¿Quién ha sido el sastre ingenioso que te ha hecho traje tan estupendo?

— ¡Quién va a ser? ¡Confecciones Urrutia, en Plaza Virgen Blanca (Correría, 2)! ¡Mi casa favorita!

— ¡Caramba! Mañana mismo voy a Correría, 2. ¡No faltaba más! Había oido hablar de Urrutia, pero no creí que fuese tanto...

— Pues, ya lo ves, Florencio. Obras son amores...

Celedón siguió su paseo y por la calle de Dato las chicas volvían la cabeza murmurando...

— Es el Agha Kan que ha venido a los toros...

Celedón se relamía de gusto y pensó:

— ¡Sí así estoy tan elegante!, ¡qué no hubiese hecho Urrutia tomándome medidas y con tiempo!...

Luego, cogió un lapicero y escribió en su block:

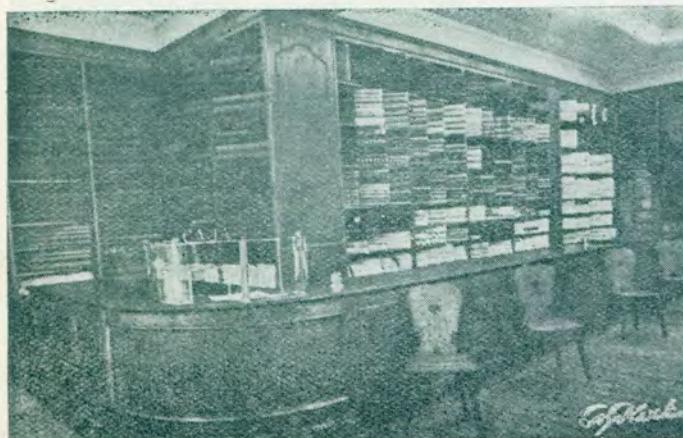
Que no se me olvide nunca:

para vestir con esmero

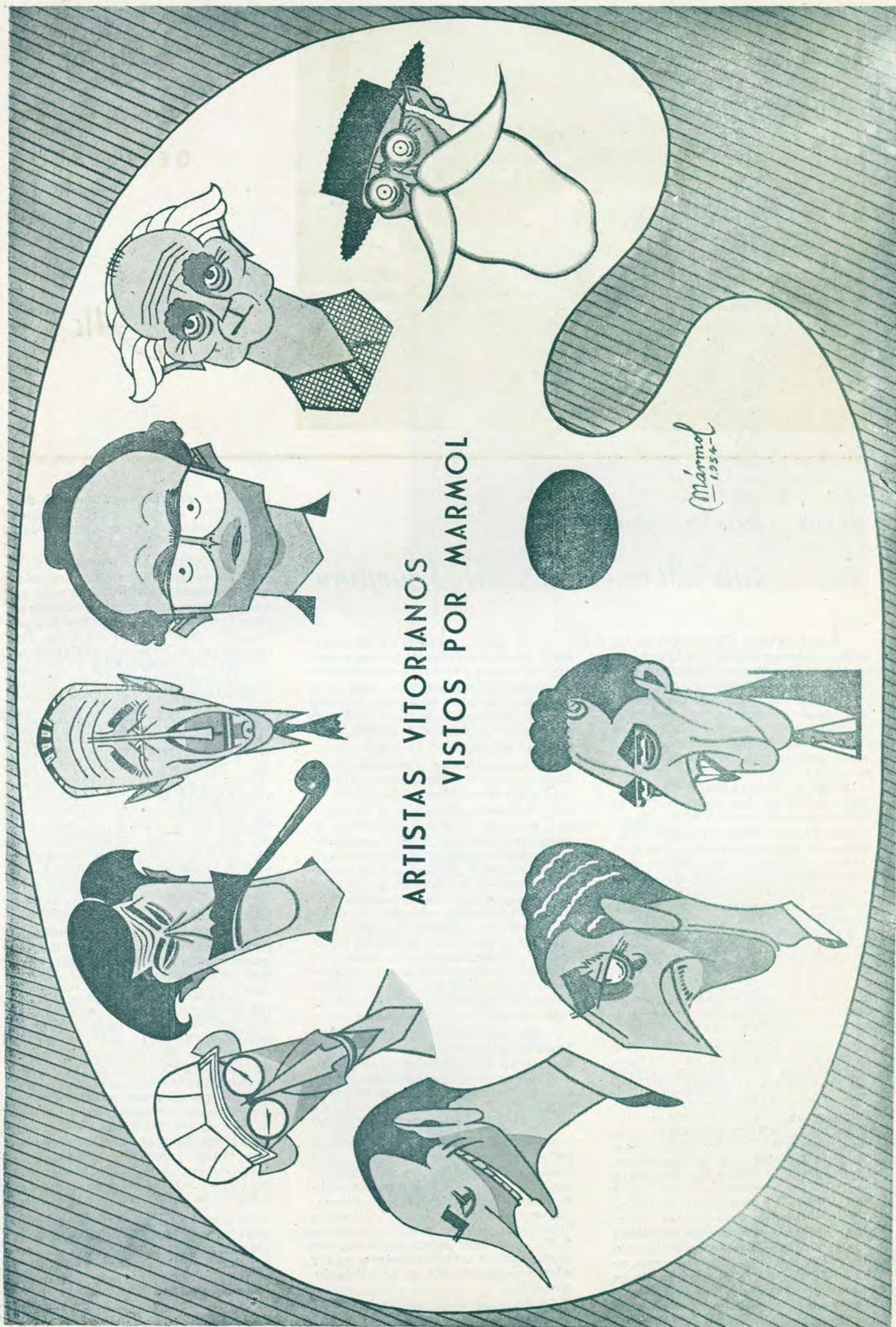
en Confecciones Urrutia,

¡por poquísimo dinero!

Guardó su block, y se quedó contemplando a un grupo de blusas que se divertían «a lo loco»...



EL MAGNIFICO COMERCIO DE URRUTIA, VISTO POR DENTRO



ARTISTAS VITORIANOS
VISTOS POR MARMOL

Aki



Una charla con don Manuel S. de Quejana

La Revista CELEDON se ha honrado varias veces con la colaboración de don Manuel S. de Quejana. Su pluma clara, sencilla y sugerente, ha traído a nuestras páginas recuerdos y anécdotas del Vitoria viejo, engarzados en ese su estilo amable y ameno, que hace que se lean sus trabajos con interés nunca decepcionado.

Porque sabíamos que el señor Quejana era un auténtico erudito de las cosas de aquí, un exacto conocedor de la pequeña historia ciudadana, quisimos que nos hablara, que contestara a nuestras preguntas. Con su amabilidad característica, accedió a nuestro ruego y CELEDON nuevamente se honra con presentar su autorizada opinión en aspectos, efemérides y sugerencias de carácter local.

—¿Ha cambiado mucho Vitoria en los últimos 25 años? ¿Esta variación es más intensa en el aspecto espiritual o de costumbres, o en el que podríamos llamar aspecto físico, con sus nuevas edificaciones?

—Vitoria ha progresado bastante en estos últimos años, en urbanización, si bien no ha podido hacerlo con el ritmo que las demás capitales, por su especial régimen económico-administrativo, que le coloca en condiciones de inferioridad respecto a las del resto de España; pues ni disfruta de las ventajas de Pamplona, capital foral, ni de las que tienen las capitales de régimen común, y por eso, Vitoria, se ve privada de ciertas disponibilidades económicas, viéndose obligada a sostener servicios que según la Ley, son incumbencia de las Diputaciones. Sin embargo, se ha edificado bastante, aun cuando en materia de ensanche no se haya tenido la clara visión que tuvieron en Pamplona, capital foral, y en Burgos, capital de régimen común.

En el aspecto espiritual hay que decir que los jóvenes de hoy son más disciplinados y trabajadores que los de nuestro tiempo, sin que sea verdad que el cine les entontece y el fútbol les embrutece, sino que lo que hacen es divertirse con menos riesgos que los de otros tiempos.

—En las fiestas antiguas de la Blanca, ¿era la alegría más espontánea y sincera que ahora?

—La juventud en todos los tiempos ha sido alegre, espontánea y sincera, y bien por iniciativa propia o siguiendo directrices, ha concurrido a los toros formando cuadrillas que causaban la admiración de propios y extraños, y las personas mayores siempre han añorado los tiempos pasados. Ahora bien, hay que reconocer que las Fiestas antiguas tenían una elegancia y una distinción muy en consonancia con aquellos tiempos, pero que hoy no puede resucitarse porque la vida es más dura y más prosaica.

—En todas las ciudades suele haber tipos curiosos que se han hecho populares, bien por sus extravagancias, bien por sus desbordante simpatía, etc. ¿Recuerda a alguno de estos personajes? ¿Puede narrar algo de ellos, de sus andanzas y avatares?

—No se pueden enumerar los tipos extravagantes, porque pudieran molestar algunos de sus descendientes, y en cuanto a los que han sido populares por su desbordante simpatía, se correría el peligro de silenciar, involuntariamente, a algunos que la disfrutaron muy merecidamente, por lo que estimo más conveniente pasar adelante en estas pobres contestaciones mías.

Asimismo, creo que hace años existían en Vitoria ciertas típicas Sociedades, recreativas o de otros gé-

neros, de las que sería curioso desempolvar, aunque sea brevemente, algún recuerdo. ¿Tiene la amabilidad de hacerlo?

—Además del Círculo Vitoriano y del Casino Artista, existían Sociedades de carácter político que sólo se hostilizaban en época de elecciones, pues fuera de estos períodos vivían en perfecta armonía y amistad. En «La Juventud Católica» se celebraban veladas muy concorridas, en las que se destacaron como actores líricos y dramáticos varios vecinos. Los bailes más importantes eran los que se daban en el Círculo Vitoriano, Casino Artista, en «La Farándula», Sociedad instalada en la calle de San Prudencio, y el de la Sociedad «Terpsícore», situada en la entonces calle Francia, hoy Calvo Sotelo. Había muy buenos cafés: el Moderno, de don Pedro Cobas, el Suizo, de don Manuel Cobo, el Universal, de don Bernardino Ochoa, el Imparcial, de don Francisco Valdecantos y los de don Julián Iturrealde, don Antonio Suso, don Simón Hernández, y otros que no recuerdo en este momento.

—Relacionada con la anterior pregunta, creo que se celebraban típicos banquetes de amistad. ¿Puede relatar algo sobre el particular?

—Además de los banquetes oficiales, de los de bodas, primeras Misa, etc., era costumbre el que los grupos de amigos se reuniesen a comer en Carnavales, San Prudencio, fiestas de la Blanca y romería de Olárizu, en cuya campa instalaban largas mesas en las que servían platos típicos. Estas reuniones tenían lugar en los hoteles Quintanilla, Pallares, Peña, Universal, Eguílluz, y en los acreditados restaurantes de «Chusla», La Lucía, Orbe, Calzón, La Juana y otros no tan renombrados, pero en los que también se servían sabrosos guisos.

—¿Las corridas agostinas antiguas arrastraban a la afición a la plaza? ¿Había pasión sincera del público hacia los toreros en Vitoria? ¿Puede hacer una comparación con la actualidad?

—Las corridas de toros tenían que ser subvencionadas por el Ayuntamiento, porque era un mal negocio

GRAFICAS ALAVESES

Fotos Ragón



el darlas y no se registraban grandes entradas, excepto durante la actuación de «La Popular»; pero, en general, puede decirse que había una minoría de inteligentes aficionados que sabían mucho de toros. Hoy es un espectáculo de turistas y de muchedumbres, y ésto lo prueba el hecho de que durante estos últimos años eran pocos los que se percataron de que los toros salían mutilados; al corregirse ésto por la Autoridad, se retiraron varios toreros que habían hecho un pingüe negocio con estas ventajillas. Se ha restablecido la verdad en las Corridas de Toros, y el día que la Autoridad imponga la cruceta en las puyas para que no se cuelen exageradamente, destrozando a los toros, y éstos tengan la edad conveniente, habrá vuelto el brillo de la Fiesta Nacional. De todos modos, es espectáculo aventurado para los empresarios, especialmente en las plazas del Norte, en que la lluvia puede hacerles perder bastante dinero. Hasta aquellos tiempos, el torero más completo había sido Joselito y después no le ha alcanzado ninguno, aproximándose bastante Bienvenida.

—Siguiendo con el tema de las Fiestas, ¿qué número o números atraían más a las gentes?

—Dejando a un lado los toros, los espectáculos populares que más atraían al vecindario eran las barracas, los fuegos artificiales y las sesiones musicales de La Florida. Y en el aspecto religioso, lo que volcaba materialmente en la ciudad a todos los habitantes de la llanada, era la Procesión del Santo Rosario. Los años que hubo exhibiciones de aviación en el campo de Lacua, también se vieron concurredísimas, y otro número simpático era el reparto de premios y meriendas a los niños de las escuelas públicas, que tenía lugar

con toda solemnidad en el templete de El Prado.

—¿Qué toreros ha visto usted alternar en el ruedo vitoriano y cuál le agradaba más? ¿Recuerda algún detalle curioso sobre este particular?

—Después de los diestros citados anteriormente, y para recordar a los toreros vitorianos, traeré a colación un pasodoble que compuse con música mala y con letra peor, en la que decía hiperbólicamente:

Vitoria, aunque está en el Norte,
tiene gracia y alegría
y en ella ha habido toreros
igual que en Andalucía.
Cuando el año ochenia y cinco
saltó al tendido «Arbolario»
Santos Ruiz lo coleó
con arrojo extraordinario.
Ricardo y Fernando Calle,
Justo y Rafael García,
Fidel Larrea y «Finito»,
en las Plazas se lucían.
Ullívarri con Zalama
y Eguíluz, banderilleros
en los ruedos en que actuaban
eran siempre los primeros.
Fueron estos novilleros
la alegría de VITORIA.
Ricardo Apráiz, «Rompelanzas»,
escribió de ellos la historia.

—Desde su extensa estancia en Vitoria, ¿qué acontecimiento o suceso le agradó más, y cuál fué el que más le disgustó?

—Los concursos obreros que se celebraron varios años, y recuerdo que en algunos de ellos, los obreros premiados comieron en el Salón del Ayuntamiento con S. M. Alfonso XIII y con el Excmo. don Eduardo Dato. Como desagradable, un incidente que se produjo en la romería de Olárizu, precisamente estando invitado el entonces ministro señor Bergamín.

—¿Es cierto el popular dicho «alavés, falso y cortés»? Defina el carácter vitoriano.

—A los naturales de todas las regiones se les ha zaherido con frases de mal gusto, pues a los alaveses se les podrá motejar de apáticos, pero no de falsos; pero, como digo, esta clase de piropos se han dedicado siempre a muchos pueblos; de uno en que las mujeres son hermosas y los hombres trabajadores, valientes y artistas, se decía:

La carne es hierba,
la hierba es agua,
los hombres mujeres
y las mujeres nada.

Y de otro en el que las mujeres son virtuosas, hermosas y graciosas y los hombres honrados, emprendedores y leales, se les atacaba con esto:

Flores sin olor,
frutas sin sabor,
hombres sin honor
y mujeres sin pudor.

Así que, al lado de todos estos disparates, el que nos llamen a los alaveses falsos y corteses, no resulta tan grave; aunque, como he dicho antes, no es exacto.

Y, ya que hablamos de defectos, hablemos también de virtudes, y una de ellas es que los vitorianos queremos mucho a nuestro pueblo y no nos gusta figurar.

§ § §

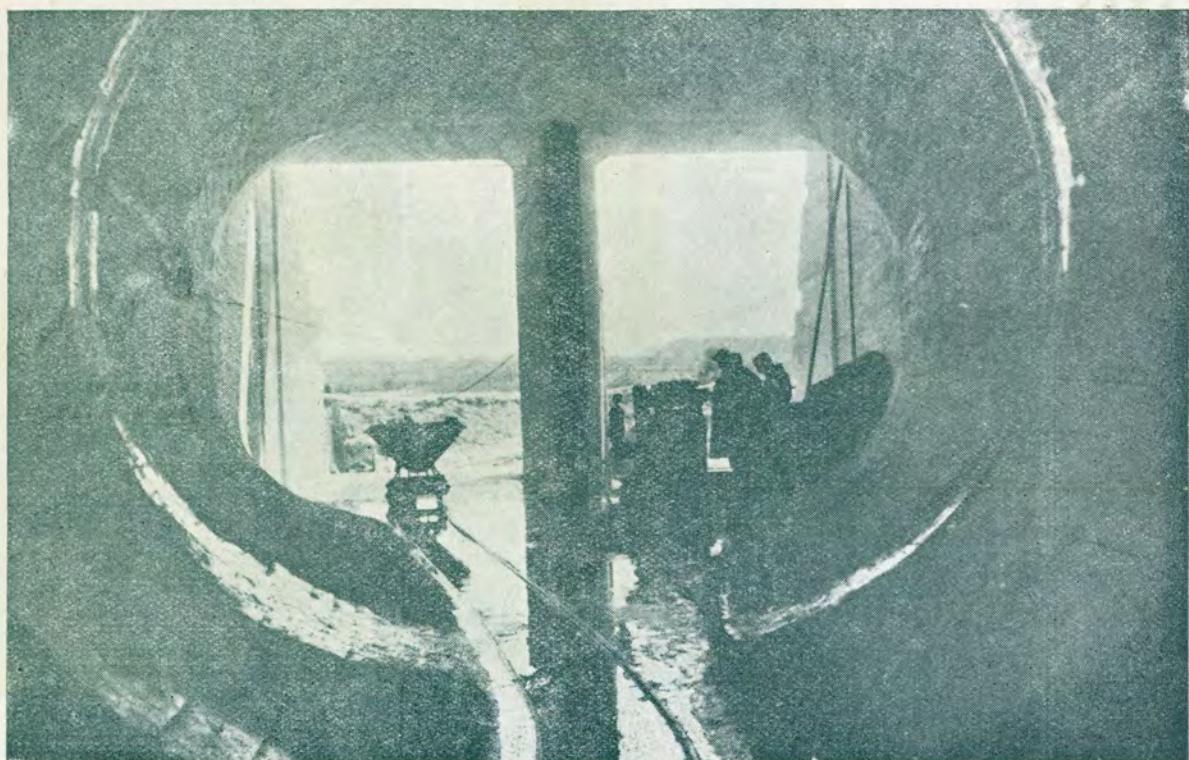
Y aquí damos fin a este diálogo con don Manuel S. de Quejana, ilustre Secretario de nuestro Ayuntamiento, a quien damos las más sinceras gracias por sus oportunas y curiosas declaraciones, de recio sabor babazorro y actual.

A. Ma. de M.

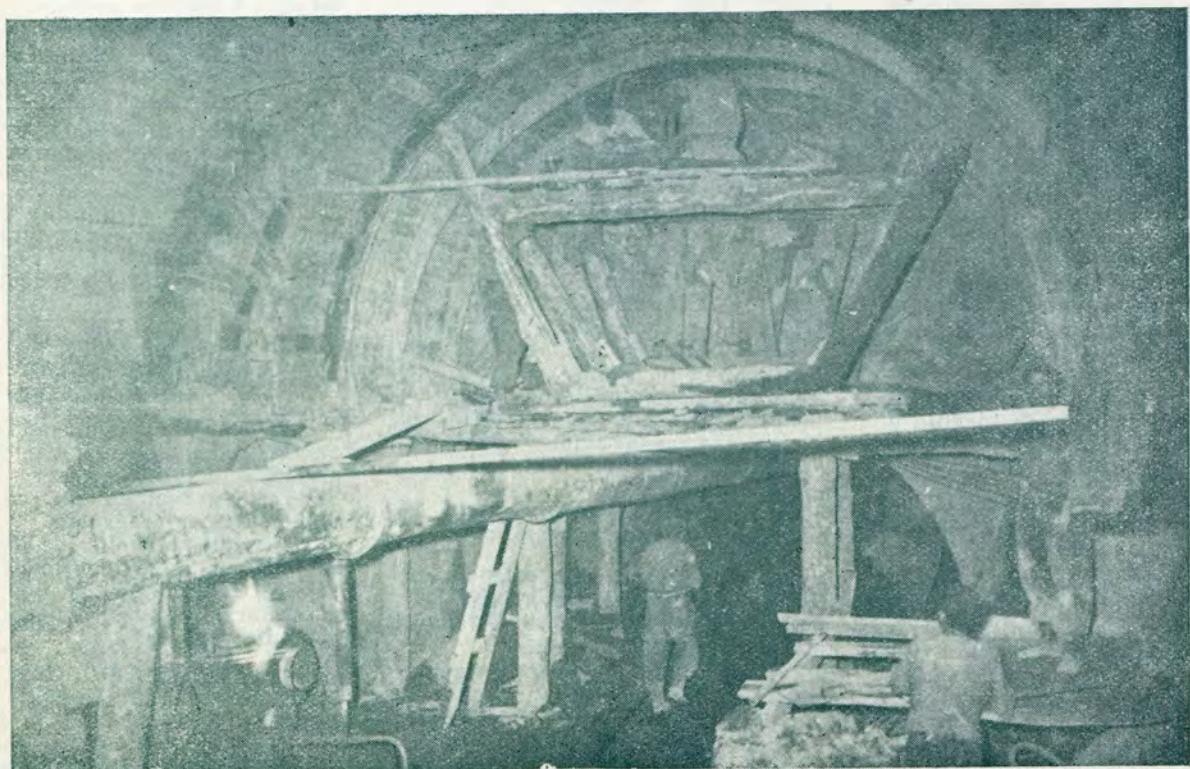
AGUAS Y SALTOS DEL ZADORRA, S. A.

ZADIRASO

ESTIVAJA



Toma de la galería principal vista desde el interior.



Galería de acceso a la Central



habla para "Celedón"

La actualidad es la guía infalible del periodista. El acontecimiento del día, el tema de moda, el suceso reciente, son las fuentes de las que ha de beber, si quiere mantener la atención y el interés del lector. En Vitoria, y en la faceta artística del Arte pictórico, la actualidad la representa hoy, Enrique Pichot. Por eso, lo traemos a estas páginas. El público sabe ya como pinta. Nosotros, ahora, queremos que sepa cómo piensa, qué opina de su Arte y de otras cuestiones con la Pintura relacionadas.

Pero será mejor escuchar sus palabras.

—¿Cuándo empezó a pintar?

—Hace seis años, aunque antes ya hice algunos estudios

—¿Por qué pinta usted: por distracción o por necesidad artística?

—Pinto por acercarme al Cielo.

—Defina su pintura...

—Sincera; más aún, pinto para mí mismo.

Apoyo mis creaciones en una realidad humana.

—¿Es preciso «ir a París» para ser un buen pintor?

—No por «ir a París» se hace un artista, pero sí por «ir a París, se malograron artistas sin criterio firme.

—¿Su opinión sobre las tendencias modernistas?

—Han sido necesarias, muy necesarias. Ahora es el tiempo de aprovechar sus enseñanzas y, serenamente, adaptarlas armoniosamente, sin desdén de lo clásico y academicista.

—¿Prefiere el óleo o la acuarela, y por qué?

—El óleo tiene más recursos; su técnica es simple y, por ello, admite infinitud de efectos, matices, calidades, texturas, etc. Si tuviera que pintar un cielo despejado y luminoso, emplearía la acuarela. Si lo que tuviese que crear, fuera una tormenta, con nubes rasgadas, por donde rayos de sol rojo chocaran con la lluvia azotada por los vientos, emplearía la suprema materia artística: el óleo.



"Alma de ciudad" Premio extraordinario, 1953, de la Excmo. Diputación de Álava. (Propiedad del Dr. D. José Peña Garicano).

—¿Qué modalidad prefiere?

—El paisaje, donde además de su parecido y sus volúmenes, hay que lograr los kilómetros y la atmósfera, y la luz directa y la reflejada.

—Con el corazón en la mano, ¿ENTIENDE el público, en general, de pintura?

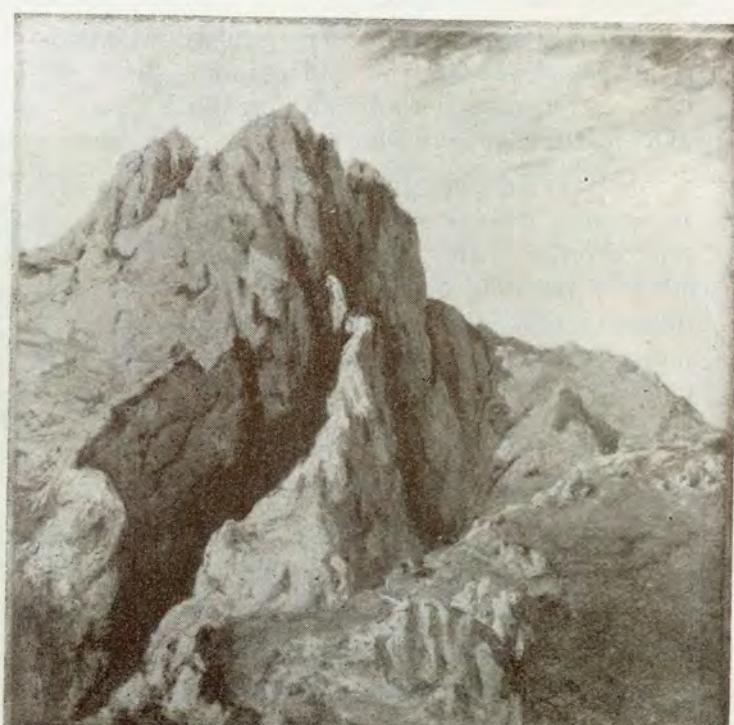
—«En general» su gusto estético, aunque sea personal, depende de la cultura.

—Póngase otra vez el corazón en la mano y dígame: ¿Cómo ve a los pintores vitorianos actuales?

—Muy bien. Como nunca.

—Defíneme a Amárica, Apellániz y Uralde, como pintores.

—Amárica es el mejor pintor alavés de todos los tiempos, y también mejor que muchos de fuera,



"Callado jermoso", (De la colección particular del Excmo. Sr. Luis Martín Ballesteros).

acariciados por la fama. Apellániz es un pintor al que debe exigírselo más; no basta gustar al público, y él, si quisiera, podría triunfar. Uralde es un magnífico dibujante.

—¿Qué podría hacerse para fomentar aún más la Pintura en nuestra ciudad? Hoy, ¿se hace lo suficiente?

—Que los Premios Extraordinarios de la Diputación y del Ayuntamiento, fueran... eso: «extraordinarios». Que hubiera más facilidades para conseguir becas y ayudas. La Caja Municipal de Ahorros es la que, hasta ahora, nos ha ayudado más. Nuestro agradecimiento público a esa centenaria Institución.

—Una pregunta de «cajón»: ¿Su opinión sobre Dalí? Los que tanto le atacan, ¿no tendrán su poquito de envidia? ¿Se hablará de Dalí de aquí a un par de siglos?

—El mejor dibujante de todos los tiempos. Hace diabluras con las formas. Como pintor (teniendo su fama mundial) no pasará a la Historia del año 2154. ¿Tendremos envidia? ¡Puede, puede!

—Al pintar un paisaje, ¿no se hace muchas veces «a lo que salga»?

—A lo que salga...? ¡Ya, ya! Pruebe usted y si le sale algo, dejo la Pintura y me hago poeta.

—¿No hay algo de papanatismo o de admiración ignorante hacia los Goya, Velázquez, Greco, etc., o, verdaderamente, tienen un valor indiscutible y eterno?

—¡Por Dios, amigo Marigorta! De ésto, ni hablar, que igual nos enfadamos...

—¿Qué esenciales cualidades ha de poseer un pintor: sensibilidad, técnica, audacia...?

—Esas... y algunas más, todas juntas en armoniosa compenetración.

—En Literatura suele ocurrir que hay temporadas en las que uno «no está para nada» y es incapaz de rimar un pareado. ¿Ocurre lo mismo en Pintura?

—Exactamente igual. Y el que pinte siempre que quiera, no es artista; tendrá oficio. Arte, no. Al oficio le domina la voluntad del hombre. El Arte domina a todos los seres que están dotados de él. ¡Benditos sean esos desmayos artísticos!

—¿Ha sido usted galardonado?

—Sí y en diferentes ocasiones, poseyendo actualmente los Premios Extraordinarios de la Excmo. Diputación 1953 y del Excmo. Ayuntamiento 1952. También me considero altamente favorecido con representar a España en la Habana, en la II Bienal Hispano-Americana de Arte, con un cuadro que me fué seleccionado. Igualmente, me han seleccionado las dos

obras que presenté en la Exposición Nacional de Bellas Artes, en Madrid.

—Como final, ¿quiere decirme alguna opinión sobre los pintores de aquí, que, por ser SINCERA,arme polémica? Sin miedo...

—¡Sí! ¡No faltaba más! Pues, opino... Bueno,



“Paisaje del Gorbea”. Seleccionado en la II Bienal Hispano-Americana de Arte: La Habana. (Premio extraordinario, 1952, del Excmo. Ayuntamiento).

amigo Marigorta, iba a armarte gorda, pero... ahora tengo prisa. Otra vez será. Adiós, y muy agradecido por su atención.

Y Enrique Pichot, el genial pintor de nuestra actualidad vitoriana, se aleja, esquivando la última pregunta con pólvora.

a. Ma. de m.



“Paisaje sugerente”. (De la colección particular de las Srtas. de Salazar).

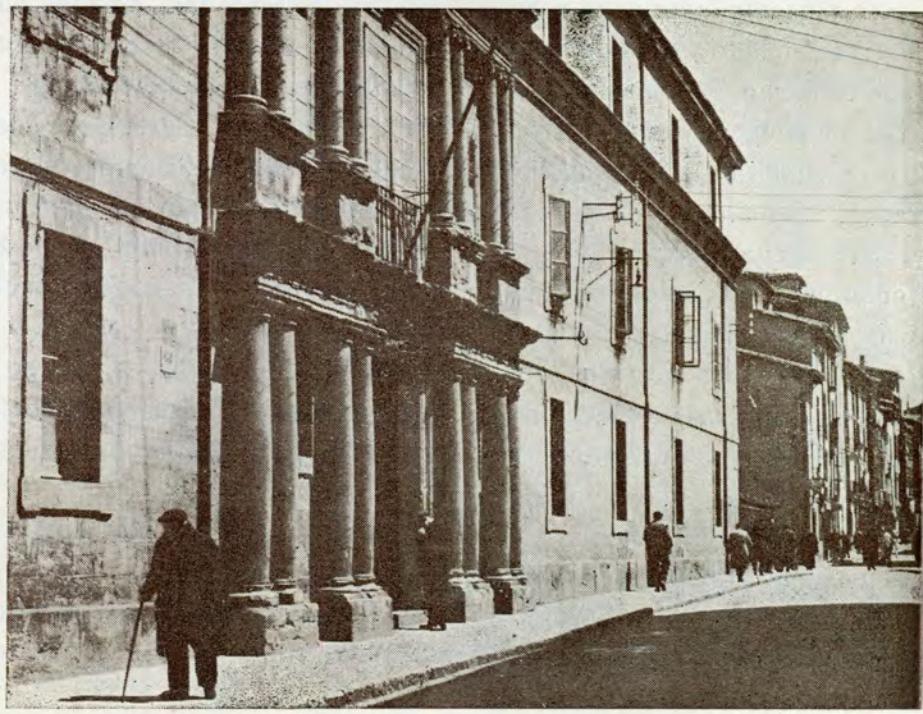


Foto Ragón.

En la tarde del jueves, los viejecitos del Hospicio de Vitoria, lo mismo que colegiales, se esparcen por nuestras calles, reflejando en sus ojos la alegría que les produce una tarde de asueto.

Tardes de libertad

Por Iván de Alvarado.

TAMBIÉN los viejecitos del Hospicio de Vitoria tienen su día de vacación, y lo mismo que colegiales se esparcen por las calles, reflejando en sus ojos la alegría que les produce la tarde de plena libertad. Estamos seguros de que sienten en su interior la misma alegría que produce al estudiante un día de vacación, un día en que el colegio o la escuela va a cerrar sus puertas. Y es que en el fondo tienen esa puerilidad, ese infantilismo, siendo unos niños en lo más hondo de su ser.

No hay más que mirarles a la cara en esos días de asueto, cuando deambulan por nuestras calles apoyándose en la nudosa cachaba, para comprender la alegría que les embarga, la ilusión que les produce tener unas horas de libertad absoluta que pueden dedicar a lo que ellos quieran.

Algunos se sientan en un banco de la Florida, o de la Plaza de la Virgen Blanca, entregados de lleno a los recuerdos. Tienen una vida completa tras de su paso. Otros pasean como en sus años mozos, un poco más despacio, quizás más solos, pero con un pasado pródigo en detalles que cons-

tituyen una grata compañía. Otros se sientan en un bar modesto y se ensimisman en los recuerdos de antaño con un vaso de vino por toda compañía. Y otros...

De estos otros debemos hablar en particular, porque su ocupación en el día de asueto bien merece párrafo aparte.

Ibamos un jueves cualquiera por una calle vitoriana —también una calle cualquiera—, cuando de repente vimos a un viejecillo de esos y oímos sus palabras de cariñosa salutación.

—Buenas tardes muchacho... ¿No me conoces ya...?

Nos conocía desde pequeños, desde que nuestra estatura era mínima. Y nos había visto jugar y crecer cuando todos los días se dirigía a su trabajo, al par que nos obsequiaba siempre con un consejo. Y fuimos sintiendo hacia él la simpatía sincera que siente un niño hacia un viejo en el que ve cariño, acrecentada en el curso de los años.

Pues bien, íbamos aquel jueves por aquella calle y nos lo topamos. El ancianito caminaba len-

tamente, apoyándose en el bastón, sonriendo a las personas que pasaban por su lado y le saludaban. Era su calle y todos le conocían. Era bueno y todos le querían. Y nos detuvimos un momento a hablar con el pacífico viejecito que, con paso lento pero seguro, aprovechaba el día de vacación para visitar su calle. Y en la corta conversación que con él sostuvimos nos enteramos de cuáles eran sus entretenimientos de los jueves, cuando las monjas les dejaban en plena libertad. Abandonaba por unas horas el asilo y sus pasos, casi inconscientemente, se encaminaban a la calle donde estuvo su hogar. Allí, después de saludar a tanto conocido de tanta generación, se dirigía a su portal, viejo portal de madera crujiente que tantas veces había empujado con sus manos curtidas de trabajador. Y en el peldaño de piedra que daba acceso al portal se sentaba el buen viejo, dejando deslizarse las horas de la tarde, quizás con los ojos empañados de lágrimas ante un tropel de recuerdos.

He perdido a mis hijos, pero este es el portal...

Y en esta lacónica frase se concentraba todo lo que sentía y nos lo hizo sentir con su palabra cascada pero aún caliente de emociones, si no

frescas, refrescadas, creadas en aquella especie de rememoración. Se dirigió lentamente, siempre lentamente, al peldaño de piedra y ocupó la posición de siempre —después pude comprobar que era la posición de siempre—, sentado en un rincón y con la barbilla apoyada en la corva empuñadura del bastón. No sabemos qué pensaría el buen anciano, al parecer sumido en hondas meditaciones. Pero lo que sí sabemos es que el recuerdo es más perfecto en la escena en que se ha vivido, y por eso su recuerdo —su recuerdo lejano— tomaría carne de realidad en aquel peldaño frío, al pie del portalón crujiente.

Luego, nos lo imaginamos, al declinar la tarde, con la cachaba nudosa entre sus dedos, dirigiéndose de nuevo al Hospicio, paladeando la dulzura y sintiendo el escozor en el corazón del último recuerdo de la tarde...

Jván de Alvarado



Foto Ragón.

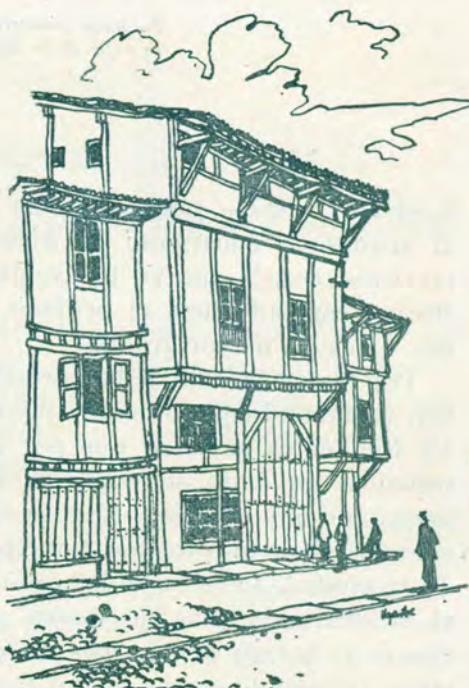
..... y los viejecitos del Hospicio deambulan por nuestras calles y plazas, apoyándose en la nudosa cachaba, para después ensimismarse en los recuerdos de antaño sentados en un banco de la Florida a de la plaza Virgen Blanca; pero ahora el nuevo rincón de los Arquillos les brinda un opacible lugar, alegre y evocador.

Al recorrer nuestras ruas vitorianas, detenemos la atención ante esta bella perspectiva que nos ofrece el «Nuevo rincón de los Arquillos». Por su delicada ejecución y buen gusto, CELEDÓN felicita a los realizadores de esta obra, señores Las Heras Hermanos

CELEDÓN ha visitado Celedón. Sí, lector amigo, el mismísimo Celedón. Y me ha abrumado a preguntas. En su paseo anual por Vitoria ha encontrado una novedad: o, mejor dicho, ha hallado una cosa—o casa—vieja, muy vieja, pero renovada. Y él, tan aficionado a la construcción, ya que *hizo una casa nueva*, se ha interesado extraordinariamente por el tema. Porque, amante, además, de las tradiciones, recordaba con dolor cómo «la casa más antigua de Vitoria», la que llaman del Portalón, se caía a pedazos. Amenazaba desplomarse y arrastrar en su caída a las casas contiguas, también muy interesantes artísticamente. De ahí el alborozo de nuestro visitante al contemplar este año cómo la Casa del Portalón y sus dos contiguas han sido consolidadas y restauradas, por obra y gracia del celo y desinterés que ha puesto en el asunto la Caja de Ahorros Municipal.

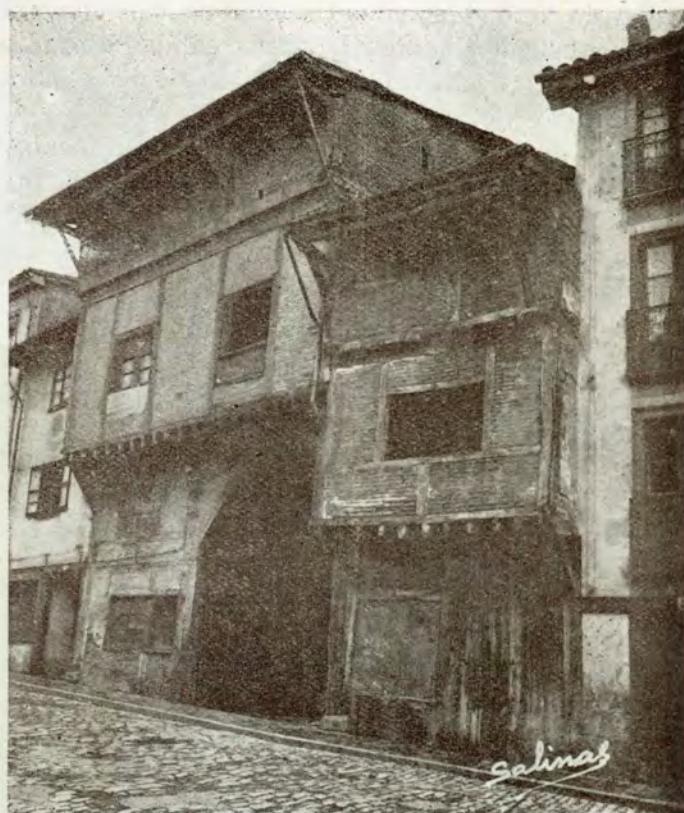
Ya no se nos cae, no, la Casa del Portalón. La que para el ilustre arquitecto Lampérez (1) era muy «notable» y su fachada hacia la Correría constituía «un ejemplar típico del mayor interés, por su carácter dispositivo y constructivo», ha quedado, por lo menos, perfectamente consolidada. Se han sustituido las piezas apolilladas por otras viejas también, pero sanas aún; se han picado revocos que ocultaban curiosísimas fábricas de adobe y de ladrillo, cuando no singulares entramados de madera, como los de la fachada posterior hacia la Zapatería, completamente insospechados hasta ahora; se han renovado las escaleras, reponiendo todos los peldaños y la mayoría de los balaustres, que habían desaparecido...; en fin, cinchando con hormigón armado, discretamente oculto, todos los pisos, se ha dado robustez a unas fábricas que amenazaban desaparecer. Y, claro está, como consecuencia de todo ello, se han extraído varios centenares de camiones de escombro...

Tranquilizado ya con esto Celedón, acerca de la futura estabilidad de la vieja casa vitoriana, se ha interesado por el destino que va a darse a este típico inmueble. Pero yo no he sabido complacer su curiosidad, pues aún no está decidido el problema en todos sus detalles. Es probable que se instale un Museo Etnográfico Alavés, así como una sala dedicada a la Batalla de Vitoria y, acaso, un restaurante típico; también se alojará quizás una Exposición de Artesanía, sin olvidar los departamentos que se destinarán a la Cofradía de la Virgen Blanca, a la Asociación Francisco de Vitoria, a una Exposición Taurina, al Compositor Goicoechea... Algún comercio de antigüedades y un local de exposición y degustación de vinos alaveses pueden completar el conjunto. Todo ello le ha parecido muy bien a Celedón, sobre todo lo último, =no hay que olvidar que «le gusta



CELEDON SE INTERESA POR.....

*La casa del Portalón
y el
problema de la vivienda*



(1) Vicente Lampérez y Romea.—Arquitectura Civil Española.—T. 1.—Págs. 153 y 155.

*Fachada de la casa del Portalón y de sus dos casas contiguas,
hacia la calle de la Correría, antes de su restauración*

Fachada posterior de la casa del Portalón hacia la calle de la Zapatería, antes de su restauración.

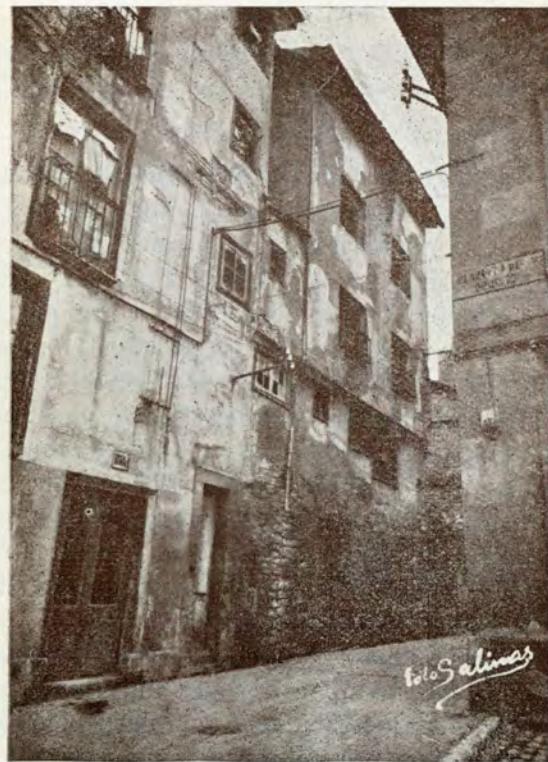
mucho el vino»—, pero no se ha recatado en compadecer al arquitecto encargado de distribuir tan heterogéneos servicios, cosa a que yo he asentido plenamente, siquiera sea por caridad hacia el prójimo, que, cuanto más próximo, lo es en mayor grado.

Por lo demás, todo le ha parecido bien a nuestro simpático visitante. Inspeccionando la obra *in situ*—uno más de los frecuentes curiosos que por allí acuden á «vigilar» los trabajos—ha dado su explícita aprobación a las obras, estimando que la vieja y ruinosa Casa del Portalón puede convertirse en uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad. Pero su satisfacción ha aumentado aún más al mostrarle la casa de nueva planta que, también por cuenta de la Caja de Ahorros, se ha construido adosada al muro de costado sur de la del Portalón, con fachada a la calle de la Zapatería. Esta nueva edificación, además de ocultar viejas fachadas posteriores de la Correría, sin ningún interés ni atractivo, proporciona siete viviendas modestas a la ciudad. En tal forma, la obra que pudiéramos llamar artística o restauradora se ha complementado con esta otra de verdadera utilidad social.

Y es que Celedón se ha mostrado también muy interesado por el problema de la vivienda. Se ha enterado de que en Vitoria faltan unas 3.000 habitaciones; de que se celebran en la ciudad más de 400 matrimonios al año; de que «el casado casa quiere»...; y de que solo se edifican 300 viviendas anuales por término medio de la última década. Y, claro está, Celedón se ha echado a temblar. El ya predica con el ejemplo—me ha dicho—. El ya «hizo una casa nueva con ventana y balcón». Pero, de acuerdo conmigo (y en contra de lo que opina algún «economista vascongado») estima que la Ley de Arrendamientos Urbanos no está como para animar a construir a nadie y la triste realidad es que su ejemplo y su iniciativa privada han tenido pocos seguidores en estos últimos tiempos.

Yo le he animado diciéndole que corren buenos vientos (?) en favor de una mejora de la situación de la propiedad urbana, y le he pedido que autorice a que a todo ciudadano que constriuya una casa nueva se le dedique ese himno tan popular y tan suyo—y, por ende, tan nuestro—, que aplaude y ensalza al que «hizo una casa nueva con ventana y balcón». Pero, así, con ventana y balcón. Porque ahora apenas si nos dejan a los arquitectos hacer las casas con solamente ventanas, por razones de economía. Y, como decía un cronista local, en las casas sin balcones no se sabe ni dónde colocar las palmas del Domingo de Ramos.

Celedón ha accedido gustosísimo



a mi ruego, lo que traslado a las emisoras de radio locales, por si les parece oportuno dedicar en sus «felicitaciones» el CELEDÓN a cuantos mirlos blancos hagan una casa nueva.

Emilio de Apráiz.

E



Curiosos entramados de madera que, rejunteados con barro, forman los muros laterales de la casa del Portalón:

EVOCACIONES DE UN VITORIANO VIEJO

*..... Realmente, hay muchas cosas
en nuestro pueblo dignas de ser amadas.*

Pos árboles, a medida que crecen, a medida que dejan extender sus ramas en un rincón apetecido del parque, van hundiendo su raíz en el suelo que les vió nacer, y son ya parte integrante de ese suelo del que reciben la nutrición que es la vida. Y sería precisa una decapitación dolorosa para que el tronco nudoso abandonase el lugar que le vió nacer y le amamantó, día tras día, con su regalo de brisas y de lluvias, recibiendo en compensación la caricia de la sombra densa y apacible del árbol agradecido.

Las personas, lo mismo que los árboles, hunden las raíces de su corazón en el suelo de su nacimiento, y cada día se sienten más fuertemente ligadas a lo que ya es suyo a fuerza de entregarse a ellos. Y fuera preciso el homicidio para arrancar de los corazones tan íntimas raíces, que son las que llevan concentrada y purificada la sinceridad de la persona.

En Vitoria, lo mismo que en otras partes o quizá más que en otras partes, existen esas personas de honda raigambre vitoriana, que en cada latido llevan

el nombre de su tierra, de la tierra que les vió surgir a la vida, crecer, que les ha formado y nutrido con el consejo múltiple de sus calles, tan llenas de recuerdos para todos ellos.

—Ya quedamos muy pocos. El vitorianismo se va perdiendo. — nos afirmaba uno de esos vitorianos viejos, al rozar en nuestra conversación el tema. Y en sus ojos nostálgicos bailaba una dulce alegría. Pero nosotros creemos que aún quedan muchos, que aún son muchos los que sienten Vitoria, los que sienten sus tradiciones y la aman por encima de toda idea de progreso.

Cada calle de Vitoria se asocia a un momento de la vida de estos seres, y desde este momento la calle y el corazón se confunden y compenetran como si fuesen dos corazones gemelos. Y de esta asociación proviene el cariño hacia nuestro pueblo, donde las raíces del corazón van perforando la tierra, donde las raíces del alma sueñan la felicidad, acrecentando esta relación estrecha los años que pasan, las estaciones que van acumulando re-

*Las sendas
de La Florida,
cubiertas de nieve,
nos brindan un
singular encanto.*

Foto Ragón





...y el bello
La Florida
de

Foto Ragón

cuerdos y recuerdos en cada plaza, que son como metáforas de las encrucijadas de la vida.

En Vitoria existen vitorianos netos, vitorianos de la cabeza a los pies, que donde quiera que van llevan su sementera de admiración y cariño hacia nuestro pueblo. Y en cuanto se habla algo con ellos se nota esta característica fundamental de su idiosincrasia, porque lo que está a flor de labios brotando constantemente de los rincones más íntimos de nuestro ser, es imposible ocultarlo. Y estos vitorianos hablan de Vitoria, elogian Vitoria, y se duelen si hay alguna cosa torcida que les desagrada en Vitoria. Y estos vitorianos, cuando oyen ponderar Vitoria se alegran y se estremecen, lo mismo que si oyesen ponderar y bendecir a su madre, ya que la tierra suele ser una segunda madre que nos colma con sus brazos abstractos, intangibles, de goces nuevos y de caricias desconocidas. Cuando uno de estos vitorianos oye censurar y despotricular contra su pueblo se siente herido en lo más íntimo, y con las armas fogosas de su corazón alerta defiende lo que ama, poniendo en sus palabras el apasionamiento del hijo junto con la experiencia de los años. ¡Y qué alegría se siente cuando puede confundirse a uno de esos seres, prodigios en denuestos y quejas, muchas veces injustificadas!...

Cuando vemos y oímos a una persona de esas que hablan con veneración de su pueblo, ya nos parece esencialmente buena, porque el agradecimiento es condición indispensable a toda persona íntegra. Y es que, realmente, hay muchas cosas en nuestro pueblo dignas de ser amadas, o mejor, hay pocas cosas que no sean dignas de nuestro amor. Hasta los defectos debemos justificarlos, si es que alguna vez notamos algún defecto; y silenciosamente, amorosamente, poner los medios a nuestro alcance para que ese defecto desaparezca de nuestros ojos y de los ojos extraños.

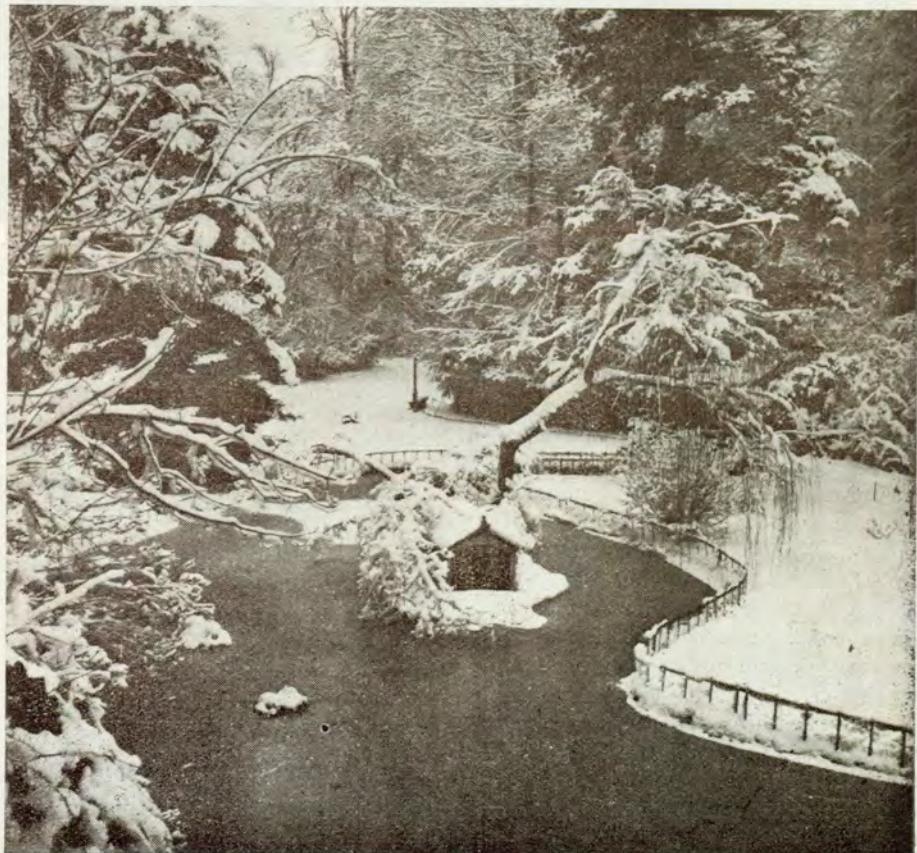
No nos sorprende lo más mínimo que estas personas sientan el dolor de una mutilación cuando por circunstancias de la vida fienen que abandonar su pueblo, que es lo mismo que tirar fuertemente de las raíces ya profundas en el suelo. No nos extraña lo más mínimo, que siempre quede en el lugar que dejan, un trozo —el más íntimo, el más sincero— de su corazón.

X

J. de A.

parque de
se vistió
blanco

Foto Ragón



¡AQUÍ, RADIO CELEDÓN!

DIEZ MINUTOS DE EMISIÓN

SENORES oyentes! Ante nuestros micrófonos el célebre doctor Sacafaltas, que va a pronunciar una de sus famosas «Charlas en comprimidos», que tanta popularidad le han dado en toda la región de Gamarra Menor. Este conocido charlista es doctor «honoris causa» de la Universidad de Zurbano y, además, tiene un primo alguacil. Radio Celedón no ha escatimado sacrificios pecuniarios para traerlo a sus Estudios; concretamente, esta emisora tuvo que desembolsar la importante cantidad de tres pesetas con noventa y cinco céntimos. Pero todo se lo merecen nuestros oyentes. Y basta de preámbulos, porque se dispone a hablar el doctor Sacafaltas, con su

PRIMER COMPRIMIDO

No me gusta nada, nada, esa curiosa costumbre de llamar a Vitoria, «tacita de plata». Todas las ciudades pequeñitas de España tienen esta manía desde hace cincuenta años. Teruel, Lugo, Cuenca... Decir que Vitoria es la tacita de plata de España, en primer término, no es original, porque cualquier villorrio de por ahí, si tiene un par de barrenderos, lo está repitiendo hasta la machaconería. En

segundo lugar, está muy mal que lo digamos nosotros. Por elegancia espiritual, por modestia y... por si acaso no es verdad, ja ver si no lo repetimos más!

SEGUNDO COMPRIMIDO

Es cada vez mayor el número de los visitantes que llegan a nuestra ciudad. Si el visitante es de cierta categoría, se le suele interviuvar. Y la pregunta que nunca falla es la siguiente: «¿Qué le parece Vitoria?». Esta interrogante, peca, a mi juicio, de falta de tacto. ¿Por qué? Muy sencillo. Yo no quiero insinuar que nuestra ciudad valga mucho o valga poco. No es de mi incumbencia. Yo, personalmente, pienso lo primero. Pero esos ilustres visitantes que llegan de Barcelona o de Madrid, contestarán siempre que Vitoria les gusta mucho, aunque no sea más que por delicadeza, aunque no les agrade ni un pelo. Por lo tanto, si sabemos de antemano la respuesta que nos han de dar, la preguntita de marras, sobra.

TERCER COMPRIMIDO

«Qué pasa en Vitoria con la luz eléctrica? Concretamente, me refiero

a los apagones. Porque es lógico que se nos apague la bombilla cuando se desencadena un fuerte vendaval o una horrorosa tormenta. Pero vengo observando que basta que caigan cuatro gotas o corra una dulce brisa, para que nos quedemos a oscuras.

¡Y si supieran ustedes lo desgradable que es quedarse a dos velas, cuando uno está en lo más emocionante de una aventura del Coyote!

CUARTO COMPRIMIDO

He leído que se ha concedido al Deportivo una subvención de 300.000 pesetas. Antes de nada, que conste que a mí el fútbol me vuelve loco y que el Alavés es mi indiscutible favorito. ¡En cuántos partidos he gritado «¡Aúpa Remachal!» y le he llamado cosas muy feas al árbitro por no pitárt un penalty al equipo forastero! Pero esa cantidad de «manteca», francamente, me parece un poquito exagerada. Máxime si se piensa en la cantidad de problemas vitales y parentorios que sobre nosotros pesa, empezando por el grave problema de la vivienda... Soy de la opinión de que un equipo debe sostenerlo única y exclusivamente... la afición. ¿Qué ésta no puede sobrelevar las

cargas de una segunda o primera división? Pues, será muy lamentable y todo lo que ustedes quieran, pero que se conforme con una categoría más modesta... Piénselo un poco detenidamente y verán que tengo razón.

Aunque otra cosa digan los que viven del fútbol o de su comentario.. Las cosas.... como son.

QUINTO COMPRIMIDO

Es muy frecuente oír la frase siguiente: «¡Cada día se vive peor!» No, amigos, no. Nunca ha corrido el dinero tanto como hoy. Un domingo no se distingue por su vestimenta a un pobre de un rico. Pocos, poquísimos, se privan del bar, del cine, del fútbol... ¿Que es justo que quien está trabajando toda la semana se vista bien y se divierta? ¡Completamente, de acuerdo! Pero, nada de decir que hoy se vive peor que nunca, porque... no es cierto.

Señores radioyentes: Nos vemos obligados a cortarle la palabra al doctor Sacafaltas, porque sus comprimidos son demasiado fuertes y no queremos que vengan a apedrearnos la emisora. Les brindamos ahora una curiosa encuesta, que ha de interesar a ustedes: se trata de unas breves interrogantes sobre el cáncer y su posible concomitancia con el tabaco. Primeramente, se aproxima al micrófono el célebre médico, señor Pérez de las Torres Bajas. ¡Atención!

—Doctor, ¿qué piensa del tabaco?

—Que es muy malo. Peor aún: es una porquería.

—Sí, ya sabíamos que lo hacen con hoja de patata...

—No, jóven. Digo que lo que es malo es fumar.

—Sin duda ninguna. ¿Es verdad que el cáncer proviene del tabaco?

—Sí, claro. Mi abuela murió de cáncer.

—Es que su abuela fumaba?

—No. A mi pobre abuela le daba por beber tintorro a litros. ¡Cogía cada cogorza!

—Y, qué más?

—Pues, nada. Que mi abuelo, en cambio, fuma y no tiene cáncer, ni aún callos.

—¡Qué suertaza tiene el vejete!

—Pero fuma cigarros de chocolate.

—Su abuelo es un golosuelo...

—Sin faltar, ¿eh?

—Y, qué más hace su vetusto ascendiente?

—Estar chocho y hablar siempre de «sus tiempos»...

—¡Qué lata!

—No lo sabe usted bien. ¡Qué le vamos a hacer! No le vamos a matar...

Se acerca ahora al micrófono, el conocido fumador Demetrio González. Es chato.

—¿Por qué fuma usted tanto?

—Desde pequeño me aficioné, y aquí me tiene usted.

—Sí, ya lo veo, Demetrio. ¿Fuma puros?

—Me fumo unos puros «de-metrio» y medio de largos.

—¿Y no tiene miedo al cáncer?

—¡Bah!

—¿Qué quiere decir «¡Bah!»?

—Que el cáncer no sale por fumar...

—¿De dónde viene, entonces?

—No soy médico para saberlo. Si lo fuera, tampoco lo sabría.

—¿Insinúa que los médicos no saben ni torta?

—¡Tanto como ni torta! Curan catarros, flemones...

—Entonces, cuando está enfermo, ¿para qué avisa al doctor?

—Yo no le aviso. Es la Pepa... Me cuida mucho...

—Que vive usted como un Pepe, vamos...

—No sé cómo vive Pepe...

—¿Y usted no tiene algún cáncer, aunque sea pequeño?

—Pues, no. En cambio, tengo una muela cariada.

—No me interesa. Ahora, en fiestas, fumará más...

—Desde por la mañana: a las nueve, «dianas»...

—¿Por qué les llaman «ideales» a los cigarros?

—Porque son ideales para intoxicarse.

—Y ¿qué opina del tabaco rubio?

—Pues que es una cosa que no suele haber en los estancos. En cambio, en los bares abunda..., más caro naturalmente...

—¿Hay muchos fumadores en Vitoria?

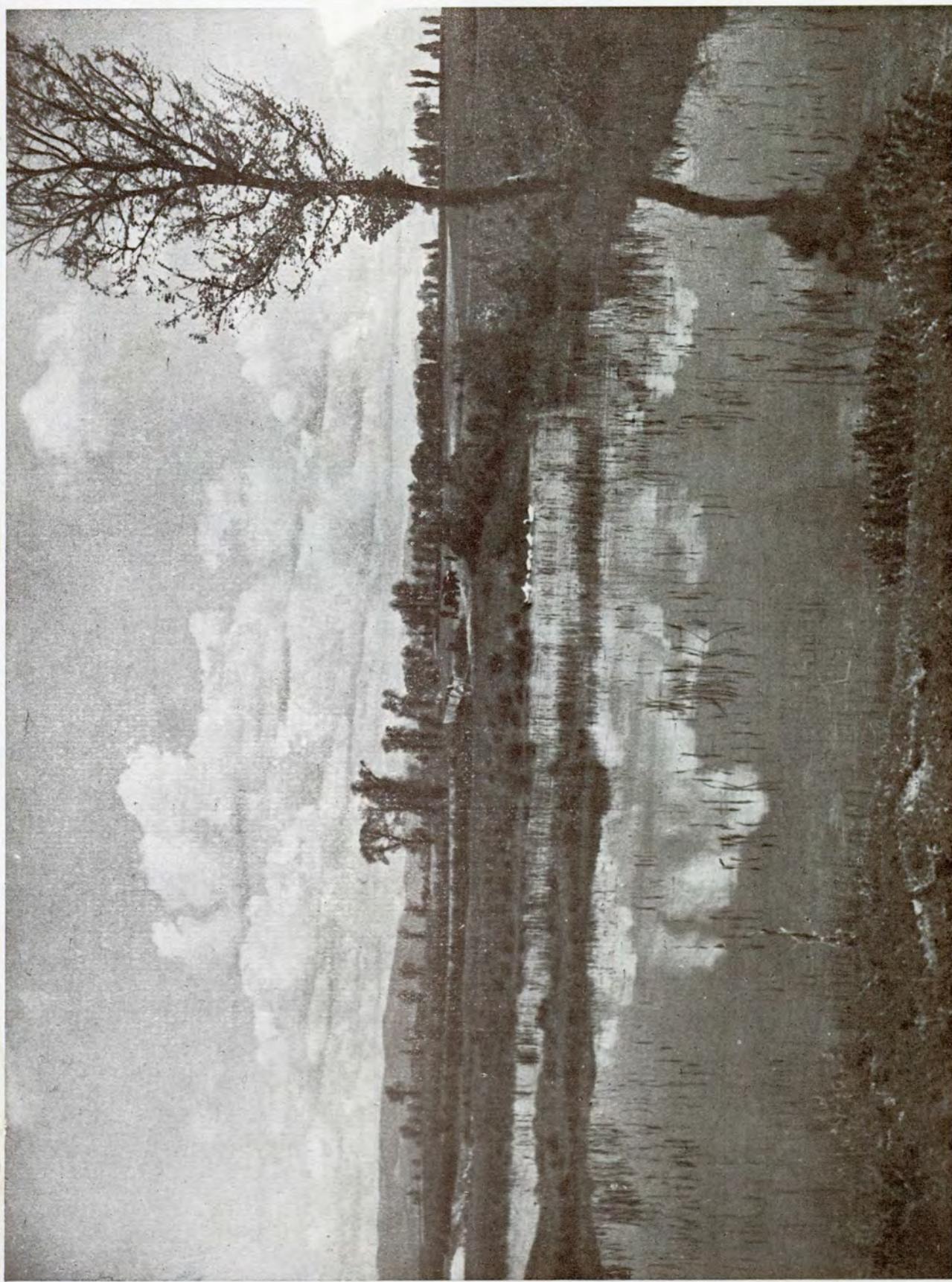
—Precisamente, aquí traigo unas estadísticas. No se alarme, que son breves. Hélas. Fumadores de tabaco negro, 38.897; de ellos, la mitad está con los bronquios hechos cisco. Idem de habanos, 57. Idem de colillas, 24.564. Idem de tabaco rubio, 3, que son: un multimillonario de las Cercas Bajas, un burgués de esos que no se privan de nada, y un tío mío que es taxista.



N O T A S
G R A F I C A S
D E

Nuestra
amada Florida

Foto Ragón



BELLO ATARDECER EN LA LLANADA

(Imaginaciones de Vizcaya)

Foto R. Ruiz

N O T A S
G R A F I C A S
D E
P U E B L O S
A L A V E S E S

Alegria de Alava

Foto Ragón



—Observo que existen muchos colilleros...

—¡Es tan caro el tabaco! Por eso es frecuente ver, hasta señores con gabardina nueva, ir con un bastón que tiene un clavo en un extremo, recogiendo «tasas» por los bulevares vitorianos. Las colillas de Lucky son las más codiciadas y...

—Perdone que le interrumpa. ¿No habrá peligro de contagio, al fumar lo que un desconocido ha estado chupeteando?

—¡Quiá! Los colilleros que yo conozco, cada día están más gordos y no les salen granos ni nada...

Y, ahora, señores radioescuchas, cedemos el micrófono, como final de esta interesante encuesta, al estanquero Mengámez, que, por cierto, está medio llorando.

—Señor Mengámez, veo que está usted a punto de romper a llorar a moco tendido. Cuente, cuente...

—No es para menos. ¡Ganamos tan poco los estanqueros! El margen que la Tabacalera nos da, ¡es tan exiguo, tan insignificante!

—¿No ve usted alguna solución a eso?

—Propuse a mis superiores el que

también nos permitieran vender castañas en el estanco, para poder ganar unas perrillas para la vejez, que se me presenta espantosa, y me contestaron que no y que no. Después les pedí que, si no castañas, me permitiesen expedir patatas fritas y me mandaron a freir churros.

—Y, usted, ¿Qué opina del cáncer? ¿Cree que el tabaco lo origina?

—Seguramente que lo causará. Pero yo no tengo más remedio que venderlo para no tener que ir al hospicio. Así y todo...

—¿Quiere decir algo más desde el micrófono?

—Saludar a mi mujer, que me estará escuchando. Está completamente sorda, pero es la costumbre decir eso por la radio.

—Muy bien, buen hombre. Con usted, damos fin a esta encuesta, que habrán escuchado con avidez todos los vitorianos.

Y, ahora, señores, se encuentra en nuestros Estudios el ilustre arquitecto, señor Caliyeso, que va a contestar a unas preguntas que, sobre el problema de la vivienda en Vitoria, vamos a formularle. Tenemos que advertir que este señor es bastante pe-

sado y que es sospechoso de embriagarse con frecuencia. Además tiene ya noventa y ocho años y cuando le da por choclear, hay que echarse a temblar.

—Vamos a ver, señor Caliyeso, ¿qué nos dice del problema de la vivienda en nuestra ciudad?

—Que es un problema alarmante; casi podría decir que es grave, y si me aprieta mucho, llegaré a confirmar que es acuciante.

—¿Qué soluciones ve usted en perspectiva?

—Construir manzanas, innumerables manzanas de casas. Esa es mi divisa: Manzanas y más manzanas.

—De renta asequible, naturalmente...

—Claro, claro. Cada piso compuesto de cocina y alcoba y pasillo, seiscientas pesetas mensuales...

—¿Y eso le parece económico, arquitectuelo?

—Baratísimo. Tenga en cuenta que los materiales están por las nubes. El litro de cal es carísimo. ¿Y el cemento? Ayer, precisamente, compré un cuarto de kilo, y me costó un horror. ¿Y la madera? La docena de árboles vale...

—No se vaya por las ramas. Al grano. Esa renta es una estafa. Además, ¿qué familia puede alojarse en un piso que solo consta de cocina y alcoba?

—Poco a poco, caballero. Ha de saber usted, que soy inventor de la «alcoba-litera», en la que, a semejanza de los trenes, en un reducido espacio pueden dormir muchas personas. Yo calculo que en mi alcoba, podrán descansar unos veinte individuos, y hasta veintidós, si me aprieta usted mucho...

—Los que tendrán que apretarse serán ellos. Usted es un repugnante traficante de las necesidades ajenas. Y, ¿dónde va a construir esas manzanas?

—En el término municipal de Argandoña, a pocos kilómetros de Vitoria.

—¿Está loco? ¿Y cómo van a venir diariamente los vecinos a la ciudad, a sus ocupaciones?

—Un paseillo después de comer es sanísimo...

—¡Ya comprendo, vil mercader! Usted compró los solares tan lejos de la ciudad, porque así serán muy baratos. Pero fracasarán sus turbios manejos, porque nadie alquilará esas manzanas tan alejadas...

—Se equivoca. Aunque Argandoña no sea, precisamente un paraíso, todos morderán mi manzana. ¡Se anda tan mal de pisos!

—Es verdad. De eso se aprovechan cuatro mercachifles como usted. La escasez de viviendas es grandísima. Yo vivo en la Correría con

otras cuatro familias. Para comer tengo que salir a la escalera y, por la noche, duermo encima de un armario.

—Aquantarse, amigo. Mi negocio es mi negocio. Mis manzanas son mis manzanas...

—Y mi emisora es mi emisora. ¡A la calle, so fresco!

Y, como final de nuestra emisión, ante ustedes, la artista Dorita, «La Campechana», una de las vedettes que actúan en nuestros escenarios en estas fiestas.

—¿Cómo está usted, Dorita?

—Estupendamente, gracias.

—Ya..., ya lo veo. ¿Está satisfecha del público, en general?

—¡Ya lo creo! ¡Me echan una de piropos! Sobre todo los soldados.... ¡Uf!

—¿Cuántos kilos pesa?

—Setenta y dos, cuando salgo al escenario.

—O sea, sin ropa. Pues, pesa usted un horror....

—Es el secreto de mis éxitos. Una vedette flacucha, fracasaría de todas, todas.

—¿Qué clase de público va a las revistas?

—La mayoría, jubilados de las Clases Pasivas y bastantes juventuelos con el bachiller recién terminado.

—¿Su mayor triunfo, Dorita?

—¡Son tantos! Pero, el más inenarrable fué el que obtuve en Salinillas de Buradón. Un concejal entusiasmado, subió al escenario y emocionado por mi arte, me abrazó solemnemente.

—¡Caramba, con el edil!

—El aclaró que era un abrazo paternal.....

—¿Ha tenido fracasos?

—Uno sólo, pero gordo. Fué en el Teatro Real de Ullívarri Jáuregui. ¡Qué escándalo se armó!

—¿Se metieron con usted?

—No; conmigo, no. Con mi pobre madre. Y al primer actor, lo tiraron a un pozo.

—¿Por qué se organizó esa mariomorena?

—Nuestro género no gustó. Allí están acostumbrados a obras de elevado nivel artístico, como «Rosa de sangre», «Arturo, Arturo!, ¡mira!», «Lo que nunca somos», etc., etc.

—¿Quiere añadir algo más?

—Pues, nada. Saludar al público vitoriano y rogarle que acuda esta noche al teatro, pues la función es a beneficio de mi abuelo Paco.....

—¿Qué le pasa a Paco, pues?

—El reuma ese. Tendré que llevarlo a Cucho, y, ya sabe usted, todo son gastos....

—¡Bendito deseo, el suyo! Adiós y muchas gracias.

Señores oyentes: Cerramos la emisión, porque ya son las tantas de la noche. Hasta otra. Y descansar.

Tachín, tachí, chinda, chinda, tachín, tachín.....



El de la bicicleta de los frenos rotos.

NOTAS

DE PUEBLOS

Alegria

Foto Ragón



Una boda en una aldea alavesa,
hace cincuenta años

Por Mauricio Fernández de Retana

JUNTO a los linderos de Vizcaya, está situado el pintoresco pueblecito alavés de Olaeta. De esta aldea son una pareja de lugareños que van por la carretera, rumbo al mercado de Vitoria. Llevan una hermosa vaca, pues es jueves y quieren venderla a buen precio. Estos buenos alaveses son padres de dos robustos hijos, Prudencia y Emilio, y, por eso, como buenos cristianos, están preocupados por su porvenir: su diálogo así lo demuestra:

—Oye, Feliz: hace tiempo que pensando ya vengo en nuestra chica. Veintidos años ya tiene. Al chico aluego a las quintas llamarle harán. Nosotros tamién años ya tenemos y por eso, ¿no te paice, Feliz, que algo ya debíamos mirar que venga al caso?

—Mira, Franchisca, algo ya tamién tenía pensao, si no tremos un yerno, apretaus andaremos en el agosto.

—Pues man dicho que la chica anda con el criau de Usebio: a mí no me paice bien ese chico. Buscar otro haremos mejor que ese..

—Pues, mira Franchisca, hi pensau hablarle a Goyo, el tratante. Este te conoce toas las gentes y a lo mejor nos busca algo.

—Bneno, Feliz, pero díselo con cuidau, que la gente lños te busca pronto y habladurías tamién.

El diálogo finaliza y prosiguen el camino.

Al domingo siguiente, después de misa, Goyo y Félix charlan, al lado de corros de aldeanos que conversan de sus cosas. Félix no acierta a llevar la conversación al terreno apropiado. Por fin, se decide:

—Tú, Goyo, buen oficio has cogido, el del trato. Como ya has traído yerno que te labra las piezas, bien andas, Yo contento estaría si un chico bueno acertaría con mi chica Prudencia. Igual tú podrías mirar algo por ahí, como tu andas tanto parriba y abajo...

—No sé si te paicerá muy al caso, pero ma acordau del chico de Tanislau, el de Azcoaga, porque hi oido que si lo quiere o no casar pa fuera, porque entavía ya le quedan otros pa gobernar la tierra. Suyos ya tienen caserío y tierras y buen ganau y paice que formales mucho son. El chico, Ustaquio se llama y ya estau en el servicio, de caballería, en Burgos dicen.. Ya te digo, me paice la proporción muy al respetive. La chica tuya vale mucho tamién..

—Oye, Goyo, como yo y mi mujer en tí ya paice que tenemos confianza, he pensau que tu irías al pueblo de Tanislau, como a comprar algín ganau, y sonsacarle algo. Pero, ya sabes, Goyo: que tú solo te has acordau; nosotros, no. Así, si no hay nada, nadie te ha sabido intención...

En efecto, un buen día, Goyo se presenta en Azcoaga. A nadie extraña su visita, pues su

GRAFICAS

ALAVESES

de Alava

Foto Ragón





Alegria de Alava

Foto Ragón

oficio de tratante le obliga a viajar con frecuencia. Para despistar, entra en casa da varios labradores y, al fin, en la de Estanislao.

—Por aquí me hi venido: como por estos pueblos criais bastantes animales, hi pensau que a lo mejor quereis quitar alguno...

—Ahura como comer íbamos pa volver a la pieza, tú con nosotros comer; dimpués ya andaremos pa que veas los ganaus...

Goyo se queda a comer. La comida transcurre hablando del ganado y del campo. Terminada, Estanislao ordena a sus hijos vuelvan a la pieza. El y su mujer quedan con Goyo, el cual inicia «el asunto»:

—Vosotros viendo estoy que vivís bien; pero demasiaus hijos me paice que teneis en casa; algunos casar ya hareis, porque a las cosas curso hay que dar...

—Un poco razón ya tendrás —contesta Estanislao—. Ya queremos empezar a sacar alguno; el mayor primero habrá que hacer; pena ya nos da...

—Goyo, zorro, zorro, ha conseguido saber lo que quería, sin dejar entrever nada. Continúa:

—Oye, Tanislau, ahora que solo estamos los tres diré que lo de comprar ganaus escusas eran. Yo voy a decir claro: Ma acordau de Feliz, el de mi pueblo; ese tiene una chica que creo que vendrá al caso pa tu hijo si vais al arreglo. Me paice que pa todos bueno será: tienen mucho ganau y tierras de ellos y diñeros, fijo, fijo, que tienen. La chica, Prudencia se llama; buena moza y lista y a la pieza con su padre den de que sale el sol va. Coser tamién te sabe. Y por eso me hi venido pa aquí, porque Feliz casarla pa casa ya quiere y como tú ya dices que curso hay que dar, a mí ya me paice que la proporción anda bastante al caso. Y ya os hi dicho todo. Ahora vusotros teneis que andarlo a ver: que no os gusta la cosa, pues por eso amigos como antes...

—Pascuala, oir ya habrás hecho todo a Goyo ..

—Sí, y entender tamién. Goyo, ya paice que buena voluntad ya tienes pa nosotros y darte gracias ya tenemos, pero ésto, tra-

tar solos en casa haremos antes, porque pensar y pensar, ya merece. Contestación el jueves ya te daremos, porque los bueyes queremos sacar a la plaza de Vitoria, y tú tamién fijo, fijo, irás.

Goyo ha cumplido su diplomática misión. Se marcha, y el matrimonio queda en casa haciendo comentario y pensando en la contestación que han de dar el próximo jueves, para lo cual se informan por otro conducto de la situación económica y moral de la familia de Olaeta, y como coincide con lo dicho por Goyo, acuerdan dar la conformidad. Goyo, por su parte, también comunica a Félix el resultado de su gestión y después de recoger sus impresiones, también se muestra conforme en principio. Así pues, el jueves se encuentran en la plaza del ganado el matrimonio de Azcoaga y Goyo. Este, dirigiéndose a aquellos, dice:

—Bueno, ya veo que habís venido y ¿qué traís pensau?

—Pues vueltas y vueltas ya himos dau a la cosa y pensar mucho, pero si la familia anda bien y la chica buena y trabajadora, pues... ya, qué vamos a hacer; tratar haremos a ver...

—Me alegro, Tanislau; pues yo tamién al volver de vusotros ya hablé con Feliz y su mujer y ya paicfan estar conformes, porque ya les dije lo que tenéis y del chico igual, que si es buen mozo y muy trabajador. Así que ahura teneis que juntarsus en algún lau pa tratar. El jueves, si os viene bien, bueno ya será...

—¿Y dónde ajuntarnos?

—Aquí, en la fonda de la Justa, en la calle de Francia, si os hace bien. Yo decir a los de Feliz y seguro que irán. A la mediodía bueno será...

Transcurren los días y llega el jueves. A las doce, acuden los dos matrimonios a la fonda de la Justa. Se saludan y se disponen a comer. La conversación recae sobre el estado del tiempo, del ganado y del campo. Como aún no hay confianza, hablan con mucha reserva. Esta primera toma de contacto no tiene más objeto que el de que se conozcan los padres y el de preparar la



próxima reunión en que se conozcan los hijos. Como los jóvenes no se han visto nunca, a esta próxima reunión se le llama «salir a vistas». Pues bien: acuerdan reunirse en el mismo lugar el próximo jueves, para «salir a vistas». Se elige siempre el jueves porque como todo ésto se hace con el mayor secreto, a nadie le extraña que los aldeanos vayan al mercado y se reúnan con los de otros pueblos. Se despiden los dos matrimonios y mientras regresan a sus casas, cambian impresiones, mostrándose todos de acuerdo, en principio. Hasta ahora, los presuntos novios no se han enterado de nada. Cuando vuelven sus padres, se ven forzados a explicar el plan trazado. Francisca aprovecha cuando están solas en casa, ella y su hija, y se expresa así:

—Prudencia: nunca ti hablau nada de cosas de casar; yo menos años tenía que tú, y mi madre ya me lo dijo tamién: por eso, ahura saber algo ya tienes que hacer, y a decirte voy. No sabes, Prudencia, que Goyo vino a ver de tratar una boda para tí; que acordarse hizo de un mozo de Azcoaga, conocer tú no creo; Ustaquio o así se llama; buen mozo y rico, dice Goyo. El jueves, yo y tu padre ya himos estau comiendo con ellos, el chico, no... Por eso, el jueves hay que volver a ajuntarnos, tú tamién y chico, en casa la Justa, en Vitoria, pa que sus veáis. Por eso, ya te himos comprau una saya, pa que vayas elegante y muy limpia; pañuelo y zapatos, tamién, porque tienes que estar de buen ver...

—Ené, madre; asustada y todo estoy con lo que dice.

—Por eso, asustar no; mi madre con mí, así hizo...

—No sé, no sé... cómo decir, pero mucha vergüenza ya me da estar el jueves, sin conocer a ninguno. Pero si dice usted que han dicho aquellos que salir el jueves con mí, pues ya saldremos a ver. Madre, y él, ¿cómo es?

—Yo no hi visto, pero Goyo muchas y buenas aponderaciones hace...

Idéntica escena tiene lugar en casa de Estanislao, respecto del hijo. Así pues, el jueves señalado acuden a casa de la Justa el matrimonio de Azcoaga, con el hijo. Poco después, llega el de Olaeta con la hija. Los saludos de rigor, a su modo. Cuando se saludan los hijos, se observa en ellos un gran nerviosismo: no les salen las palabras; ella se ruboriza. Es un momento para los jóvenes, de una perplejidad inusitada. Menos mal, que los padres les hechan un cable y la situación se despeja un poco. La Justa, veterana en estas lides, se ha oido algo y les hace pasar a un reservado, donde les servirá la comida. Como aún ésta no está dispuesta, toman asiento y charlan de todo, menos del objeto que allí les ha reunido. Viendo los padres la necesidad de que los jóvenes permanezcan solos algún tiempo, aprovechan este lapso y dirigiéndose Estanislao a los chicos, dice:

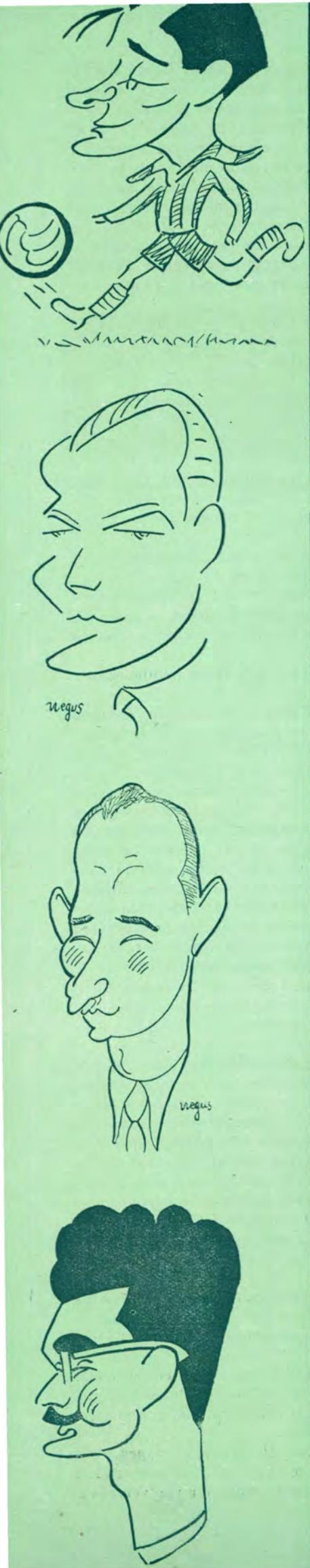
—La Justa dice que esperar habrá que hacer, porque la comida no está entavía y, por eso, vosotros, Prudencia y Ustaquio, una vuelta ya podeis dar pa ver la plaza como está; nosotros aquí ya estaremos...

Esta es la primera vez que los jóvenes se han visto y hablado. Y, por eso, les han dejado salir solos, para ver si se gustan, contestación que habrán de dar a sus padres antes del próximo jueves. Transcurre un rato y los jóvenes regresan a la fonda. Se sirve la comida y la conversación recae sobre temas ajenos al próximo noviazgo. Todos se observan y miran con el rabillo del ojo. En los presuntos prometidos, se nota un poco más de confianza, pero su situación sigue siendo violenta. Terminada la comida, acuerdan reunirse de nuevo el próximo jueves, para comunicarse la contestación que habrán dado los hijos. Luego, regresan a sus pueblos. Van pasando los días y el martes, la madre habla así a su hija:

—Prudencia, ya sabes: pasau mañana contestar tenemos a los de Azcoaga y ellos tamién a nosotros y por eso te digo, ¿qué diremos? Algo me paice que ya tendrás pensau. ¿Cómo te ha paicido Ustaquio?

—Mire, madre: alto si es y buena estampa ya tiene y hablar mejor que nosotros; más escuela tiene. Mucho mundo ha visto: en Burgos dijo estuvo, en la mili de caballería. Así que si a ustedes les paice, yo conforme tamién...

Parecidas palabras se han dicho en Azcoaga, respecto del chico, y como parece que también le ha gustado la Prudencia, da la conformidad a los padres. El jueves siguiente vuelven a reu-



nirse en la fonda de la Justa, para conocer la contestación que hayan dado los jóvenes y, como quiera que tanto los padres como los hijos están conformes, proceden los padres a hacer las «mandas». Esto de hacer las mandas consiste en que los padres ceden o donan a sus hijos, con carácter definitivo, bienes y metalico, al formalizar las capitulaciones matrimoniales, de suerte que cada uno de los futuros cónyuges aporten aproximadamente igual valor. No hace falta decir que para llegar a un acuerdo sobre este extremo, han hablado largo y tendido y que se han comunicado entre sí lo que cada uno posee.

Conformes, pues, en este extremo, los padres continúan tratando de los detalles de la boda y, como es la chica la que va a casarse para casa, el futuro matrimonio debe vivir con los padres de ella, formando una sola familia, cuyos jefes seguirán siendo los padres, estando el matrimonio joven al servicio de ellos, ayudándoles en lo que sea preciso. Los padres, por su parte, alimentan, visten y calzan al nuevo matrimonio y su posible descendencia, además de abonarles doce fanegas de trigo al año. Estos emolumentos reciben el nombre de «soldada». También acuerdan que los gastos de boda sean a partes iguales y que la ceremonia se celebre en el pueblo del novio. Al ponerse de acuerdo en cuanto a mandas y soldada, han dado un paso decisivo para la boda. Ya pueden hacer público, lo que con tanto misterio han venido tratando, y se lo comunican a parientes y amigos.

Al jueves siguiente, vuelven padres e hijos a la capital, para comprarse los vestidos de boda, que ellos dicen «comprar las galas», y suelen ser, para la novia, mantilla y vestido negros, y para el novio, también traje negro y capa con esclavina.

Después se ocupan de reunir los documentos precisos para la boda, que ellos llaman «sacar los papeles», los cuales, una vez entregados al señor cura, originan las amonestaciones, y a esto llaman «leerse».

Y llega, por fin, el día del casamiento y la novia, montada a caballo y acompañada de los invitados, se dirige al pueblo del novio, donde se le dispensa un gran recibimiento. Terminada la ceremonia, los padrinos y recién casados, tiran a voleo almeidas en abundancia, y se celebra seguidamente el banquete en la era, que es servido por las mozas del pueblo. Después los hombres juegan al mus, las mujeres al tomate y los jóvenes bailan al son de la pandereta. Y así transcurre el tiempo, hasta la hora de la cena, para continuar después hasta el día siguiente, en que cada uno se reintegra a su domicilio.

Desde entonces, las costumbres han variado. Hoy los jóvenes aldeanos no necesitan de la ayuda de nadie, para buscarse novia. Si antes los novios no se veían más que tres veces antes de la boda, el día de «salir de vistas», el de «comprar las galas» y el día de la segunda amonestación, hoy el novio coge la bicicleta y se va todos los domingos al pueblo de la novia. Además, en el año 1900, los recién casados se quedaban en el pueblo con los invitados. Ahora, después de la ceremonia religiosa, salen de viaje de luna de miel, como pudiera hacerlo cualquier otro.

Quedan, no obstante, algunas reminiscencias de entonces: no ha sufrido variación la forma de hacer las mandas; tampoco los derechos y obligaciones del matrimonio joven, al que se le siguen fijando los devengos anuales con el nombre de soldada.

Pero, en general, las costumbres dieron un salto mortal, desde el 1900 hasta nuestros días. Prueba evidente de ello es que lo narrado tiene sabor de cosa antigua, tradicional, anecdotica... Por eso, lo hemos traído a estas páginas: como un trozo vivo de nuestra peculiar historia provincial.

MAURICIO FERNANDEZ DE RETANA

**SERVICIOS
COMBINADOS
A
DOMICILIO**



CASAS en:

BARCELONA
ZARAGOZA - BILBAO - MADRID
LOGROÑO - BURGOS - PAMPLONA

AGENCIAS en:

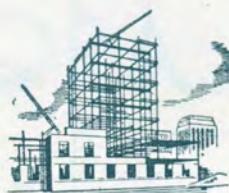
DURANGO - VERGARA - MONDRAGON
HARO - CALAHORRA - IGUALADA

en VITORIA: Estación de Autobuses - Teléfono 2802

JORGE FERNANDEZ Y C.^{IA}

MATERIALES DE CONSTRUCCION

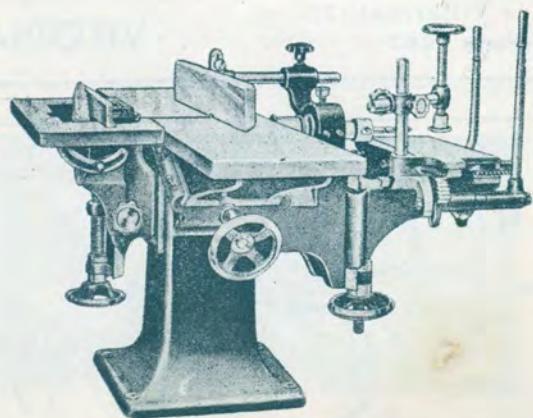
TRIANAS, 7



VITORIA

FABRICA DE BALDOSAS

TELEFONO 1832



BENITO MARTINEZ

« B E M A R »
MARCA REGISTRADA

Construcción de maquinaria para trabajar la madera
Fundición y Talleres Mecánicos

Fábrica y Oficinas:
DOMINGO BELTRAN, 19-21
TELEFONO 2214

Vitoria

GRABADOS PARA EDICION, REVISTAS, CATALOGOS Y PROPAGANDA EN GENERAL
ESPECIALIDAD EN LAS REPRODUCCIONES EN COLOR

"Norte"

Alameda de Recalde, 12

TALLER DE FOTOGRAVADO

BILBAO

Teléfono 30729

Celebre las Fiestas de LA BLANCA con el exquisito

LICOR KARPY

Manuel Acha

Fábrica de toda clase de licores

Teléfono núm. 5 AMURRIO (Álava)

ALCOHOLAS
LICORES
JARABES
Y VINOS

Viuda de Ciriaco
Ortiz de Anda

Librería "UNIVERSAL"

Viuda e Hijos de J. Linacero

Máquinas de escribir y calcular - Estilográficas
Aparatos de Radio - Marcos y Molduras
Cuadros artísticos - Objetos para regalo

Fueros, 21 VITORIA Teléfono 1846

Despacho: Moraza, 13
Almacén: Los Herrán, 23
Teléfono 1425

VITORIA

REPARACIONES DE CAMIONES
DIESSEL - CITROEN

MONTAJE DE FRENO A PRESIÓN DE AIRE

GARAGE BILBAO

M. U. G.

Oficinas y Talleres:
P. de Villarreal, 22
Teléfono 1607

VITORIA

Fabricación de Alfombra de Terciopelo

PATENTE 136.606

TEXTIL VASCO BELGA

Terciopelos lisos y velours jacquard para tapicerías y decoración

Hilarión San Vicente, 4

VITORIA

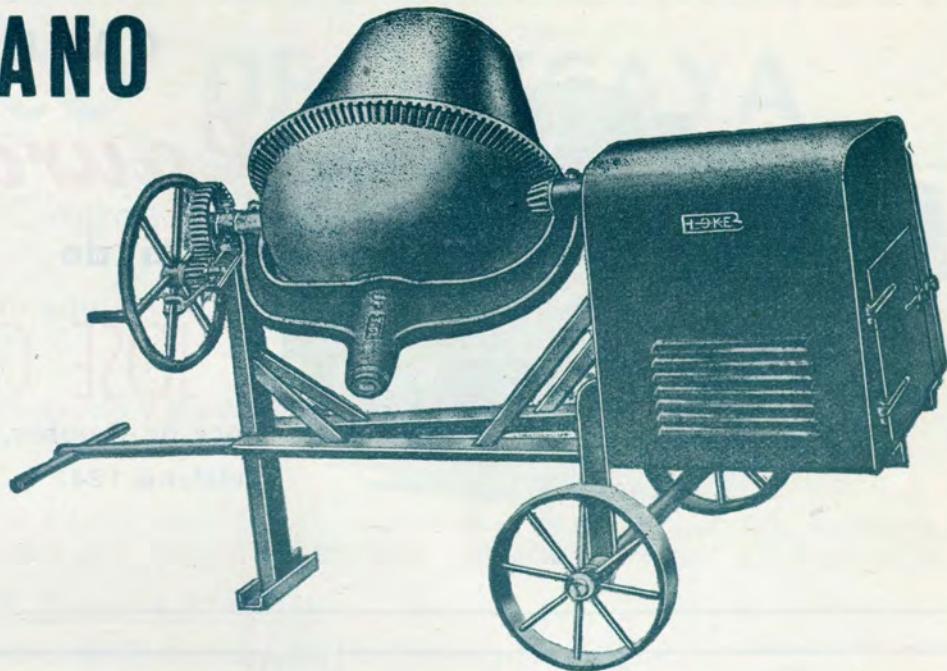
LICOR
CALISAY

M. MEDRANO

MAQUINARIA PARA
LA CONSTRUCCIÓN



Hormigoneras Basculantes
y Universales, Gruas,
Cabrestantes, Trómeles,
Lavadoras para piedra,
Carros volquetes, etc.



LIBERTAD, 9 bis
Teléfono 1080
VITORIA

CHOCOLATES

EZQUERRA

VITORIA

PANIFICADORA VITORIANA

S. A.

FABRICA DE HARINAS
Y PANADERIA

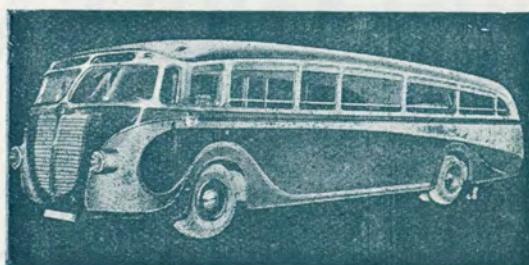
Calvo Sotelo, 6

VITORIA

Teléfonos

Dirección 2741

Fábrica 1246

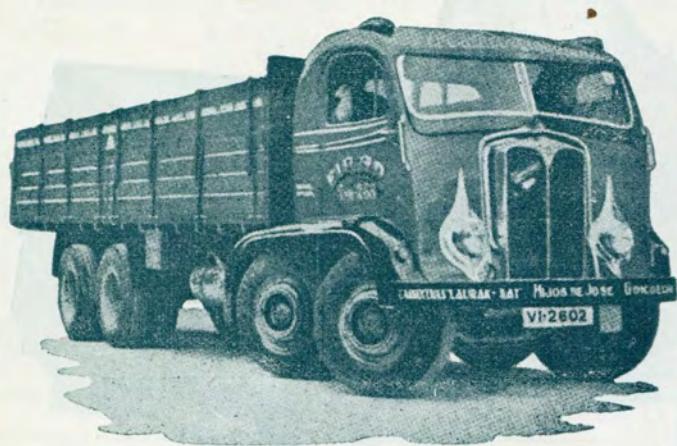


CARROCERIAS
LAURAK-BAT

MARCELO GOICOECHEA

VITORIA

Doce de Octubre, n.º 12
Judizmendi, 2 duplicado
Teléfono 3279



CARROCERÍAS

Laurak-Bat

HIJOS de

JOSE GOICOECHEA

Doce de Octubre, 10

Teléfono 1241

Vitoria

SUCESORES

DE

AGUIRRE

GRIFERIA

VALVULERIA

HIERROS

Y ACEROS

Generalísimo Franco, 24

Teléfono 1137

VITORIA

Salones

del

MUEBLE

EXPOSICIONES: TEATRO PRINCIPE

San Prudencio, 6

Teléfono 1153

Oficinas:

Teléfono 2219



TALLERES BONILLA

Vicente Goicoechea, 15 - Teléfono 1347

VITORIA

TINTORERIA DE VILLANUEVA

FUNDADA EN 1820

Dato, 15 - Teléfono 1338

Herrería, 7 - Teléfono 1561

Magdalena, 3 - Teléfono 1555

Vitoria

BANCO DE VIZCAYA

FUNDADO EN 1901

Casa Central: BILBAO - Gran Vía, 1

Capital Escriturado	300.000.000 de pesetas
Desembolsado	273.000.000 de pesetas
Reservas	460.000.000 de pesetas
Capital desembolsado y reservas	733.000.000 de pesetas

85 SUCURSALES

60 Agencias Urbanas en: ALICANTE, BARACALDO, BARCELONA, BILBAO, CORDOBA, GRANADA, MADRID, SAN SEBASTIAN, SEVILLA, TARRAGONA, VALENCIA Y ZARAGOZA.

110 Agencias de pueblos en diferentes provincias.

Extensa red de Corresponsales Nacionales y Extranjeros.

Servicio de Relaciones Extranjeras especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior.

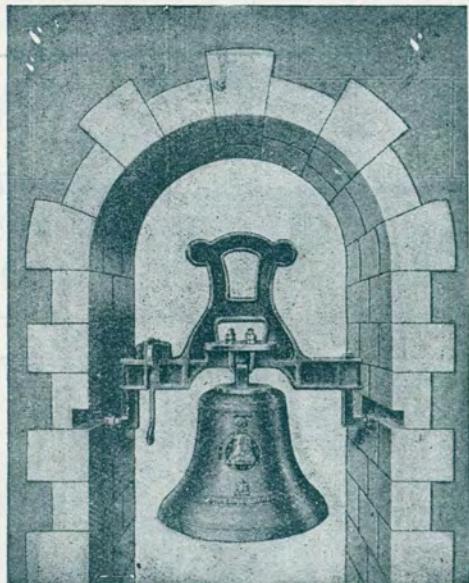
OFICINAS EN ALAVA: VITORIA - San Prudencio, 9

AMURRIO, ARGENIEGA, ELCIEGO, LAGUARDIA, LLODIO, MURGUIA, SALVATIERRA, SALINAS DE AÑANA Y SANTA CRUZ DE CAMPEZO.

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el núm. 1.485)

Viuda de Múrua

FABRICA DE RELOJES
Y CAMPANAS



Teléfono 1544

Vitoria

FERRETERIA EN GENERAL
LOZA Y CRISTAL

Viuda de *

G. Martelo Alzúnaga

PINTORERIA, 15

VITORIA

Mosaicos

Materiales de Construcción
Piedra Artificial

La Moderna

Manuel Zárate



C. Sotelo, 14
y Libertad, 4
Teléf. 2752

VITORIA

Calzados

Julia

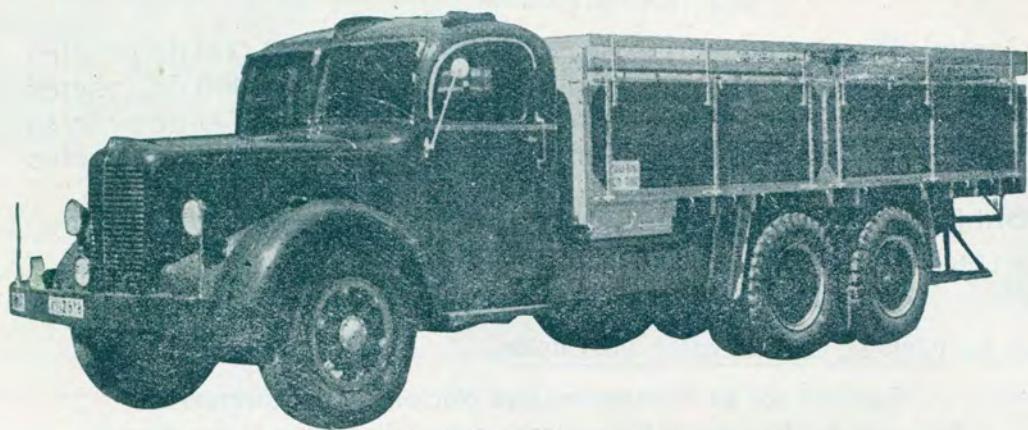
Postas, 10

VITORIA

Gran Garage "OMNIA"

ESTACIÓN DE SERVICIO
ESTANCIAS
TALLER DE REPARACIONES

TRANSPORTES RUBIO - Teléfonos 1771 y 3024 - VITORIA



EN CAMIONES DE GRAN TONELAJE

Agencias en Madrid
Barcelona, Bilbao y demás capitales
y poblaciones de España

Central: VITORIA
Oficinas y Almacenes: Florida, 37
Teléfono 1771

FABRICA DE EMBUTIDOS

ESTEFANA SOLANA



Cuchillería, 43 - Teléfono 2857

JAMONES, CONSERVAS,
MANTEQUILLA, QUESO

Registrado en la D. G. S.
con el número 529

DESPACHOS:
Plaza de Abastos. 20 y M. Moraza, 1
Teléfono 3190 - VITORIA

(MARCA REGISTRADA)

RADIO - ELECTRICIDAD

Victor Antonio



APRATOS
INSTALACIONES
REPARACIONES

San Francisco, 7
Teléfono 2538
VITORIA

CICLOMOTOR "MOBYLETTE" G. A. C.

con patente Motobécane

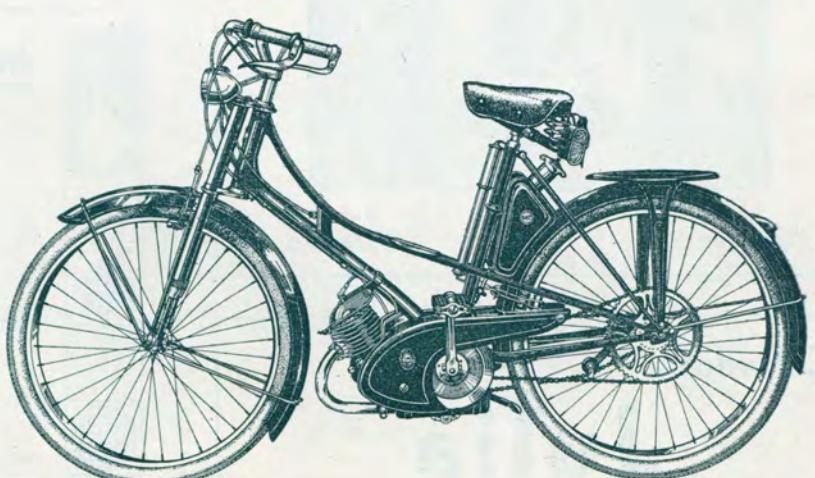
Piezas de recambio para las mismas

Distribuidor exclusivo para Álava:

"COMERCIAL OLAGUIBEL"

Olagúbel, 21 - Teléfono 2864

VITORIA



CALZADOS

ESTEBAN

FUEROS, 35

Teléfono 2819

VITORIA



ESPECIALIDAD
EN CALZADO
SOBRE MEDIDA

Creaciones exclusivas de
Artesanía para la Casa

Fabricación de artículos
para deporte "ESTEBAN"
(Marca registrada)

Gafas contra el sol...

A black and white illustration featuring several people wearing sunglasses. One person is in the foreground, looking towards the viewer. The background shows more people and some foliage. The overall style is artistic and somewhat dramatic.

**OPTICA
LARRAMENDI**

DESPACHO: DATO. 9 TELER. 1170

FABRICA: FLORIDA, 3 TELER. 1174

Mármoles
Piedras

ARTICULOS DE SANEAMIENTO

Viuda de
Conrado R. de Ocenda

San Prudencio, 20 y Arca, 11 - Teléfono 1640

VITORIA

PARA NOVEDADES EN
TEJIDOS, LANAS, SEDAS,
Y GÉNEROS DE PUNTO

ALMACENES

MANRIQUE

DATO, 2
Teléfono 1066

VITORIA



JOYERÍA - PLATERÍA

RELOJERÍA

Casa BAJO

DATO, 8

VITORIA

COLONIALES ZARATE

TOSTADEROS DE CAFÉ
COLONIALES
LICORES



Portal del Rey, 20
Teléfono 1321
VITORIA

NAVARRO - HIJOS

(S. R. C.)



FABRICA DE MATERIAL
DE COCINA Y CAMPAÑA
PARA EL EJERCITO
Y LA ARMADA



MATERIAL DE ENCLAVAMIENTO
PARA FERROCARRILES



Apartado 67

Teléfono 1346

Oficinas: BARRANCAL, 7
VITORIA

BANCO CENTRAL

ALCALA, 49 y BARQUILLO, 2 y 4

MADRID

Oficina Central, 295 Sucursales y 73 Agencias
en Capitales y principales plazas de la Pe-
nínsula, Islas Baleares, Canarias y Marruecos

Capital en circulación . . . 325.000.000 de Ptas.
Fondos de reserva . . . 425.000.000 de Ptas.

Corresponsales en todas las plazas importantes
de España y del Extranjero

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa
con el número 1.478

ACEROS DE LLODIO, Ltda.

Fábrica de aceros al HORNO ELECTRICO
Aceros especiales - Aceros para herramientas
y Aceros de construcción Forjados y Laminados

OFICINAS: B I L B A O

A. de Urquijo, 4 - Teléfs. 13202 y 19593

FABRICA: LLODIO (Alava)

Teléfono 23

COMPAÑIA DE AUTOMOVILES

La Vitoriana, S. L.

SERVICIO DIARIO: ALSASUA-VITORIA
ARAYA-VITORIA

Omnibus
para
excusiones



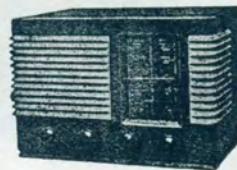
VITORIA

AVISOS: Postas, 33
Teléfono 1979
Estación Autobuses
Teléfono 2802

Instalaciones eléctricas en general
Especialidad en Motores,
Radio y Cocinas eléctricas



Proyectos
y Presupuestos gratis



ELECTRICIDAD
HERRERO

J. A. Primo de Rivera, 7 (antes Prado)

Teléfono 1799

VITORIA

Tintorería CATALANA

Máximo Prusilla

Barrio del Prado, 28
Teléfono 1554

VITORIA

TABLEROS CONTRACHAPEADOS

COLAS
LIJAS
BARNICES
LUNAS
etc., etc.



Grifería en general.
Tubería y accesorios
Asientos y depósitos
para inodoros y sus
accesorios. Sifones
de plomo. Calderines
para termosifón

Luis de SARACHO

DELEGADO EN LAS VASCONGADAS
DE "EL IRATI", S. A.

DATO, núm 51
Teléfono 1734

Vitoria

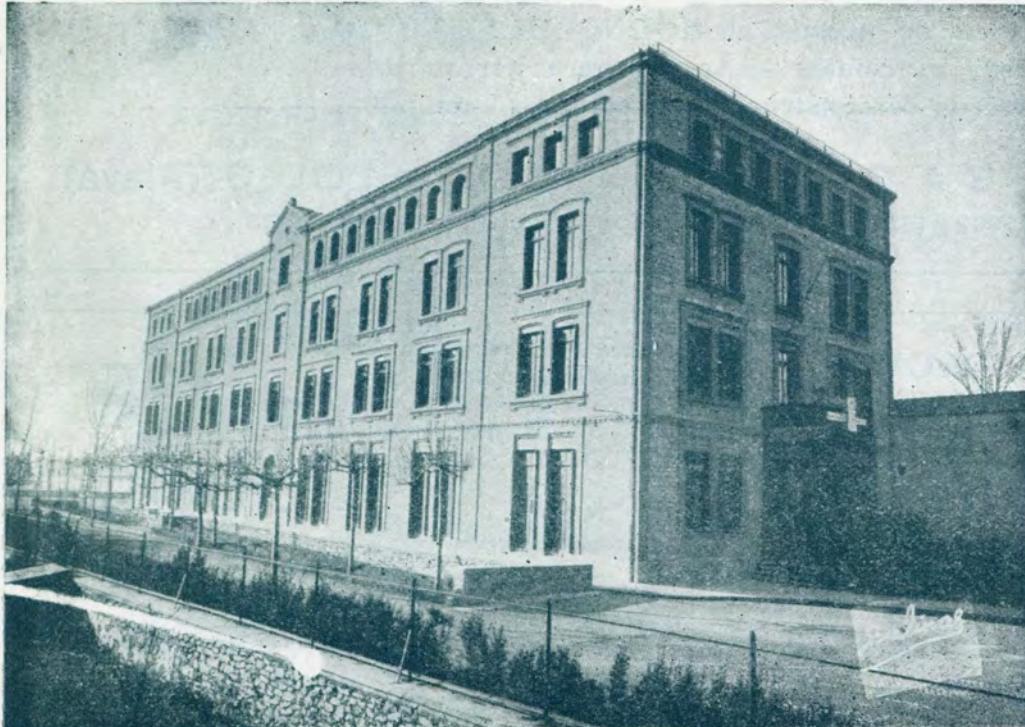
Inconfundible
por la calidad
articular de sus
articulaciones
Con estos se
llanachos de
F.C.E. el tra-
bajo es un
placer!

Manufacturas A.C.I. S.A.
SERRUCHOS DE CARPINTERO
LLANAS DE ALBANIL
Y OTROS ARTICULOS
DE FERRETERIA
TELÉFONO 2294

Beato Tomás de Zumárraga, 2 VITORIA

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON

HERMANOS
CORAZONISTAS



Bachillerato en régimen de Colegio reconocido. Período mercantil oficial. Los alumnos se examinan en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles de Bilbao. Comercio libre y Cultura general Enseñanza Primaria Graduada. Sólida educación cristiana. Edificio moderno. Emplazamiento insuperable. Amplísimos patios de recreo.



INTERNAZ, MEDIO PEN-
SIONISTAS, EXTERNOS



Fray Francisco, 1 - Teléfono 1741

VITORIA

RESERVADO

PARA

Carpintería SOBRON

VITORIA

HIJOS
DE



FÁBRICA DE
PERSIANAS
DE MADERA

Teodoro de Aguirre

Cuchillería, 58 y 60
Teléfono núm. 1844

VITORIA

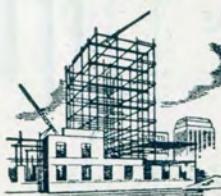
Julio Cortázar y Pérez

CONTRATISTA DE OBRAS



Especialidad en estucos de fachadas e imitaciones

PROYECTOS
Y PRESUPUESTOS



Plazuela del Hospital, 10-2.*

Plaza de Toros "El Caserío"

VITORIA

AUTOMOVILES

"LA UNION"

ACHA. INCHAURBE Y COMPAÑIA



Salida de Vitoria para Bilbao:

8,30 por Ochandiano, 10 y 16,30 por Murguia
y 17 por Ubidea.

Salida de Vitoria para Amurrio: 16,30.

Salida de Vitoria para Pamplona:

6,30 tarde y 7 mañana.

DESPACHO DE BILLETES

En Pamplona: Estación de Autobuses.

En Bilbao: Henao, 29.

En Vitoria: Estación de Autobuses - Tlf. 2802.

SERVICIO DIARIO

entre Vitoria - Bilbao

Vitoria - Pamplona

Vitoria - Amurrio

"LA PREFERIDA"

Fábrica de Bebidas Gaseosas
Hielo, Orange, Depósito de Cervezas
de

LIBORIO CASTILLO

Portal del Rey, 17 - Teléfono 1159

VITORIA

Un espejo que
evoca pasadas épocas

Desde 1870

nuestra casa -
viene surtiendo
con sus inmejorables artículos a la
industria el comercio y
el público de Vitoria

FABRICA
DE ESPEJOS-LUNAS-VIDRIOS
LUNAS SECURIT

VDA. DE S.R. ARANEGUI
CASTILLA 19 VITORIA TELEF. 1942

CARBONES ASTURIANOS

para la industria y el hogar

FIER

BAR ACUARIO

El más frecuentado
por la buena
sociedad

*

DATO, 8 - Teléfono 1031

VITORIA

E. ZULUETA

Laboratorio de
análisis clínicos:

SANGRE, ORINA,
ESPUTOS, etc.

DATO, 24
Teléf. 1630 VITORIA

HOTEL RESTAURANTE

COCINA
SELECTA

JAUREGUI

Carlos, VII - 16 - Teléf. 1626 - VITORIA

G. BOTAZ

SEGUROS

OFICINAS:

Plaza General Loma, 2

Teléfono 1446

VITORIA





Economia,
trabajo perfecto,
gran capacidad
de riego



¡Agricultores!

Alejadid en auxilio de la patata
usando los carros pulverizadores

Sistema: "Emilio Alava"

Constructor: Ricardo Anitua

ARTICULOS DE ALUMINIO
Industrias ALDAY
Fábrica en ESCORIAZA (Guipúzcoa) • Teléfono Central
OFICINAS EN VITORIA (ALAVA)

Carlos VII, 22

Teléfono 7473

SERRERÍA
*
ALMACÉN
DE MADERAS



Francisco Bengoa

Gómez de Segura y C. A.

S. L.

ARADOS MODERNOS

Construcción de arados BRABANT y otros
Piezas de recambio para los mismos

FUNDICIÓN DE HIERRO COLADO MALEABLE Y OTROS

Vertedera Triplex
Templo Especial Marca "D. G. S."

SALVATIERRA (Alava) Teléfono n.º 2

FÁBRICA DE CURTIDOS - LANAS DE TENERÍAS
COMPRA - VENTA DE PIELES

Julián Iz. de Heredia

SALVATIERRA (Alava)

TELÉFONOS | OFICINAS núm. 13
FÁBRICA núm. 14

TRANSPORTES

Traslado de Muebles por Capitonés

FRANCISCO DE UGARTE

Comandante Izárduy, 17
Barrio San Cristóbal, 17

Teléfono 1684
VITORIA

Vision Perfecta



OPTICA CALI

DATO 9 Tel. 11-80 VITORIA

Calle Particular de
Hilarión San Vicente, 4
Teléfono 3217

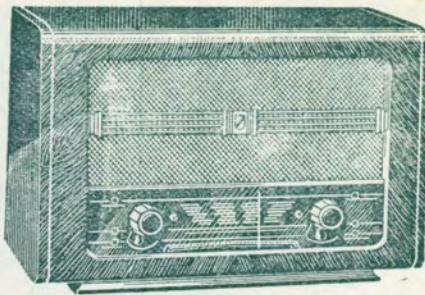
VITORIA

ANGEL Gz. SOSA

VENTA Y REPARACION GARANTIZADA DE APARATOS
DE RADIO, AMPLIFICADORES, ALTAVOCES, LAMPARAS,
ACCESORIOS Y MATERIAL ELECTRICO

Calvo Sotelo, 43 - Teléfono 2289
(Frente a la Estación de Autobuses)

Vitoria



INDUSTRIAS

TIPOGRAFÍA

Los Herrán, 17

Teléfono 1496

GAIS
VITORIA

CARTONAJE

Sierras Alavesas, 2

Teléfono 2607

Especialidad en envases cilíndricos

Fundición
y Talleres

FUNDICIÓN
DE TODA CLASE
DE PIEZAS EN
HIERRO GRIS, BAJO
MODELO O PLANOS

CELT A

P. DE VILLARREAL, 31
Teléfono número 2399

Vitoria



Carrocerías ALBENIZ

Construcción y Reparación de Omnibus, Turismos y Camiones • Pintura Duco

Los Herrán, 28 - Teléfono 2842

VITORIA

GRANDES ALMACENES

BEZARES Y C.^{IA}

GÉNEROS DE PUNTO - MERCERÍA
QUINCALLA - BISUTERÍA

Domicilio social:
SAN ANTONIO, 6
Teléfono 1871

*
VITORIA

Almacenes:
SAN ANTONIO, 6
HERRERIA, 26

CAFÉS TOSTADOS

"LA BRASILEÑA"

CARLOS IBARRONDO

SAN PRUDENCIO, 34

VITORIA

PERFUMERIA "IBARRONDO"

INDEPENDENCIA, 2

Una casa
al servicio de sus piezas...

Anselmo MORENO

Postas, 35

VITORIA

**MOSAICOS
T. E. A.**

MATERIALES DE CONSTRUCCION

P. de Aldave, 2

VITORIA

CAFE DEL NORTE

Especialidad
en Café Exprés

San Francisco, 26
Teléfono 1858
VITORIA



REPARACION GENERAL
DEL AUTOMOVIL y MAQUINARIA

Garage "VASCO"

Servicio autorizado CITROEN

MECANICA Y ELECTRICIDAD

ARANA, N.º 20
TELEFONO 3349

VITORIA

SUCESOR DE AZUA

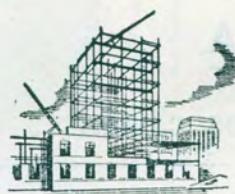
ALMACÉN
DE VIDRIOS

Portal del Rey, 14 VITORIA Teléfono 1155



JESUS UZQUIANO Y C.^{ta}

CONTRATISTAS
EN GENERAL



★
Ricardo Buesa, 3 bajo
VITORIA

ANTONIO VILLENA

POPULAR EN VITORIA

RELOJERIA

COMPRE SU RELOJ EN ESTA CASA

REPARACIONES GARANTIZADAS

General Alava, 6 - VITORIA

HERMENEGILDO VELASCO

Taller de Forja Mecánica
Soldadura eléctrica y autógena



REPARACION
DE BALLESTAS

CERRAJERÍA

Calle Federico Baráibar, 2
Teléfono 2898

VITORIA



Autocaricatura del notable
dibujante "Mármol"

ENTRE ASTRONOMOS



—Ayer, en mi observación,
descubrí una estrella nueva...
—¡Ay qué tono, Flamarión!
¡Son los cartuchos de Orbea!...

PERLAS JAPON

Las PERLAS JAPÓN por su magnífico oriente se confunden con las legítimas y satisfacen el gusto más delicado

COLLARES PERLAS JAPÓN
desde 165 pesetas

Dato, 24
JOYERÍA
RELOJERÍA

AVELINO S-ISASIA
VITORIA

PAREJAS PERLAS JAPÓN
desde 40 pesetas

Dato, 33
CUBIERTOS
ORFEBRERÍA

CALZADOS LA CONFIANZA

CALVO SOTELO, 24
(a 50 metros de la Estación de Autobuses)

ZAPATOS, BOTAS, PLAYEROS,
ZAPATILLAS, ETC.
LAS MEJORES MARCAS Y PRECIOS
Reparaciones en el día
garantizadas

VISITE ESTA CASA

ARTICULOS PARA REGALOS



Uno de los escaparates del gran comercio «LA BOLSA»

EXQUISITOS HELADOS

Se sirve a domicilio

Especialidad de la casa
LECHE y LIMÓN HELADO

General Loma, 1 Teléfono 2119

VITORIA

CONFITERÍA "VERSALLES"



SAN PRUDENCIO, 15
TELÉFONO 2682
VITORIA

TALLERES

GORBEA, S. L.

Sección especial de baños para
plateado, cobrizado, latonado,
niquelado, dorado, etc., etc.

C. IZARDUY, 24
TELÉFONO 2328
VITORIA

FELIX ARRAZOLA

MAQUINARIA INDUSTRIAL Y AGRÍCOLA

CALVO SOTELO, 38
FABRICACION DE CARROS, RUEDAS
METÁLICAS, VENTA DE MADERAS
ELABORADAS PARA LOS MISMOS
CASTILLA, 26
Teléfono 3250
VITORIA
OFICINAS: Calvo Sotelo, 38

BICICLETAS

20 MESES DE CRÉDITO

"ABECIA"

Contado y Plazos

Santo Domingo, 8

SUCURSAL:

Portal del Rey, 10
Guardería de BICICLETAS
y MOTOCICLETAS
(SERVICIO PERMANENTE)

Vitoria

FUNDICION DE BRONCE
GRIFERIA Y FERRETERIA

MARINA e HIJOS

Seminario, 4 - Teléfono 2535
(Frente al Palacio Episcopal)

VITORIA

Carbones ZARATE Y RETANA

Santo Domingo, 42 y 44 - Teléfonos 2468 y 2635

VITORIA

JULIO SAGARNA

ACCESORIOS INDUSTRIALES - HERRAMIENTAS

PRADO, 9 VITORIA Teléfono 2396

AVES, HUEVOS,
MANTEQUILLA,
QUESOS, CAZA
Y FIAMBRES

*
San Prudencio, 14 - Teléf. 1237

Casa VERE

SERVICIO A DOMICILIO

Domicilio: Teléf. 2696

VITORIA

Bodegas CARRASCAL

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS PARA ALAVA

DEL VINO "CARRASCAL"

ALMACEN DE VINOS Y LICORES

ARCA, 5 VITORIA Teléfono 2640

MONTAJE DE LABORATORIOS

MATERIAL DE VIDRIO Y PORCELANA
NACIONAL Y EXTRANJERO

• •
PRODUCTOS PURISIMOS
Y REACTIVOS

ORTOPEDIA



O. DE ZÁRATE, 21

TELÉFONO 2663



SOPAS PREPARADAS

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

BANTU

VITORIA

CALDO DE GALLINA
ESPARRAGOS
CHAMPIGNONS
TOMATE

PESCADERIA GERARDA Y C. NÍA

Los Mariscos
y Pescados
más selectos



Llamando al teléfono 1642
será usted servido con es-
mero incomparable
Gral. Alava, 3-VITORIA

CONFECCIONES LOBERA

Fueros, 12 y 17, 1.^o
Teléfono 3417

SASTRERIA A LA MEDIDA
CAMISERIA
AMERICANAS SPORT

ESPECIALIDAD EN BUZOS
PANTALONES Y DEMAS
PRENDAS DE TRABAJO
ENORME SURTIDO EN
PLAYERAS, PESCADORAS
Y PANTALONES DE VERANO

ULTRAMARINOS Y FRUTERIA

Adela Vigalondo

Dato, núm. 29
Teléfono 2057

VITORIA

RESTAURANT CASA VASCA

COCINA SELECTA



Carlos VII, 21 - 1.^o
(antes Florida)

VITORIA

BANQUETES
BODAS
MERIENDAS

★
HABITACIONES
BAÑO
Y AGUA CALIENTE
★

Telefono 3916

SUCESOR DE Pablo Diez

Abonos - Patatas
Cereales - Semillas
Legumbres - Piensos

Oficinas y Almacén:
PAZ, 15 - Teléfono 1083

Domicilio:
DATO, 37 - Teléfono 1259

VITORIA

Balbina Echevarría

EXPORTACIÓN
DE PESCADOS

Plaza de Abastos
Puesto núm. 29
Teléfono 3331
Domicilio: Teléfono 2152
VITORIA

AREITIO, S.L.

MANUFACTURAS DE CIERRES DE CREMALLERAS

CON COLABORACIÓN Y PATENTES DE LA



"THE G. E. PRENTICE M. F. G. Co. (U. S. A.)"



AREITIO, S. L.

BARRIO DEL PRADO, 33
TELEFONO 2514



VITORIA
(ESPAÑA)

Especialidades Eléctricas

ROL'S

DELICIOSO - NUTRITIVO - SANO

EL REFresco IDEAL

ELABORADO CON ZUMO DE NARANJAS SELECCIONADAS
Y AZUCAR REFINADA, POR

PRODUCTOS ZARATE

RIOJA, 24

VITORIA

Teléfono 1525

CAMISERIA - CONFECCIONES



Independencia, 16

VITORIA

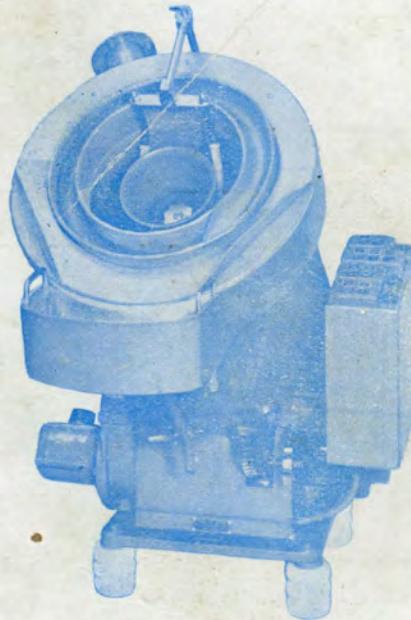


ALMACENES E INDUSTRIAS ELECTRO - QUÍMICAS

SANCHIZ BUENO, S. A.

INSTALACIONES Y PRODUCTOS PARA PROTECCIÓN, DECORACIÓN
ENDURECIMIENTO Y PULIMENTACIÓN DE METALES PLÁSTICOS

LOS MAS MODERNOS PROCEDIMIENTOS AL SERVICIO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA



Aparato de campana RIEDEL
para cromado de piezas menudas con bombeo,
calefacción y regulación automáticas

Centrífugas E. S. B., de má-
ximo rendimiento en el
secado de piecerío. Se
construyen dos modelos
C-1 y C-2 con capacidades
respectivas de 30 y 15 Ki-
logramos de piezas en
cada carga. El tiempo in-
vertido en esta operación
es de aproximadamente
4 minutos



CASA CENTRAL
VITORIA



OFICINAS

FÁBRICAS
FUNDICIÓN
LABORATORIO

Arana, 21 y 23
Teléfono 3007 (3 líneas)



Equipos semi-automáticos RIEDEL, tipo rotativo

SUCURSALES:

VALENCIA

Reina Doña Germana, 7
Teléfono 72904

EIBAR

Bidebarrieta, 38
Teléfono 71839

MADRID

Viriato, 39
Teléfonos | 233740
| 240592